

**Identidad y acción colectiva en Blue Rain de Millonarios F.C.**

**Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en educación básica con énfasis en ciencias sociales.**

**Fabio Andrés Alarcón Ramírez.**

Director:

Alexis Vladimir Pinilla Díaz, doctor en educación y profesor asociado de la Universidad Pedagógica Nacional.

Universidad Pedagógica Nacional  
Facultad de humanidades  
Licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales  
Bogotá D.C.  
2016

**A Carolina quien fue mi mayor apoyo cuando más abatido me encontraba; por ser esposa, amiga, madre y consejera.**

**A mis hijos, Samuel y Ana María.**

**Son mi motivación y mi fuerza para no flaquear**

**A mis padres, José Fabio y Ruth y mi hermana Laura,  
por toda su colaboración.**

**Sin ellos quizá no lo hubiese logrado.**

## Agradecimientos

En primer lugar, a Dios por permitirme esta oportunidad de encausar mi vida en hacer y estudiar lo que me gusta, a mi esposa Carolina Neira y mis hijos Samuel y Ana María por toda su paciencia, por esperarme todos estos años, por regalarme su tiempo y apoyarme en este proyecto. A mis padres Ruth y José Fabio, por tantas molestias que les ocasioné, por todas las veces que me dieron la mano cuando más lo necesité. Este camino no fue un jardín de rosas y de la mano de ellos pude superar todas las dificultades. (Gracias a mis padres por hacerme hincha de Millos)


A John Alexander Castro. Pues fue quien me motivo a investigar este tema y revivir tantos años compartidos en la cancha. Se lo agradezco mucho. Al profesor Alexis Pinilla, por su buen consejo, su asesoría y por ser tan buena guía al permitirme la libertad para desarrollar mi propuesta sin restricciones, pero con su colaboración.

A John Edison Ramos gran hincha de Millonarios, de esa “gloriosa primera barra” sus aportes y la colaboración prestada en la fundación CADAPE, lograron de este trabajo, un proyecto que va a tener continuidad. Al profe John William Castro, quien desde el comienzo apostó por mi trabajo, me brindó su apoyo, su esfuerzo y su interés en este proyecto. A Yadira Sánchez por patrocinarme y cubrirme la espalda en mi lugar de trabajo. Pronto lograremos multiplicar nuestros esfuerzos para que el proyecto que está planeado salga adelante. A mis compañeros de estudio y el colectivo “MAMBOCHI” por compartir tantas experiencias que han enriquecido mi labor docente.

A los muchachos de la Blue Rain que me brindaron su colaboración, al darme su confianza para involucrarme en comprender su forma de ver y vivir la vida; a la Calle 80, La Banda del Bombo, La Antigua # 13, La Insurgencia y La Masacre Capital por todos sus aportes.



¡Y Vamos los Millos! ¡Vamos todavía!

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>APROBANDO SU EFECTIVIDAD</small>	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
<b>Código: FOR020GIB</b>	<b>Versión: 01</b>	
<b>Fecha de Aprobación: 10-10-2012</b>	<b>Página 4 de 167</b>	

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Identidad y acción colectiva en Blue Rain de Millonarios F.C.
<b>Autor(es)</b>	Alarcón Ramírez, Fabio Andrés.
<b>Director</b>	Alexis Vladimir Pinilla Díaz.
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2015. 166 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional.
<b>Palabras Claves</b>	BARRAS POPULARES, IDENTIDAD, AGUANTE, ACCIÓN COLECTIVA, TERRITORIO.

<b>2. Descripción</b>
<p>Trabajo de grado que se propone, Busca el análisis de la construcción de identidades y las prácticas del Aguante que se generan en los jóvenes, como eje central del problema, así como la descripción del papel que ha tenido la acción colectiva dentro de estas prácticas de identificación, que conforman una organización como lo es una barra popular de un equipo de fútbol.</p> <p>En este sentido, la identidad no solo reconoce similitudes entre los sujetos, sino su articulación con las prácticas, en este caso relacionadas con el aguante, que en el campo que investigaré, constituye una construcción de éstas junto con otras diferentes posiciones, que garantizan una unicidad alimentada por elementos materiales y simbólicos que determinan su sostenimiento y organización como grupo, actuando a través de la diferenciación al establecer límites simbólicos y tener al otro, (la hinchada rival) como referencia de identificación, y a sí mismos como referencia para establecer la acción colectiva.</p>

<b>3. Fuentes</b>
<p>Alabarces, P., &amp; Garriga, J. (2008). El "aguante": una identidad corporal y popular. <i>Intersecciones en Antropología</i>(9), 275-289.</p> <p>Aponte, D., Paz, D. C., Rodríguez, D., &amp; Vargas, A. R. (2009). <i>Las barras de fútbol en Colombia: Balance de la producción académica y algunas reflexiones sobre su cubrimiento periodístico, programas y normatividad (2000-2008)</i>. Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos-CERAC. Bogotá: CERAC.</p> <p>Castro, J. A. (2010). Etnografía de hinchadas en el fútbol: una revisión bibliográfica. <i>Revista Maguaré</i>(24), 131-156.</p>

- Castro, J. A. (2013). El carnaval y el combate hacen el aguante en una barra brava. *Revista Colombiana de Sociología*, 36(1), 77-92.
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades. la región socio-cultural. *Epoca II*, 5(9), 25-57.
- Giménez, G. (2003). La cultura como identidad y la identidad como cultura. (pág. 27). México D.F: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Melucci, A. (2001). *Vivencia y convivencia: teoría social para una era de la información*. Madrid: Trotta.
- Moreira, M. V. (2007). Etnografía sobre el honor y la violencia de una hinchada de fútbol en Argentina. *Revista Austral de Ciencias Sociales*(13), 5-20. Obtenido de <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n13/art01.pdf>
- Quitíán, D. L. (Ene. - Jun. de 2013). Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad. *Revista colombiana de sociología*, 36(1), 19 - 42.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto* (1ra ed.). Bogotá: Grupo editorial Norma.

#### 4. Contenidos

Principalmente se busca comprender la construcción de la identidad y la acción colectiva en la barra Blue Rain de Millonarios F.C. a través del ejercicio etnográfico, efectuado en la misma. Para lograrlo, se relacionó el proceso de construcción de la identidad desde el “aguante” de una Barra popular y estos con la existencia de acción colectiva en la misma y se identificó la incidencia que tiene la resignificación del territorio (estadio, barrio, colegio) en la Barra popular (o Barra Brava).

El fútbol y su papel en la sociedad: muestra el proceso por el cual, el fútbol se convirtió en un producto de consumo masivo, pero a la misma vez, es rescatado como sustrato popular desarraigándolo de las élites y del mercado, desde la afición de las Barras populares.

La identidad como principio diferenciador y generador de sentido de pertenencia: se establece que la identidad colectiva es la pertenencia social de un grupo; es el sentido de pertenencia frente a algo, conformando ese algo un factor de cohesión en el conjunto.

El territorio es, un elemento de protección dentro de las barras populares pues son espacios compuestos por elementos tangibles e intangibles, ocupados por la barra en donde establecen su “*comunidad imaginada*” (Anderson, 1993) como son el estadio, la ciudad y el barrio. Son en consideración su lugar, donde más tiempo permanecen y donde ejercen su territorialidad; construyen su identidad y resignifican su sentido de pertenencia, en el cual, a través de prácticas performativas como la fiesta en la tribuna, los grafitis y murales, los trapos con los nombres de los barrios, entre otras, elaboran una producción simbólica cargando este espacio de elementos intangibles sobrevalorando estos territorios de tal forma, que deben evitar la incursión del enemigo y serán defendidos a toda costa.

La posesión del “aguante” como mecanismo para expresar la corporalidad y la masculinidad: es la posesión simbólica compuesta por un conjunto de prácticas de orden corporal (soportar, apoyar, enfrentar) que al conjugarse constituyen el aguante que establece la identidad en una Barra popular.

La acción colectiva como expresión de las nuevas formas de representación social: es la red de relaciones establecidas entre los actores sociales reunidos por la conformación de una identidad colectiva, dentro de los que se conjugan, propósitos, recursos y fines en común, para llevar a cabo la unidad del sistema de acción, que en el caso de la barra se traduce en la mancomunidad de una diversidad de culturas juveniles, estratos sociales y formas de pensar que son puestas en negociación, al generar un sentido de pertenencia por ciertos elementos comunes: Millonarios FC y los territorios donde desarrollan sus acciones, en el cual, la mayor ganancia es la obtención de un capital simbólico, como es el Aguante.

### 5. Metodología

Se realizara desde el enfoque etnográfico, durante la asistencia a los partidos de Millonarios F.C. y el acompañamiento a varias de las actividades hechas por los integrantes de la barra Blue Rain entre el periodo del 2012 al 2015. Desde la experiencia obtenida, realizaré el análisis de la utilidad obtenida en las observaciones.

Otra de las fuentes centrales para analizar, la constituyen las entrevistas a informantes clave: hinchas del club que pertenezcan a la barra (tanto a aquellos que actualmente estén escolarizados, como también a jóvenes que no estén en etapa escolar actualmente), actuales líderes de parches de la barra, antiguos integrantes y fundadores de la barra. Se realizarán entrevistas y grupos de discusión entre los actores sociales anteriormente mencionados, para las cuáles se construirá una guía a partir de la información obtenida por las observaciones establecidas.

En cuanto al material registrado en observaciones participantes, se basa en los siguientes ejes: acciones desarrolladas durante los partidos de fútbol (cantos de la hinchada, órdenes al interior de los grupos organizados, comentarios, etc.), localización de los actores (ubicación en las tribunas, movimiento de la gente, entrada y salida de la cancha, etc.), corporalidad (gestualidad, actitud, etc.), usos de emblemas (banderas, frentes, instrumentos, etc.) que contrastaré con el marco teórico planteado.

### 6. Conclusiones

La capacidad que las barras populares tienen al crear organizaciones que sean capaces de adquirir una identidad colectiva propia, ejercer territorialidad sobre un espacio y organizarse con el fin de generar proyectos y beneficiar a la comunidad y a sí mismos, permite llamar la atención sobre el poder de convocatoria que pueden llegar a tener y los proyectos que pueden cumplir. Sin embargo, últimamente se han convertido en objeto de manipulación tanto de los medios de comunicación como de la política que los ha querido cooptar debido a su poder de movilización. Por tanto es muy importante la actitud de los líderes frente a estos aspectos, pues tienen la posibilidad de transformar las situaciones o de ser marionetas del poder establecido.

Por todo esto es importante aunar esfuerzos en el acompañamiento y apoyo a estos jóvenes (y a la juventud en general); establecer y abrir espacios para la participación de ellos y oportunidades para la mejora en sus condiciones de desarrollo humano. Para que, en esta actual coyuntura que vivimos, se conviertan en ciudadanos que aporten a la transformación de la realidad social, no solamente desde las barras, sino de las organizaciones sociales, las instituciones y la ciudadanía.

<b>Elaborado por:</b>	Alarcón Ramírez, Fabio Andrés.
-----------------------	--------------------------------

<b>Revisado por:</b>	Alexis Vladimir Pinilla Díaz.
----------------------	-------------------------------

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	22	02	2016
--	----	----	------

## TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
<b>I. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>9</b>
<b>II. JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>13</b>
<b>III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....</b>	<b>19</b>
<b>IV. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>36</b>
4.1 Objetivo general.....	36
4.2 Objetivos específicos .....	36
<b>V. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.....</b>	<b>37</b>
<b>VI. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>76</b>
6.1 El fútbol y su papel en la sociedad.....	79
6.1.1 proceso de afianzamiento del fútbol en la sociedad colombiana.....	82
6.2. La identidad como principio diferenciador y generador de sentido de pertenencia.....	90
6.3. La posesión del “aguante” como mecanismo para expresar la corporalidad y la masculinidad.....	97
6.4. La acción colectiva como expresión de las nuevas formas de representación social.....	101
<b>VII. ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....</b>	<b>104</b>
<b>VIII. TRABAJO DE CAMPO.....</b>	<b>109</b>
8.1. Caracterización de los actores sociales.....	109
8.2. La identidad, cantos y banderas de hermandad y parentesco.....	120
8.2.1. Cantos que expresan sentimiento y fidelidad al equipo.....	125
8.2.2. Cantos que solicitan compromiso del equipo por parte de la hinchada.....	127

8.2.3. Cantos que visibilizan a los rivales.....	127
8.3. La construcción del otro.....	129
8.4. El territorio se respeta.....	132
8.5. La barra y su acción colectiva, “no es asunto de unos cuantos, es compromiso de todos”.....	140
<b>IX. CONCLUSIONES.....</b>	<b>149</b>
<b>X. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>152</b>



## I. Introducción

En esta investigación planteo la necesidad de conocer y analizar las prácticas de participación, como el conjunto de acciones y la forma de intervención de los sujetos en un grupo, de parentesco. Lévi-Strauss (1949) define como la forma en que la sociedad se organiza a través de modos de comunicación e intercambios significativos, en los cuales, se negocian símbolos, conocimientos, tradiciones, o los mismos miembros; y por último de resignificación, que son las formas de dotar de un nuevo sentido a las acciones para agregarles un valor diferente. Estas tres experiencias, como elementos que construyen las identidades de los jóvenes, en medio de la cultura conocida en Sudamérica como “El Aguante”. Las prácticas que planteo, desde mi experiencia personal -al permanecer 16 años participando en este tipo de actividades en una barra popular<sup>1</sup> del fútbol denominada actualmente como la Blue Rain- y sobre los planteamientos que alrededor de la construcción de identidad de las hinchadas del futbol, se han hecho desde los estudios sociales del deporte, el cual, es un campo de investigación en pleno crecimiento en nuestro país.

Lo anterior, con la finalidad de analizar el origen y desarrollo de las circunstancias que puedan representar acción colectiva personificada en los jóvenes de esta barra popular. La categoría de joven, según Reguillo (2000), trasciende del discurso de joven en el sentido biológico que toma en cuenta la categoría desde el orden cronológico, -pues si lo viéramos desde allí, en el caso de los líderes de la Blue Rain en general, son cronológicamente adultos siendo muy pocos los

---

<sup>1</sup> Lo denominaré como barra popular, según la definición dispuesta por el ministerio del interior en su plan decenal del fútbol, quien les denomina como el grupo de aficionados ubicados en tribunas populares (Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y convivencia en el fútbol, 2014). Sin embargo, existe un debate en cuanto denominárseles barras populares o barras bravas, pues incluso en el transcurso de la investigación, muchos de los integrantes de la Blue Rain discrepaban acerca del término “popular” considerándose como “barra brava”, aunque los líderes del grupo frente a las autoridades, se adaptan al apelativo de barra popular. Hago la anterior aclaración, pues no quiero entrar en esa discusión

líderes jóvenes desde ese enfoque- de esta manera y al visualizar sus acciones, se puede suponer que la barra está conformada principalmente por jóvenes.

Según Reguillo (2000), es un error determinar a los jóvenes como una categoría temporal. Esto negaría que los jóvenes son una construcción histórica, que no es continua y a su vez es diferenciada según el contexto en el cual se presenta. Es el tránsito de la niñez a la adultez y constituye una posición frente al mundo, lo cual les otorga la capacidad para ejercer la acción siendo el joven una construcción cultural. Al analizar estos actores sociales desde el campo sociocultural, son reconocidos como una identidad social, lo que posibilita pensarse al joven como una construcción que no es homogénea y al igual, es un agente social que está en constante negociación con las instituciones y las estructuras. En tanto que su construcción de la identidad representa escenarios de participación, como actores diferenciados, que se visibilizan desde sus expresiones culturales. Los jóvenes:

Constituyen un universo social cambiante y discontinuo, cuyas características son resultado de una negociación-tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente. (Reguillo, 2000, pág. 50)

Desde el análisis de una problemática en particular -la incorporación de los jóvenes dentro de grupos conocidos como barras populares o “barras bravas”- desde el espacio cultural y mi experiencia empírica acerca del tema, pretendo hacer una comparación entre la perspectiva disciplinar de quienes estudian el fenómeno y las subjetividades, comprendidas como el sentido que los sujetos le otorgan a sus acciones, en este caso, de los que hacen parte de dicha Cultura, por

medio del trabajo de campo realizado al interior de la barra, con varios de sus integrantes, al hacer la observación de todas sus prácticas.

Lo anterior, resaltando la potencia que tiene el fútbol como fenómeno de movilización social y la pasión de los hinchas sobre éste, surgido sobre todo, desde las clases populares a nivel mundial; evocando en su máxima expresión, la subjetividad, el sentido de pertenencia y de construcción de identidad a través del Aguante, entendido como todas aquellas acciones que constituyen animar a un equipo de fútbol, por parte de una barra popular; es el objetivo a alcanzar y es una posesión simbólica de la barra que al poseerla busca en primer lugar, ser la voz que anima al equipo para llevarlo a la victoria y en segundo lugar, ser el defensor de su honor frente a sus rivales (incluso por medio de la violencia). A lo que también el aguante, se convierte en elemento para la conformación de proyectos en torno a un fin, que en su caso es el club de fútbol y todo lo que alrededor de éste se compone.

Para llevar a cabo la investigación y el proyecto como tal, se plantearán en primer lugar todos los elementos conceptuales que sobre la temática inciden de manera directa: el fútbol como un elemento de la cultura, historización del proceso de modernización del fútbol en Colombia. También a nivel mundial, el papel que cumplen los entes institucionales en el tema, el aguante como ejercicio reivindicativo de la identidad de una barra popular, la territorialidad y la acción colectiva.

Este marco teórico se complementará a su vez del ejercicio etnográfico realizado al interior de la barra, permitiendo caracterizar los actores sociales, comprender el sentido de sus acciones y si se enmarcan dentro de las categorías proyectadas.

## II. Justificación

Durante los últimos 10 años en Colombia, ha surgido un especial interés por estudiar el fenómeno de las barras populares (o como se ha denominado en otros trabajos, barras bravas), la manera como estos comportamientos inciden en la forma en que jóvenes construyen su identidad. Además de la radicalización en los actos violentos generados por los enfrentamientos entre integrantes de una u otra barra no solo en los estadios del país, sino en los barrios y colegios, siendo estas situaciones un factor determinante para que se genere una imagen de rechazo ante esta clase de grupos.

No obstante, se hace necesario estudiar el aguante, para poder entender las dinámicas que en su interior se presentan en éstos grupos, tan cerrados y tan difíciles de explorar, para obtener conocimiento sobre ellos que les permita aceptación y desestigmatización en la sociedad, que se guía por el show mediático que alrededor de ellos hacen los medios de comunicación, pues en su exacerbado amarillismo, les interesa solamente vender (no solo con los muchachos de las barras sino con las noticias en general, pues el morbo vende) las acciones negativas en las que ellos participan y llevando al fútbol al insubstancial nivel de una cultura de masas; pero mi interés especial alrededor del tema, es estudiar el interior de espacios como los compartidos en una barra brava, como factor relevante para comprender la cultura popular de los jóvenes en la actualidad.

Dentro de la actual era de la información, en la cual, la sociedad experimenta un estado de incertidumbre causada por la crisis de los metarrelatos dominantes y la incertidumbre del sistema-mundo (Reguillo, 2000, pág. 58), se configuran nuevos escenarios en las relaciones sociales como

lo pueden ser nuevas concepciones de la política, en donde los jóvenes entran en esa negociación con la escena pública desde la configuración de nuevos movimientos sociales, en los que se producen nuevos significados siendo los jóvenes los más adaptados para asumir este tipo de cambios, producto del avance tecnológico, la globalización, la desterritorialización y la crisis de la modernidad. Los jóvenes, en este caso de las Barras populares, resignifican los lugares en donde ejercen sus actividades relacionadas con la barra dotando de nuevos sentidos sus territorios y de la misma manera sus acciones tanto dentro como fuera del estadio, reforzando la identidad como una forma de búsqueda de reconocimiento hacia el exterior del grupo, mostrando nuevas formas de organización y expresión que no se adscriben a la lógica de las prácticas políticas tradicionales, creando nuevos espacios de participación en los jóvenes donde encuentran cabida sin la intermediación de la institucionalidad, dotando de sentido a sus acciones en favor de mostrar a través del aguante la superioridad de su equipo y su afinidad con la ciudad como símbolo de defensa del territorio del cual hace parte el club.

En este sentido, es necesario analizar varios aspectos que caracterizan la identidad dentro de estas agrupaciones para comprender los elementos que componen su forma de organización, como lo son la resignificación del territorio, la gestión de proyectos al interior de la barra, la forma en la que el lenguaje entra en juego como forma de exclusión de “los otros”, la jerarquización dentro de su estructura como barra y la relación que ellos tienen hacia el exterior (no hacia las otras barras, sino con la sociedad en general), teniendo en cuenta que no son los únicos factores que pueden constituir la identidad en estos jóvenes, pero si son aspectos en común, que incluso les puede llevar a la elaboración de estrategias pedagógicas que les permitan a los jóvenes de la barra

mostrar su potencial organizativo, en pro del beneficio del grupo y de la toma de conciencia como colectivo para generar acciones que beneficien a su comunidad y mitiguen el conflicto violento<sup>2</sup>.

Así mismo, es necesario comprender que la reproducción de violencia en estos grupos no germina de ellos mismos por su conflicto hacia el reconocimiento de su identidad, sino que el mercado, los medios masivos de comunicación, las instituciones y las condiciones materiales producidas por el orden hegemónico, inciden dentro del conflicto social por lo cual deben estos reconocer que es muy pretencioso creer que la violencia reproducida en los oprimidos pueda ser resuelta por estos, si ésta es creada por los opresores; “¿Cómo podrían los oprimidos iniciar la violencia, si ellos son el resultado de una violencia? ¿Cómo podrían ser los promotores de algo que al instaurarse objetivamente los constituye?” (Freire, Pedagogía del oprimido, 1970, pág. 36) en ese caso es necesario entender que existen circunstancias en las que la validación de la identidad puede propiciar espacios de violencia, pero que en nuestro contexto, son heredados de procesos identitarios precedentes que correspondían a reafirmaciones que ocasionaban conflictos –por ejemplo el conflicto bipartidista de los años 50 o las guerras de pandillas en los barrios de Bogotá en las décadas de los 80 y 90- y que eran reproducidas por el orden social, político y económico hegemónicos en favor de intereses particulares, lo que constituye en problemáticas de índole estructural que solo pueden ser resueltas interviniendo en la raíz del conflicto en general y no por medio de la atomización de problemáticas.

---

<sup>2</sup> Esto último lo menciono como un ejemplo de las oportunidades que se pueden obtener al comprender las dinámicas que se ponen en juego dentro de una barra popular, las estrategias pedagógicas que se pueden proponer no son el objetivo de esta investigación, en tanto que la intención de este trabajo es comprender la construcción de identidad y la acción colectiva desde el ejercicio etnográfico en la barra.

Sigmund Freud (1988) denomina a los enfrentamientos violentos entre grupos humanos, como el narcisismo de las pequeñas diferencias (Freud, 1988). El conflicto se produce por elementos diferenciales muy pequeños, que nos hacen olvidar las semejanzas que tenemos como seres humanos. Para lo anterior, Freud establece ejemplos de conflictos entre comunidades vecinas; los ingleses y escoceses, los alemanes del norte y del sur, entre otras, para establecer que por medio de la violencia existe un elemento de cohesión entre los miembros de una comunidad, para descargar su violencia sobre otros que son excluidos. En este caso los factores de exclusión son pequeñas diferencias que se hacen grandes detonantes de conflictos cuando una comunidad se identifica en función de estos: etnia, credo, raza, clase social, territorio, política, género, gustos y preferencias, entre muchas otras pequeñas diferencias, ligadas a la construcción de identidad.

Un ejemplo de esa violencia es la ejecutada a través de los etnonacionalismos (Melucci, 2001) producidos en muchos casos por las entidades territoriales que se convierten en un referente de identificación para ciertos grupos, que generan acciones de exclusión e inclusión ligadas a la defensa de la identidad cultural de su territorio que al ser llevadas al extremo son convertidas en actos violentos, que en Colombia se materializan como *Regionalismos* producto de los conflictos centro-periferia que emanan en nuestro país del cual derivan localismos, por esa falta de representación política que defienda los intereses económicos de la población, así como el debilitamiento de la identificación con el Estado por su ausencia en su capacidad reguladora causada por la apertura al neoliberalismo, Melucci (2001) reforzando sentidos de pertenencia en la población hacia sus territorios locales. Esta cohesión con el territorio constituye un referente muy importante de autoidentificación dentro de una barra brava, por lo cual es importante considerar el factor territorial dentro del proceso que se investiga en este trabajo. En ese orden de



ideas, no se puede precisar que resolver la violencia individualizando a un sector determinado en donde se reproduce, vaya a solucionar de raíz un problema estructural que se produce por diferentes factores externos al grupo mismo.

Estas maneras de analizar la sociedad a través de fenómenos derivados del deporte, como lo es por ejemplo, a través de las barras populares del fútbol y del deporte mismo, es un ejercicio académico reciente que en el caso de Colombia lleva un poco más de 15 años, debido a que es desvirtuado por la academia considerándosele como irrelevante e incluso vilipendiado en sus comienzos, donde al ser presentado trabajos como *El fútbol a sol y sombra* de Eduardo Galeano (1995), que fue traído a la Universidad Nacional por Orlando Fals Borda en 1995 fue objeto de protestas por considerarse en esa época que el fútbol era un objeto de manipulación del orden hegemónico (Quitán, 2013, pág. 65). Sin embargo, desde ese momento –para bien o para mal- el tema empezó a sonar en la cabeza de aventajados sociólogos como el maestro Gabriel Restrepo, quien abrió paso a dicha temática trayendo al país expertos en el tema, como el sociólogo argentino Pablo Alabarces (pág. 66) integrando la mesa de deporte en el IX Congreso de Sociología en el año 2006, del mismo modo que por medio de sus intervenciones en las que relaciona al fútbol con la cultura popular (Restrepo, 2011) hechos que han motivado la producción de conocimiento desde el deporte. Pero no hubiese existido producción académica del tema si no se hubiese entendido que el fútbol al ser una invención humana necesariamente refleja lo que es un grupo humano. Arraiga nuestras identidades, visibiliza formas de violencia y permite analizar las distintas maneras en cómo se ejerce el poder incluso cuando el mismo es utilizado para tal fin. Por lo cual, es importante comprender que temas como el fútbol hacen parte de la cotidianidad de millones de personas que de una u otra forma se relacionan con él y de esta manera, es un campo cuantioso de

investigación que permite en casos como el que se va a tratar, analizar problemáticas que obedecen a la construcción de nuevas subjetividades pero que consuman en manifiestas situaciones de conflicto que afectan la comunidad.

En esta vía, el fútbol desde los estudios sociales es el espectáculo y escenario creado en la modernidad, que sirve para analizar varias problemáticas que derivan de la misma y que alrededor del fútbol se relacionan; los nacionalismos, la cultura actual, el orden político, la violencia y la historia de la consolidación del proyecto de modernidad, la identidad, el capitalismo, entre muchas otras. Es una práctica corporal agonística que permite comprender el universo social y subjetivo de los sujetos.

### III. Planteamiento del problema

Esta problemática, será ubicada en el análisis de la construcción de identidades y las prácticas del *Aguante* que se generan en los jóvenes, como propósito central del problema, así como la descripción del papel que ha tenido la acción colectiva dentro de estas prácticas de identificación, ritualización y honor que conforman una organización como lo es una barra popular de un equipo de fútbol.

En cuanto al significado de la palabra aguante, especialmente en el cono sur, lo han trabajado varios investigadores, entre estos están Elbaum (1998), Alabarces (2008), Garriga (2008), Gil (1998), entre otros, sin embargo, para este trabajo tomaré como referencia a Verónica Moreira (2007) quien describe el aguante como: todos aquellos esfuerzos que los hinchas de un club realizan para demostrar su nivel de compromiso –especialmente en condiciones de adversidad- como el asistir a todas las canchas donde el equipo juegue, haciendo alarde a través de la performatividad que constituye el aliento al equipo, (por medio de los cantos y las acciones corporales que se desarrollan en la tribuna durante el partido de fútbol) de la posesión simbólica del aguante en comparación de los hinchas rivales y por medio del enfrentamiento físico, así como de la custodia de los emblemas y bienes materiales de la barra o del hurto de los del enemigo donde se tienen en cuenta ciertos códigos de honor implícitos, “bajo condiciones mínimas de igualdad” (Moreira, 2007, pág. 14) constituyendo factores que pueden determinar el nivel de prestigio o de vergüenza de los hinchas integrantes de una barra, donde a su vez hace la distinción entre hinchas militantes y miembros de la barra para determinar las dos maneras como estos pueden vivir el aguante mostrando la superioridad sobre sus rivales.

Posteriormente en otro trabajo, Moreira (2013) marca dos temporalidades entre miembros de la barra de un mismo equipo; entre mediados de los ochenta hasta 1992 y otra desde 1998 hasta el 2003 (Moreira, 2013, pág. 42), para determinar que el tema del honor en medio del combate y así mismo el nivel de aguante entre las dos generaciones de hinchas, es puesto bajo el juicio moral de los “barras viejos” quienes desvirtúan la manera como los hinchas más recientes ejercen sus acciones dentro de la barra. Por ejemplo, recalcan la diferencia entre afrontar un combate “mano a mano” como lo hacían anteriormente y utilizar “fierros” como se hace en la actualidad, codificando la regulación de la violencia por parte de la barra vieja quienes condenan las situaciones ventajosas en los ataques violentos al enemigo y en el comportamiento irracional de los hinchas más jóvenes en grupo, considerando estos actos como carentes de aguante; en cambio los barras más recientes consideran que sigue existiendo aguante, pero el tiempo presente es cada vez más pesado (Moreira, 2013) lo cual lleva a una radicalización del enfrentamiento entre las hinchadas.

A su vez, es preciso exponer la forma como la identidad se construye por medio de estas prácticas, teniendo en cuenta que “el Aguante”, como capital simbólico, genera ciertos valores que establecen la búsqueda de la identidad como grupo social, por medio de la construcción de un sentido de pertenencia ligado a experiencias, de responsabilidad, diferenciación y protección que enmarcan la organización de una barra brava.

El sentimiento de identificación de nosotros como grupo contra ellos como rival, abre el camino para la cohesión, la solidaridad, la unión, todos ellos sinónimos de la construcción de

identidad social fundado en la interacción entre el yo y la sociedad; según Stuart Hall (2003) afirma:

En el lenguaje del sentido común, la identificación se construye sobre la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal, y con el vallado natural de la solidaridad y la lealtad establecidas sobre este fundamento. (pág. 15)

Sin embargo, la identidad no solo reconoce similitudes entre los sujetos, sino su articulación con las prácticas, que en el campo que investigaré, constituye una construcción de éstas junto con otras diferentes posiciones, que garantizan una unicidad alimentada por elementos materiales y simbólicos que determinan su sostenimiento, actuando a través de la diferenciación al establecer límites simbólicos y tener al otro, (la hinchada rival) como referencia de identificación.

En cuanto a las experiencias que vienen ligadas a la identidad en una Barra brava y que conforman “el Aguante” dentro de ésta, podemos describir la capacidad de convocatoria y el grado de compromiso que sus integrantes tienen con la barra, en las actividades que realiza, tanto dentro como fuera del estadio; al observar éstas como forma de consolidación del proceso de identificación de la barra, vemos también que se pueden dividir entre dos tipos de acciones: acciones endógenas y acciones exógenas.

Las acciones endógenas son las que permitieron a la Blue Rain consolidarse como colectivo barrístico en Bogotá ganándose su lugar en el estadio y su reconocimiento por parte de las otras barras, las autoridades distritales y la comunidad en general; para alcanzar este objetivo existió un

trabajo coordinado y organizado, producto de una cohesión y estabilidad como grupo, el ejercicio de liderazgos por parte de algunos de sus miembros quienes tomaron la vocería frente a las autoridades institucionales, y la gestión desinteresada de quienes componían la barra, cuyo objetivo primordial era el de lograr un espacio en el cual pudieran dar despliegue al carnaval que para ellos constituye el alentar a su equipo de fútbol.

Acciones como el proceso para apropiarse de los espacios, en este caso de una tribuna propia, que en un comienzo era la tribuna oriental (compartida por otras barras) y por el crecimiento en número de sus integrantes y su organización, permitió que se gestara un proceso para tomarse la tribuna sur del estadio, teniendo en cuenta que la tribuna para la barra es vital como espacio festivo; la organización de actividades culturales desde los miembros de la barra, como los conciertos que organizan y el festival *Millos al Parque*, que junto con las otras dos Barras Bravas que alientan a Millonarios FC, realizan para conmemorar la fecha en que fue fundado el club (18 de Junio de 1946) en el parque metropolitano Simón Bolívar y en el estadio El Campin; caravanas en las calles para conmemorar el cumpleaños de Bogotá cada 6 de Agosto, demostrando que sus actividades no se reducen solamente a seguir al equipo dentro del estadio.

Se demuestra de igual manera estas acciones endógenas en las reuniones y proyectos que la barra tiene para llevar a cabo sus viajes, teniendo en cuenta que una de las funciones principales de la barra es acompañar al equipo<sup>3</sup> pero el factor organizativo permite reducir los contratiempos que se puedan presentar en los viajes, ya sea por factores de seguridad, como también de convocar

---

<sup>3</sup> Demostrado y ratificado por la hinchada de Millonarios F.C, durante el transcurrir de toda la Copa Sudamericana 2012 y en la Copa Libertadores 2013 donde fueron un elemento predominante y una de las hinchadas que de forma numerosa acompañó al equipo a lo largo de los torneos en los diferentes países donde Millonarios jugó de visitante

la mayor cantidad de integrantes posible para asistir masivamente, a tiempo y con menores costos; por último otras acciones de este orden se evidencian en el carnaval de la tribuna. “*Ponerle color*” a la tribuna implica exhibir los elementos de la fiesta en el estadio: globos, banderas, cintas con los colores del club. Los hinchas inscriben en sus banderas, o “*trapos*”, el nombre del barrio de pertenencia o frases alegóricas de ese sentimiento incondicional de esta manera, la organización y el empeño mostrado en todas las tareas que surgen al interior de la barra, muestran el grado de responsabilidad adquirido para su desarrollo, reconocimiento y buen funcionamiento.

Las acciones de tipo exógeno son aquellas que la barra ha llevado a cabo, no solo para obtener reconocimiento de los demás actores sociales, sino en beneficio de la comunidad de la que ellos mismos hacen parte; campañas de recolección de útiles escolares y mercados en el estadio para ser entregado a las comunidades de los barrios con mayor grado de vulnerabilidad, proyectos productivos para los mismos integrantes de la barra en los que se están organizando microempresas que buscan el potencial de la formación y habilidades que tienen los mismos miembros de la barra, en actividades que generen ingresos económicos, participación en procesos de convivencia junto con las alcaldías locales para fomentar el rechazo a la violencia generada por estos mismos grupos, organización de eventos culturales y deportivos en los barrios, campañas institucionales con el club, e incluso manifestaciones de denuncia ante injusticias sociales existentes en la actualidad, como el apoyo al movimiento estudiantil, el paro agrario y la participación en política tanto de la barra, como de algunos de sus integrantes<sup>4</sup>, o el apoyo a políticos o programas de gobierno<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> En las elecciones de las JAL (Juntas Administradoras Locales) para el periodo 2016-2019 se presentaron como candidatos David Cotrino por el partido de la U y John Ramos por el Polo democrático, ambos integrantes de la Blue Rain.

<sup>5</sup> Bajo este aspecto, en un principio y hasta comienzos del 2015, se apoyó la gestión del actual alcalde de Bogotá Gustavo Petro Urrego (político de izquierda) y su programa de gobierno Bogotá Humana, tanto así que, integrantes de la barra manifestaron su rechazo ante la destitución temporal del alcalde. No obstante, debido a diferencias entre

Los dos tipos de acciones anteriormente mencionadas se vinculan a la acción colectiva de la barra, visibilizando la organización de estos colectivos juveniles, que por medio de la construcción y defensa de su identidad, elaboran nuevos horizontes de sentido donde configuran agrupaciones que por medio de su evolución en el tiempo, miran hacia procesos de politización (lo cual aún no ha adquirido mucho avance debido a su inexperiencia en el tema), donde la identidad y la identificación del colectivo sirva para lograr la cohesión que les permita realizar sus acciones, poniéndolas en juego como un terreno de disputa.

González (2008) detalla que dicha politización es definida como la injerencia de la política en campos de la sociedad que no están delimitados por la institucionalidad. Entendiendo por política, las relaciones y redes de poder entre unos y otros, logrando ser el producto de la relación entre poder, saber, sujeto y dispositivo (González, 2008). Por el cual, observamos que el poder no se enmarca linealmente desde las instituciones sobre los ciudadanos, sino que puede ser ejercido en diferentes direcciones y como tal, en diferentes espacios.

Por esta razón, son muy tenidas en cuenta por diferentes entes institucionales, las barras populares como agentes de movilización, dado que su nivel de unidad y convocatoria son bastante altos, permitiéndole a los líderes de estas agrupaciones entrar en juegos de poder frente a las autoridades, que mediante programas institucionales (como el caso de Goles en Paz, programa de la alcaldía de Bogotá) negocian con las barras condiciones de seguridad y convivencia en los territorios a cambio de beneficios que estos colectivos puedan obtener.

---

los líderes de la Blue Rain y dicha administración, cambiaron su postura al apoyar para las elecciones de alcalde a Rafael Pardo (candidato de centro derecha).



En este sentido, el poder, objeto de ser contrapuesto por resistencias que surgen de individuos motivados por una toma de conciencia sobre el mismo, les lleva a entrar en un estado de empoderamiento donde se reconocen a sí mismos como agentes de cambio que pueden revertir u oponerse a los actuales dispositivos de control, situados en tensión entre el campo de la producción y la reproducción social. De ésta manera, elaboran su identidad a partir de la conformación de grupos basados en la construcción de sentidos de pertenencia y alteridad, de relaciones de poder y capacidad para crear agencia, delimitados dentro de órdenes normativos que son interpelados por la emergencia de aquellos nuevos actores sociales: las Barras Populares, que desde su posición realizan acciones que transgreden la autoridad, disponiendo como construcción social su proceso de identificación orientado hacia la acción.

Sofía Argüello (2013) define los procesos de identificación como las “formas en las que los actores sociales asumen una posición de sujeto en las configuraciones sociales en las que interactúan” (Argüello, 2013, pág. 181). Y expone que la identificación, debe pasar por la elaboración de una agencia para luego estructurar la acción, dentro de ese campo de disputa entre la regulación del orden social y la construcción de ciudadanía.

Para llevar a cabo dicho procedimiento, la identificación es negociada al interior y al exterior (Argüello, 2013) se define quien pertenece, cuál es el sentido de pertenecer y quien es “el otro” que no pertenece. Dentro de esa conformación de parentescos y elaboración de horizontes de sentido que llevan a una persona a hacer parte de una barra brava, se obtiene esa identificación del grupo en torno a la lucha desde el campo físico y simbólico, por defender el honor de un Club de fútbol; es evidente, que cada uno de los individuos que componen la barra llegan con intereses

particulares (Argüello, 2013) y su continua construcción de identidad individual se encuentra atravesada por las diferentes situaciones y roles que hacen parte de su cotidianidad, lo cual lleva al colectivo a mediar dicha negociación.

Es por eso, que en una barra brava, por ejemplo, pueden llegar a confluír varias identidades con marcadas diferencias, las unas de las otras. No se extraña que en su interior y en el mismo espacio se reúnan punks, rastas, skinheads, hip hoppers, rockeros, entre otros, pero que en el contexto de la barra, estos intereses e identificaciones se pongan en juego al ser negociados, determinando la afición por el club de fútbol como la razón de existencia como colectivo, pues la identidad deportiva les permite el encuentro, siendo aquella la manera en donde se puedan ligar otras identidades orientando las acciones del grupo, construyendo a su vez esa diferenciación que le permita determinar a un referente que no es afín con el club, como aquel que no pertenece.

Para comprender cómo la identificación da lugar a que las acciones endógenas y exógenas ejecutadas, puedan tipificarse como parte de la acción colectiva de la barra, es necesario reconocer qué intereses tienen en juego, que agentes y estructuras generan tensión con la barra y como estas tensiones pueden derivar en oportunidades que den lugar a sus reivindicaciones como colectivo.

La diferenciación en este ámbito de una Barra Brava se establece a partir de la construcción de “*el otro*”, y el reconocimiento de elementos propios diferenciándoles de los externos; la ciudad, el barrio, como elementos de delimitación de esa identidad y los cantos que a pesar de tener cierta similitud entre una barra y otra, en sus letras ratifica el principio del nosotros contra ellos, como

por ejemplo sucede con la rivalidad que Millonarios F.C tiene contra Atlético Nacional, de la ciudad de Medellín expresada en cantos como el siguiente:

Verde, tu eres amargo vas a la cancha cuando gana y de local/Hoy Millonarios te va a enseñar, las sensaciones que el futbol te puede dar/Alegrías y tristezas por vivir una pasión esa que el puto sureño no lleva en el corazón/(...) Somos tan diferentes, tu eres paisa y yo de la capital/hasta en la gente puedes notar que no es la misma la manera de pensar/Esta hinchada ganó copas y jamás se va a olvidar, que la tuya la compróo el puto Pablo Escobar<sup>6</sup>.

También, a través de apelativos o insultos que establecen una identificación de “el otro” ligados a resaltar aquellos aspectos culturales y sociales que enmarcan su cotidianidad el caso de la palabra “provinciano” como en el siguiente canto:

Sureño, Sureño, Sureño/sureño no lo pienses más/andate a tu puta provincia, toda tu familia está allá/que feo es ser sureño y provinciano/que en una loma tienes que vivir/su hermana revolea la cartera/su vieja me lo mama por ahí<sup>7</sup>.

En el caso de Bogotá, además de la palabra puto, adoptada de la cultura argentina, es muy común entre las barras de Millonarios y Santafé el apelativo “*provinciano*”. Sin embargo no se desconoce que ambas hinchadas, predominantemente la de Millonarios F.C tiene adeptos en todos

---

<sup>6</sup> Canto basado en el jingle publicitario “Bobby, no me extrañes” presentado en la República Argentina en el año de 1981. Las barras populares de Millonarios F.C le adaptaron letra, para dedicar a los hinchas de Atlético Nacional y a su barra popular, Los del Sur, a quienes denominan peyorativamente como “sureños Provincianos” donde buscan reflejar aspectos de su realidad social, así como también la injerencia del narcotráfico en su equipo, auspiciada por Pablo Escobar, el soborno y las amenazas de muerte que este hizo a los árbitros, para que Nacional ganara la Copa Libertadores de América.

<sup>7</sup> Canto que la Blue Rain dedica a los hinchas de Atlético Nacional y a su barra popular, Los del Sur, donde “la loma” para los hinchas de Millonarios F.C, es la forma en como denominan a la ciudad de Medellín.

los rincones del país; sin embargo, el término provinciano no es usado peyorativamente para insultar a quienes son de otras regiones (sean o no hinchas del club), sino a aquellos que son de otras hinchadas y que con dicho término los categorizan como amargos, sin aguante, de malas costumbres y a los bogotanos que pertenecen a otros equipos (Nacional, América, Cali, etc.) quienes también se les catalogan como “*rolos vendidos*”.

Estableciendo una comparación con lo que sucede en este aspecto en el sur del continente, en Argentina es comúnmente usada la palabra puto como ofensa a los rivales. En ese país la palabra hace referencia al homosexual, no obstante, este insulto no se remite al género, sino a la carencia de aguante por su comportamiento en el grupo.

Ser puto no está relacionado directamente con la homosexualidad sino con el poder, con la dominación. Los hinchas expresan esta distinción, entre acto homosexual y gesto de poder, en dos planos distintos, en las prácticas y en los discursos. En torno a las prácticas, dicen que los rivales denominados “putos”, al ser derrotados, no son homosexuales sino que no saben aguantar. En el plano de los discursos, en los cánticos y relatos, la masculinidad está asociada a lo activo y lo femenino a lo pasivo. Activo y pasivo refiere a los roles sexuales. (Albarces, Garriga, & Moreira, 2008, pág. 120)

Y como último lugar de conformación de la identidad a través del Aguante, se tiene como acción fundamental, la protección de los espacios denominados como territorios de la barra, sobre los cuales es ejercida la territorialidad en ellos desde la resignificación de sus espacios, su transformación y el reconocimiento de la propiedad simbólica de su espacio por parte de los demás, así como la protección de los bienes materiales de la barra: trapos, telones, frentes, bombos,

redoblantes, tiras, astas, sombrillas y demás objetos tanto de valor material como también subjetivo, que dentro de esta lógica son llamados “*trofeos de guerra*” y que constituyen un espacio importante tanto para la identificación de la barra, como también para la protección de su honor.

Silvio Aragón (2007) resalta que los anteriores elementos son de carácter importante para los miembros de una barra, así como quienes los portan, se consideran personas del núcleo central de la agrupación, por lo que el portar dichos elementos les confiere una gran responsabilidad, en tanto que estos elementos se deben poner en disputa, por medio del combate, pues el hurto de los bombos y los trapos por otros medios, (asaltando los lugares en donde se encuentran guardados o comprados a quienes los hurtaron) rompe con los códigos de honor que existen en relación al enfrentamiento físico (Aragón, 2007).

El hurto a la barra de estos elementos –especialmente los trapos y en mayor razón los frentes (como el que le fue hurtado a la barra brava de Independiente Santa Fe, *La Guardia Albi-roja Sur* en el año de 1997)- es una de las mayores deshonras que pueden recibir, convirtiéndolos en objeto de burlas ante el rival que perpetró el hecho.

El territorio es, retomando lo expuesto en párrafos anteriores, un elemento de protección dentro de las barras populares pues son espacios compuestos por elementos tangibles e intangibles, ocupados por la barra en donde establecen su “*comunidad imaginada*” (Anderson, 1993) como son el estadio, la ciudad y el barrio. Son en consideración su lugar, donde más tiempo permanecen y donde ejercen su territorialidad; entendida ésta como, “el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía

multinacional, un Estado o un bloque de Estados” (Montañez, 1997, pág. 198) donde construyen su identidad y resignifican su sentido de pertenencia, en el cual, a través de prácticas performativas como la fiesta en la tribuna, los grafitis y murales, los trapos con los nombres de los barrios, entre otras, elaboran una producción simbólica cargando este espacio de elementos intangibles sobrevalorando estos territorios de tal forma, que deben evitar la incursión del enemigo y serán defendidos a toda costa.

Con respecto a la categoría del Aguante, será abordado como elemento que constituye la identidad de la barra; entendida como la intención de la barra en adjudicarse el Aguante, como una propiedad imprescindible de su accionar, que los puede diferenciar de otras barras, teniendo en cuenta la forma en que éste es entendido y practicado por los miembros de la misma hinchada del fútbol: “barra brava”, “banda”, “parche”, e interpretado también el Aguante desde la posición que varios autores, definen sobre él. Alabarces, (2004) Garriga, & Moreira, (2005) citados por (Alabarces, Garriga, & Moreira, 2008) lo definen “como un sistema de honra y prestigio, (...) vinculado indefectiblemente a los enfrentamientos físicos,” (pág. 115) pero también ligado al espacio cultural que denomina a la “*fiesta en la tribuna*”, mediante la experiencia corporal que establece; dando cuenta del uso del cuerpo como mecanismo donde se ponen en tensión preeminentemente estos conflictos simbólicos, entre los grupos de hinchas. (Gil, 1998). Estas experiencias se fundamentan en la premisa que relaciona al aguante como un componente que reafirma la identidad desde la corporalidad. Alabarces y Garriga (2008) determinan al cuerpo como instrumento de disputa del aguante y la masculinidad como la virtud que lo caracteriza, éstos a través del enfrentamiento físico.

Sin embargo, las anteriores no son las únicas características que definen el aguante, pues dentro de la misma corporalidad, se tiene en cuenta la apariencia física como un factor asociado a la imagen que pretende la barra para mostrar hacia el exterior, ya que dentro de esta cultura se considera que los cuerpos “gordos” o “gruesos” tienen una adecuación mayor a la resistencia física (al combate, el trabajo pesado, al consumo de sustancias psicoactivas), las cicatrices son testimonio de su tolerancia al dolor y muestra de las luchas con hinchadas rivales y los torsos desnudos en la cancha como símbolos de masculinidad y fortaleza al soportar incluso adversidades climáticas. Las anteriores acciones permiten comprender que no solamente se construye una imagen, que tiene aceptación en las clases populares, sino que la misma refleja rasgos que sustentan experiencias relacionadas con la actitud a la hora de construir la identidad en los sectores populares (Alabarces & Garriga, 2008) y de enfrentar situaciones de su cotidianidad.

En Colombia estas experiencias son más ligadas al carnaval de la tribuna y a los enfrentamientos físicos, pues acá, no todos los miembros de las barras, incluso varios líderes no cumplen con esa característica robusta de los barras en Argentina. Sin embargo, para las barras populares (en el caso de la Blue Rain) el carnaval, traducido como la fiesta que se hace en la tribuna para alentar al equipo durante todo el partido y el combate con los rivales en la calle son elementos que hacen el aguante (Castro J. A., 2013)

Por último, Elbaum (1998) refiere que los hombres de las clases populares al no poseer más que su fuerza de trabajo como medio de sustento, al no poseer nada más que sus cuerpos, los exponen como medio de reafirmación de la masculinidad implicando que el aguante sea “siempre un impulso corporal a resistir, a sentir (y exhibir) un difuso sufrimiento orgulloso” (Elbaum, 1998,

pág. 157). Razón por la cual, la descripción de las experiencias basadas en el aguante, que reafirman la identidad de los integrantes de la barra popular Blue Rain, se centrarán bajo las premisas del soportar, apoyar y enfrentar.

En cuanto al soportar, concebido como la acción de sufrir, aguantar, tolerar; en pocas palabras, de llevar un peso sobre sí, así como su significado etimológico proveniente del latín *supportare* el cual significa llevar algo de abajo hacia arriba, que también, es utilizado como la denominación de algunos grupos de hinchas en Europa, *supporters*, cuyo significado en la heráldica, es atribuido a “las figuras de animales reales o quiméricos que se ponen a los lados o detrás del escudo y que éste se apoya en sus garras” (Cadenas y Vicent, 2002, pág. 154). Como decoro a las hazañas heroicas de cierto linaje o empresa nobiliaria, simbolizando el resguardo del escudo de armas de dichas figuras buscando dar respeto e infundiendo temor a aquellos que les vieran (Cadenas y Vicent, 2002). Próximo al concepto, se visibilizan pruebas corporales como alentar hasta que el cuerpo aguante, soportar todas las condiciones de desventaja posible: viajes a partidos de visitante, situaciones en las que el grupo se encuentra en inferioridad numérica, la represión policial, el bajo rendimiento del equipo o hasta el descenso de categoría entre otras tantas que rodean al fútbol, que tienen relación con la identidad en tanto que la barra se caracteriza por alentar los 90 minutos del partido y es factor de honor enfrentar y salir airosos ante situaciones desfavorables defendiendo el honor del equipo (enfrentamientos físicos, represión policial, partidos de visitante, campañas desfavorables, etc.), lo que para los miembros de la barra consideran que es tener aguante.



Acciones que caracterizan el apoyar, definido como los actos de ayuda, cooperación y reciprocidad que se puede llegar a tener frente a alguien o a algo de manera desinteresada. Donde son evidentes los acompañamientos al equipo en sus peores momentos, los viajes masivos a otros rincones de Colombia e incluso de Suramérica, donde el equipo juegue y la solidaridad que se tiene con cualquiera de los miembros de la barra, en situaciones de precariedad y dificultad (en el hospital, en riñas callejeras, en prisión o hasta en la misma muerte) – ya sea de la barra o del parche particularmente, pues de un mismo equipo pueden existir diferentes barras bravas, todas apoyando el mismo equipo<sup>8</sup>. De la misma manera, apoyar también se relaciona al trabajo social y de acción colectiva que la barra hace con la comunidad y entre sus propios miembros: colectas de mercados, útiles escolares, eventos para los niños e hijos de integrantes de la barra como la fiesta de Halloween o la navidad azul, donde se recolectan regalos para niños de escasos recursos y la reconstrucción de tejido social con la comunidad, por medio del mejoramiento de los espacios en algunos barrios de Bogotá y de eventos de integración como campeonatos de futbol aficionado.

Y sobre la premisa de enfrentar entendido como la competencia o confrontación (poner frente a frente) de dos individuos o grupos cuyas características, (ideas, actitudes, cualidades, etc.) son incompatibles, predomina el combate como una manera de legitimar el aguante dentro de un Barra brava; el no huir de él, estar siempre juntos e ir adelante sobre el adversario, establecer códigos intangibles en el enfrentamiento a los que jamás se llegó a pactar entre los bandos y de la misma forma a romperse de manera arbitraria según la situación, pero que a su vez interiorizan

---

<sup>8</sup> A causa de las diferencias personales entre los miembros de la barra popular existente en un inicio (Comandos Azules # 13), especialmente de discrepancias entre sus dirigentes por la distribución de dineros que llegan a la barra o beneficios obtenidos por el club o diferentes fuentes de financiación, llevan a la parcial disolución de la misma y a la formación de diferentes facciones de ésta que luego se constituyen como barra (como les ocurrido entre la barra de Millonarios, Comandos Azules quienes se dividieron en CADC, Blue Rain, y Comandos azules), (Villanueva, 2010).

como cuestiones de honor, como sucedía en los inicios de estos enfrentamientos en Bogotá (años 1992 y 1993) los cuales procuraban no tomar ventaja de la superioridad numérica entre los integrantes de uno y otro bando, siendo a su vez, el combate cuerpo a cuerpo el medio por el que se daban estas riñas pero que a partir de 1998 comienzan a radicalizarse con las primeras muertes violentas, el empleo de armas de fuego posteriormente y al romperse códigos como el de no “*atacar en gavilla*”<sup>9</sup>. Además, el establecer jerarquías conforme a la acumulación de experiencias en el combate, constituye una valoración de prestigio y honorabilidad por defender los colores del equipo.

Definiendo estos tres factores que caracterizan al aguante, los cuales fueron evidentes dentro del ejercicio etnográfico (soportar, apoyar y enfrentar), se puede señalar que el Aguante es una manera de demostrar el honor en una barra brava y “es el más importante de los bienes simbólicos que conforman su identidad” (Alabarces, Garriga, & Moreira, 2008, pág. 121). Es una propiedad que surge de la articulación de prácticas que se encuadran tanto en el carnaval como en el combate (Castro J. A., 2013) “para alentar al equipo y hacerlo fuerte para pelear contra el rival, para que sea capaz de soportar y pueda continuar ante cualquier tipo de desgracia” (Aragón, parafraseado por Castro, 2013, pág. 87). Razón por la cual, estas agrupaciones toman relevancia en el escenario público, tanto por las acciones que desarrollan como colectivo, como también por la reafirmación de su identidad por medio del aguante, permitiéndoles constituirse como unidades perdurables en el tiempo, indisolubles y de gran poder de convocatoria.

---

<sup>9</sup> Significa no atacar a alguien cuando se encuentra en inferioridad numérica o en evidente estado de indefensión.

Teniendo en cuenta el planteamiento del problema de investigación, propongo dos aspectos que pueden ser analizados dentro de éste trabajo –en primera instancia, la construcción de identidad a través de El Aguante y en segunda instancia otro aspecto que surge a partir del entendimiento del primero, ver cómo se organizan las barras populares del fútbol- adoptando una perspectiva hermenéutica del fenómeno, para conocer si existe algún tipo de acción colectiva dentro de sus prácticas. Planteándome un espacio, (la ciudad de Bogotá) unos sujetos a analizar, (los jóvenes de una de las barras populares de Millonarios F.C), y una barra en donde realizar las observaciones y establecer categorías de análisis, (como la Blue Rain) de esta manera, mi pregunta se centra en torno a conocer:

¿Cuáles son las características que exhibe el Aguante en la construcción de la identidad en un grupo, que al organizarse como barra popular, en el caso de la Blue Rain, pueda a través de la acción colectiva establecer lazos de cohesión, que les lleve a manifestar su fortaleza como barra?

## **IV. Objetivos de la investigación.**

### **4.1 Objetivo general**

Comprender la construcción de la identidad y la acción colectiva en la barra Blue Rain de Millonarios F.C. a través del ejercicio etnográfico.

### **4.2 Objetivos específicos**

- Relacionar el proceso de construcción de la identidad desde el “aguante” de una Barra popular y estos con la existencia de acción colectiva en la misma.
- Identificar la incidencia que tiene la resignificación del territorio (estadio, barrio, colegio) en la Barra Popular.

## V. Revisión Bibliográfica.

La importancia que puede llegar a tener el futbol como referente para ser analizado como un problema social, puede radicar en su relevancia que obtiene al ser un producto de una cultura de masas, tanto por el gran número de personas que son aficionados o que lo practican alrededor del mundo y la amplia difusión que tiene éste deporte en los medios masivos de comunicación, como por los conflictos violentos que protagonizan los aficionados al futbol, factor que lleva a las autoridades estatales a poner en práctica políticas públicas para mitigar los efectos que su afición desbordada producen.

En el caso de Colombia, se puede identificar la importancia que tiene el futbol, en el trabajo desarrollado por el centro nacional de consultoría en su encuesta nacional: *El poder del futbol* (Centro Nacional de Consultoría, 2014) que sirve para sustentar la formulación del *Plan decenal de Fútbol 2014 – 2024*. Elaborado por la Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, como una necesidad del gobierno nacional a elaborar políticas públicas que permitan “enfrentar, intersectorialmente, las causas asociadas a las violencias que afectan la imagen del fútbol espectáculo y hacer uso del fútbol recreativo, como herramienta de transformación social” (Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y convivencia en el fútbol, 2014, pág. 18). Pero que predominantemente se enfoca en primer lugar al tema de la seguridad, por controlar y prevenir la violencia a causa del futbol.

En ésta encuesta, se evidencia que el futbol es importante o muy importante para el 94% de los colombianos y que es un elemento de la identidad nacional (Centro Nacional de Consultoría,

2014, pág. 20). Así también, se expone que el fútbol sirve para acrecentar el capital social, entendido según Pierre Bourdieu (2000) como la existencia de una red de relaciones de intercambio que permiten mantener las relaciones sociales dentro de un grupo. La existencia del capital social en el fútbol según este informe, permite generar confianza en el otro, lo cual “abre caminos al diálogo social y allana el camino para lograr la paz” (Centro Nacional de Consultoría, 2014, pág. 38).

En cuanto a la relación que el fútbol tiene con nuestra identidad nacional, en la encuesta se evidencian dos elementos a destacar. El primero es que el fútbol genera nacionalismos y “La selección de fútbol es un motor de lo nacional, de esa identidad que nos permite sentirnos parte de un todo” (Centro Nacional de Consultoría, 2014, pág. 40) En tanto que la selección Colombia es un símbolo de integración según el 96% de los ciudadanos y más del 90% de los encuestados se sienten orgullosos de la selección Colombia. El segundo elemento es que “El fútbol puede ser la gran metáfora del país” (Centro Nacional de Consultoría, 2014, pág. 44), en tanto que el fútbol también nos muestra quienes somos. Estos dos elementos pueden generar una narrativa en la población que lleva a pensar que las cosas a nivel general van por buen camino y puede legitimar los discursos hegemónicos en un país; como por ejemplo, llego a ocurrir con la España de Franco sobretodo en el periodo azul (1939-1945) (Alcaide, 2009)<sup>10</sup> o el discurso manejado por Videla en el mundial de Argentina en 1978 donde se empeñó en transmitir normalidad a los medios de comunicación de todo el planeta que cubrían la cita mundialista (Alcaide, 2009). A raíz de la percepción y los sentimientos que genera la selección como un bálsamo ante las problemáticas actuales, surge una

---

<sup>10</sup> Véase los apartados 1.3. El caso español: Franco y la furia española, donde se expone no solo el periodo azul, sino su actuación en el Mundial de 1950 y la importancia que para Franco constituían los duelos de la Copa de Europa de Naciones contra la URSS. Y 1.4. El caso brasileño: la búsqueda de la identidad nacional.

gran preocupación: ¿Qué pasaría con nuestra identidad nacional, si el nivel futbolístico de la selección Colombia decayera? Si nuestra identidad nacional se construyese predominantemente bajo este elemento ¿los fracasos futbolísticos también son fracasos políticos? ¿Es el futbol de Colombia metafóricamente el reflejo de nuestra historia contemporánea?

En concordancia con lo anterior, en Colombia, el futbol constituye un espacio desde el cual se produjeron –y se producen- discursos que entrelazaban al ámbito deportivo con otras instancias de la vida institucional, delictiva y política de la sociedad, (Castillo, 1987). Partiendo de la afirmación anterior, un ejemplo puede ser el que formula Fabio Castillo en su texto: *“Los Jinetes de la Cocaína”*, en el cual dedica un capítulo en el que se refiere a la influencia que tuvo el narcotráfico, en la década de los ochenta, en los deportes, y muestra como éstos sirvieron a sus intereses económicos, como el lavado de dinero ilegal que ingresaba en estas organizaciones delictivas, sobre el cual el apoyo y la difusión de varios equipos de futbol constituyó la aceptación de varios capos del narcotráfico dentro de las altas esferas de la sociedad y la política colombiana –Gonzalo Rodríguez Gacha, Pablo Escobar, los hermanos Rodríguez Orejuela-.

Tomando en cuenta estos sucesos y otros cuya influencia de la globalización, el mercado y el neoliberalismo han llevado a erigir toda una industria que está inmersa en los hábitos de consumo en la sociedad y en este sentido también de la clase popular en Colombia, se evidencia que en los últimos treinta años el futbol se convirtió en un campo notable para la influencia en problemáticas sociales de la Nación, y por tanto, es una cuestión que nos afecta actualmente y que tenemos que evidenciar en las diferentes ciudades del país, en los jóvenes de las instituciones educativas y en la juventud en general; de la misma manera es relevante analizar ésta problemática.

Sin embargo, también hay que rescatar que la práctica del fútbol es un factor para la integración de la clase popular y como tal no solamente puede ser un elemento de consumo, sino que por su amplia acogida entre la población con menos recursos, se puede convertir en un elemento de la cultura popular. Gramsci define la cultura como todas las creaciones humanas sociales e históricas, tanto materiales como individuales y popular como la cultura que hace parte de las clases populares (o subalternas) es despreciada, no es legitimada y se le niega su carácter de cultura en tanto que en la sociedad capitalista hegemónica lo popular se asocia con la barbarie. De la misma forma, en como pueden ser diferenciados los hinchas en las barras organizadas de los hinchas en las barras populares, en el estudio planteado dentro del plan decenal del fútbol<sup>11</sup>. Claro está, que para establecer que el fútbol en Latinoamérica sea considerado como elemento de la cultura popular, debe hacerse una distinción entre los productos que manipula el mercado para sacar provecho del fútbol dentro de las masas<sup>12</sup>, donde las barras bravas como colectivos populares, tienen un amplio campo en donde pueden participar para lograr una contra hegemonía desde el fútbol, como desde otras expresiones de la cultura.

Alrededor del tema que me compete, también es importante tener claro la definición del objeto de estudio en esta investigación; las barras populares o como se conocen comúnmente, barras bravas y conocer las diferentes definiciones que se le han dado a esa categoría en Colombia. Sin embargo hay que reseñar en primer lugar, cual fue el origen de este apelativo a los hinchas de

---

<sup>11</sup>Existe una distinción, en cuanto que a las barras organizadas se les considera así porque su asociación se lleva a cabo bajo el marco de la ley, contando con un representante legal, en cambio, las barras populares se entienden como grupos de aficionados que se ubican en tribunas reconocidas como tales. El postulado anterior niega de entrada que dentro de los grupos de hinchas en las tribunas populares exista algún tipo de organización, por el hecho de asistir a dichas tribunas.

<sup>12</sup>La FIFA, los medios de comunicación, la mercantilización del fútbol moderno y todos aquellos en los que el capitalismo tiene injerencia para convertir al fútbol como una forma de dominación social.



equipos de fútbol en Suramérica. Por lo cual, me remontaré al año de 1958, año en que surgió el término de “Barra Fuerte”, apelativo que un periódico local –La Razón– en el mes de octubre de ese año, a causa del homicidio cometido por la policía contra el joven Mario Linker en el partido entre Vélez Sarsfield y River. Más adelante, casi 9 años aproximadamente, el 9 de abril de 1967 se comete un segundo asesinato, ésta vez durante el partido que disputaban Huracán y Racing Club de Avellaneda al joven Héctor Souto, de 15 años de edad, quien según lo descrito detalladamente por Amílcar Romero (2003) en su libro *El chico de la sombrilla*, fue víctima de un homicidio colectivo y ritual (Romero A. , 2003, pág. 50).

De esta manera, Romero describe concretamente los hechos de ese día, que incumbieron a una coincidencia de diversos sucesos ocurridos en el estadio *Teniente Coronel Médico Tomás Alfredo Ducó*, ubicado en Parque de los Patricios, donde oficia de local el Club Huracán. El difícil acceso de la hinchada visitante al estadio, por la puerta que le correspondía a la tribuna en que debe ubicarse, obligaba a que algunos aficionados de los equipos visitantes tuviesen que ingresar por una de las entradas del costado sur occidental del estadio que colindaba con la tribuna lateral sur, donde se encontraba la barra local; esto, con el fin de ingresar con mayor rapidez, evitando las esperas, tumultos y empujones que se daban en la fila del acceso a la tribuna visitante ubicada en el costado lateral norte del estadio, pero con el riesgo de que tenían que cruzar por debajo de donde se ubicaba la barra de Huracán.

Aquel día, instantes preliminares a los fatídicos hechos, se habían producido escaramuzas entre las hinchadas de ambos equipos que terminaron en el robo de una sombrilla por parte de los integrantes de la Barra de Racing, quienes no dudaron en quemarla entonando cánticos a la vista

de la barra local, que no pudo hacer nada para evitarlo. Motivo aquel, que llevo a “*Figacita*” (líder de la barra de Huracán) ordenar a sus lugartenientes a no seguir permitiendo el acceso de más hinchas de Racing debajo de la tribuna donde se ubicaban ellos, además el intercambio de insultos en los cánticos de ambas hinchadas, que luego se convirtieron en mensajes directos de una instigación a la pelea, caldeó aún más los ánimos de los locales, momentos previos a la tragedia.

Inocentes al acecho de la barra de Huracán; en ese momento, salen los equipos a la cancha y tres menores, entre los que se encontraba la víctima Héctor Souto, se dejan contagiar por los cantos de aliento de la hinchada de Racing. Lo anterior, constituyo en motivo de insulto para que la barra de Huracán se fuese encima contra ellos, concluyendo con la muerte de *Tito* (apodo con el que se le conocía a Souto) ese domingo 9 de abril de 1967 a causa de una golpiza de aproximadamente 2 minutos y medio, propinada por hinchas de Huracán. A raíz de estos sucesos, al día siguiente el doctor Jorge Moras Mom, abrió la Causa 1815, en los tribunales de justicia, quien toma el testimonio de Roque Tulio Licciardi, quien relata los hechos ocurridos el día anterior en el estadio de Huracán y a partir de ese momento se escucha por primera vez, de manera oficial, a lo cual Licciardi hace una descripción de lo que para él es la barra brava:

«Un grupo perfectamente determinado que concurre todos los domingos no a presenciar el partido y sí, en cambio, a provocar todo tipo de depredaciones y agresiones físicas a los demás concurrentes al espectáculo; que dicha barra brava, cuando baja de la tribuna, lo hace con el propósito de dar leña (¡sic!, consta en autos) a cualquier persona, llegando incluso, como en este caso, a cometer un homicidio; que dichas barras bravas portan banderas, bombos, estandartes y otros elementos de otros clubes, los que consiguen en luchas con barras similares y que guardan como trofeos; que siempre son comandados por sujetos de gran predicamento y amparados por los clubes que son los

que costean los viajes y les guardan en las sedes sociales banderas, bombos, sombrillas y demás trofeos; que siempre concurren al mismo lugar y se encuentran perfectamente organizadas para sus quehaceres de provocación y agresión». (Romero A. , 2003, pág. 196)

Y fue así como en menos de 72 horas fueron capturados y fue desmantelada la cúpula de la “barra brava” por órdenes del juez Moras Mom, cosa que no volvió a suceder en el fútbol argentino, pero que en aquel expediente, a partir de los testimonios de los sindicatos y del líder de la barra *Figacita*, con respecto a su accionar, relaciones y funcionamiento de la barra, logró recoger “el primer borrador de la sociología de la violencia del fútbol argentino” (Romero A. , 2003, pág. 278) donde aparecían categorías como: núcleo central de la barra, requisitos para ser miembro, méritos de ascenso, aquiescencia de la dirigencia del club, accesos gratuitos a todos los estadios, entre otros conceptos.

En Colombia, el apelativo barra brava inició –y se propagó- a través de los medios de comunicación, al observar que a mediados de la década del 90, las prácticas de los grupos emergentes que alentaban a los equipos del fútbol profesional colombiano copiaban comportamientos de las ya consolidadas barras bravas argentinas, aunque es importante revisar en las descripciones de las producciones hechas en Colombia con respecto a si las dinámicas de estas barras son exactamente iguales a las que se producen en Argentina, para considerar sus definiciones.

En esta sentido, para comenzar voy a mencionar algunas definiciones de trabajos elaborados en Colombia –de varios que relacionaré a lo largo del texto- con respecto a esta categoría. Aranda, (2006) las define como grupos que se agreden, como una manera de obtener

reconocimiento y someter “al otro”; termino de origen argentino, quienes se caracterizan por un alto nivel de violencia e intolerancia y desconocimiento de la esencia de espíritu deportivo tanto dentro como fuera del estadio, con una estructura jerárquica y liderazgo de individuos denominados “Capos”, que ejercen influencia sobre el club y una organización a través de filiales dentro y fuera del país, caracterizándose algunos por su poder adquisitivo e influencia en el club, al ser accionistas<sup>13</sup> (Aranda, 2006, pág. 30).

En el caso de Lambuley (2003) aterriza el término a los análisis de Vicente Verdú, quien hace una taxonomía de la población asistente al estadio, donde determina que el hincha “fósforo” o “tifoso” es aquel que expresa de forma permanente a manera de ritual o parroquia la exacerbación al seguir su equipo de fútbol.

A partir de esta taxonomía, en el plano local, Lambuley determina que los hinchas “fósforos” se ubican dentro de lo que él llama “barras intensas” con cierto nivel de organización y operación tanto en el estadio como en las localidades o barrios, compuesta en su mayoría por jóvenes, con alto nivel de compromiso ante las actividades del colectivo, ejerciendo la defensa de su territorio a través de manifestaciones festivas y violentas, considerándose a sí mismos como los más “frenteros”, factor que les permite movilidad y mayor participación en la barra.

---

<sup>13</sup> En Colombia no aplica el ser accionista, pues la mayoría de equipos son sociedades anónimas o clubes deportivos que se limitan el acceso de acciones al público en general, o que consideran a los hinchas como accionistas minoritarios sin una participación relevante en las decisiones del club, pues estas están a cargo de los socios mayoritarios y grupos económicos dueños del club, que componen la junta directiva, siendo los clubes carentes de democratización como puede llegar a ocurrir en otros países.

Aproximándome a definiciones más contemporáneas del término encontré la de un reconocido periodista deportivo, Antonio D. Casale (2013) quien en su trabajo de grado como Comunicador social, describe a la barra brava como “jóvenes que pertenecen a un grupo con el cual se identifican, van al estadio, tienen íconos y simbolismos que los caracterizan, son conocidos por un nombre, establecen territorios dentro del mismo estadio, sus alrededores e incluso, en barrios” (Casale, 2013, pág. 5). De esta manera pone en discusión la categoría de identidad como factor que determina la conformación de estos grupos y establece diferencias entre sus prácticas con las barras bravas de Argentina, pese a que la manera en que estos grupos alientan al equipo es similar a las de los países del cono sur, respecto a sus cánticos y términos lingüísticos, incluso su forma de actuar en el estadio y en la calle, sin embargo su comportamiento se adapta a los imaginarios y la cultura bogotana (teniendo en cuenta que él solo analiza el fenómeno en Bogotá), así como a su procedencia de clase social y capital cultural de sus miembros.

También considera que son colectivos esencialmente masculinos cuyos integrantes componen las edades entre los 13 y los 29 años, sin negar que varios de los líderes superan ya esas edades, referencia que también dan (Amaya & Villanueva, 2010) y (Castro J. A., 2012). Al igual, considera que:

*Son jóvenes con necesidad de aferrarse a algo, pues su núcleo familiar puede verse fragmentado por divorcio de los padres, violencia intrafamiliar o porque los padres no están presentes en casa y su contexto más próximo (barrio y amigos) tiende a ser hostil y necesitan estar protegidos por un grupo. (Casale, 2013, pág. 7)*

Existen también autores que rechazan el término barra brava para designar a los hinchas con las características descritas anteriormente como lo hacen Amaya, A. Rodríguez y Villanueva (2011). El término Barra Brava lo definen como el grupo que alienta y anima a un equipo considerando que el término “brava” es un mote, producto de la estigmatización exterior, causada por su connotación de violencia física y simbólica.

Sin embargo, también existen trabajos que producto de su descripción etnográfica rompen con todos esos esquemas y definiciones preestablecidas, deterministas y sobre todo, reduccionistas; como sucede en el caso de Fabio Camilo Perozzo (2012) quien se basa en revertir y comprobar de primera mano, todas las afirmaciones generalizantes que se hacen de estos grupos cuando afirman que los integrantes de la barra brava son personas pobres, y sin educación, provienen de familias destruidas, están determinados por el machismo, tienen estructuras y jerarquías claras y definidas, semejantes a los grupos mafiosos y es la misma organización en todos los países, que funcionan como tribus al utilizar rituales y ceremonias para integrar a sus miembros se financian con el cobro de subsidios a las personas que conforman el club, con negocios asociados al fútbol y con el tráfico de drogas y el robo, la violencia es su motivación principal y es indiscriminada e irracional, así como en el ámbito personal son seres irracionales y pasivos, cuya vida gira en torno al club y que su territorio es un bien simbólico que defienden hasta el final. A partir de unas muy buenas descripciones que obtiene de la convivencia con uno de los parches de la barra Blue Rain, (Castilla Z-8) establece que todas las determinaciones mencionadas anteriormente, son producto de análisis miserabilistas y populistas del fenómeno en concordancia con la perspectiva de Grignon y Passeron, (1991) lo cual, genera obstáculos y un análisis muy sesgado, al tratar de generar conocimiento sobre estos grupos.

Es relevante entonces, el estudio de las problemáticas sociales asociadas al fútbol, por el poco conocimiento que la sociedad colombiana tiene de este campo y porque a través de la investigación académica se pueden promover políticas públicas que comprendan y atiendan las necesidades de los actores sociales partícipes de esa dinámica. En este sentido, en Colombia durante los últimos 3 lustros, ha existido un interés por la investigación de la problemática de las barras populares (o barras bravas), en cierta medida debido a la intensificación de sus acciones violentas, lo cual, me permite en la elaboración de éste estado del arte, tomar como base para la pesquisa bibliográfica, inicialmente, el informe elaborado por el CERAC<sup>14</sup> (Aponte, Paz, Rodríguez, & Vargas, 2009) quien fue la entidad encargada de hacer un primer balance de los trabajos que se habían producido entre el 2000 y el 2008; luego en el año 2010, se complementó un poco más este balance con un cuadro aportado por Amaya y Villanueva (2010) donde exponen un listado de los trabajos elaborados hasta ese año, sobresalientemente en la ciudad de Bogotá<sup>15</sup>.

Ese mismo año, Castro J. A (2010) realizó una revisión bibliográfica, que da luces a nivel internacional del estado del campo de estudios académico en relación a los trabajos de investigación sobre hinchas en el fútbol, permitiendo ampliar aún más el espectro sobre el cual se alimentaron las categorías que son analizadas en este texto.

Sin embargo, mi búsqueda se amplió bastante en el último año, tras un nuevo listado coordinado por el profesor Alejandro Villanueva, junto con Juan Fernando Rivera y Omar Rivera desde el área de investigación académica, para construir Plan Decenal de Seguridad, Comodidad

---

<sup>14</sup>Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos.

<sup>15</sup>Véase el recuadro de la relación de trabajos de investigación en Colombia hasta el 2010 sobre las barras bravas.

y Convivencia en el Fútbol colombiano. En el cual, se relacionan 104 trabajos de toda la producción existente en Colombia sobre la materia en cuestión, para un tema que al ser investigado desde un marco de tiempo tan reciente -15 años a lo mucho- aparece un ámbito bastante amplio para indagar, teniendo en cuenta que en primer lugar, es un tema en el que predominan las tesis de pregrado y muy pocos trabajos en el nivel de maestría y doctorado, que puedan establecer que el análisis del tema tenga un nivel más especializado de investigación. En segundo lugar, porque se ha trabajado en algunas categorías en especial, dejando elementos sueltos para el análisis o que aún no han tenido mayor nivel de profundidad; y en tercer lugar, por el poco abordaje de perspectivas teóricas contemporáneas que permitan el acercamiento a una mayor opción de tendencias metodológicas como forma de recolección, análisis e implementación de estrategias para aportar en la consecución de proyectos encaminados hacia la problemática de las barras bravas.

El inconveniente de la última matriz elaborada, es que en la mayoría de producciones son tesis, lo cual hace menos accesible la información al público en general, al encontrarse estas en los repositorios de las instituciones de educación superior, los cuales en varios casos no se puede tener acceso a algo más que un resumen dificultando la tarea de análisis documental.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este apartado expondré los elementos más relevantes de los tres estados del arte, me referiré a los contenidos de varias de las tesis escritas al respecto del tema a tratar, así como también hare referencia de otros trabajos hallados sobre el tema hasta el año 2014. El ultimo estado del arte mencionado (Villanueva, Rivera, & Rivera, 2014), además de los títulos de los trabajos, me aportó pistas de su ubicación, para acceder a los resúmenes y a varios



de esos trabajos completos, permitiéndome filtrar aquellos en los que se analizan las categorías y conceptos que tendré en cuenta dentro de mi trabajo –Identidad, acción colectiva, organización- los cuales relacionaré. Conjuntamente pretendo aportar algunos elementos que quizás no se tuvieron en cuenta dentro del análisis del estado del arte, como las categorías que tiene cada trabajo, los ejes teóricos, su perspectiva metodológica y desde qué disciplinas profesionales se vienen haciendo estas investigaciones.

En primer lugar en concordancia con el balance de la producción académica realizado por el CERAC, se encargó de realizar un inventario y un análisis cualitativo de la producción existente hasta ese momento en la que hizo énfasis en relacionar las tendencias disciplinares, temáticas y metodológicas a la hora del abordaje de la problemática en estudio. De la misma manera, se realiza el recuento de los trabajos elaborados, en donde se tienen en cuenta a partir de 69 fuentes de información producciones de material escrito (textos, tesis y monografías, documentos, prensa, legislación), de audio (radio y entrevistas), audiovisual (programas de televisión y documentales) así como las políticas públicas que al respecto se habían elaborado (Proyectos de ley 179 de 2007 y 040 de 2007, Ley 1270 de 2009 y programa Goles en paz).

A partir del material analizado, con respecto a los 45 documentos académicos existentes hacia el 2008, el CERAC recalca que una buena parte de los trabajos son hechos por estudiantes de pregrado y no hay mucho interés en el tema por parte de académicos con mayor nivel de especialización, por lo cual considera que son “estudios con bajos niveles de argumentación y dominio teórico, insuficiente innovación y, como idea estilizada general, en un conocimiento

precario e incompleto sobre las características del fenómeno”<sup>16</sup>. (Aponte et al., 2009, pág. 11) Sin embargo, cabe resaltar la experiencia empírica de varios quienes han investigado pues han pertenecido a muchas de las agrupaciones, que son objeto de estudio, permitiendo acceder de primera mano a los actores sociales y observar de manera participante sus prácticas, obteniendo valiosas fuentes de información sobre el fenómeno (Blanco, Pardey, & Galeano, 2001), (Aranda, 2006), (Clavijo, 2004), (Castro J. A., 2012).

En primer lugar, se hizo un bosquejo de las perspectivas teóricas y disciplinares en donde hallo trabajos con enfoques en pedagogía humanista (Aranda, 2006), (Cañón & García, 2007); no obstante, posterior al bosquejo hecho por el CERAC también han aparecido investigaciones enfocadas en la pedagogía social (Amaya & Villanueva, 2010).

Las investigaciones principalmente se han realizado desde los campos de la antropología, sociología y psicología. En el estado del arte del CERAC son enumeradas las perspectivas teóricas de la antropología simbólica, (Rivera Gómez, 2006) en cuanto a la psicología se evidencia el abordaje a ésta problemática desde la psicología social en Turner y la psicología de masas de Sigmund Freud. En Sociología, desde la teoría clásica con Weber como referente para estudiar temas sobre la legitimidad del liderazgo. La fenomenología de Alfred Schütz. La sociología de lo cotidiano de Michel Maffesoli quien se encarga de hacer estudios sobre las tribus urbanas y la subcultural de Ian Taylor y John Clarke. La teoría sociológica de la escuela de Leicester con Eric Dunning y Norbert Elías como referente a la hora de analizar los orígenes de la práctica futbolística

---

<sup>16</sup>Según el CERAC: de los 45 escritos académicos estudiados, solo dos han sido elaborados por personas con un título de maestría, 12 han sido producidos por investigadores académicos, cuatro por periodistas, y los 27 restantes por egresados o estudiantes de carreras universitarias (Aponte et al., 2009).

desde la sociología histórica del deporte; también hay análisis de esta problemática desde la perspectiva cultural, como por ejemplo las categorías de capital cultural y capital social de Bourdieu, cultura de masas de Umberto Eco, Elías Canetti y García Canclini entre otros.

De la misma manera recalca el poco interés en abordar enfoques teóricos contemporáneos, que podrían aportar un mayor conocimiento de la problemática de las barras bravas. Los estudios de género, por ejemplo pueden manifestar el interés que dentro del género femenino hay al pertenecer a estas agrupaciones, donde según Villanueva (2011) desde su análisis cuantitativo muestra el porcentaje de miembros de la barra brava Comandos Azules pertenecientes al género femenino, así como se pueden analizar los roles y las relaciones de poder entre los géneros, (Velasco, 2012), o sobre la relación entre género y violencia en el fútbol, en la ciudad de Neiva (Bolívar, Manchola, & Barbosa, 2008). Hay que tener en cuenta, que en Colombia existen casos en donde los liderazgos de las barras son asumidos por las mujeres, como por ejemplo en las barras pertenecientes al América de Cali, entre otros que pueden llegar a existir en otras hinchadas. No obstante, tampoco existen trabajos ni sondeos, que permitan establecer si hay miembros en las barras que se identifiquen con la población LGBTI, aunque se generaliza en buena parte de los trabajos, que la cultura de las barras del fútbol es predominantemente masculina.

Otros enfoques que se exponen como vetas de investigación según el CERAC, son los *youth bulges* entendidos como el predominio de población joven dentro de la estructura poblacional en determinada sociedad en relación a su tendencia por el conflicto -sobre el cual abordan el análisis del fenómeno Eric Dunning y Norbert Elias (1992)- y el de los grupos de pares *peer groups*, que pueden ser una herramienta pedagógica útil para entender las dinámicas sociales

entre grupos juveniles o tribus urbanas y las razones de sus conflictos, así como tampoco hay trabajos que profundicen la influencia que tiene el regionalismo como factor precipitante de la violencia en estos grupos, o como elemento para afirmar la identidad local en las barras bravas, aunque se enmarcan bajo la categoría de rivalidad (Castro J. A., 2013) Al respecto de este enfoque, Aponte, Pinzón y Vargas, (2009) toman un concepto desarrollado por Freud, denominado *El narcisismo de las pequeñas diferencias* y acuñado en (Ignatieff, 1999), como análisis de la guerra entre croatas y serbios en la guerra de los Balcanes (Aponte, Pinzón, & Vargas, 2009, pág. 24). A partir de allí, establecen como elemento dinamizador del conflicto en la localidad de Kennedy, “elementos regionalistas fuertes, connotaciones de desprecio incluso en barras pertenecientes al mismo equipo pero de distinta ciudad”<sup>17</sup> (Aponte, et al., 2009-2, pág. 52). En este aspecto es importante profundizar si el regionalismo en Colombia solamente se produce desde el interior de las barras, o se infunde desde las entidades territoriales. Pues en el foro de Paz en el fútbol donde se publicaba el plan decenal del futbol 2014 – 2024, se generaron acusaciones de colaboración entre la policía Metropolitana de Medellín y la Alcaldía de Medellín con la barra Los del Sur, para realizar los cierres de fronteras, lo cual, finalizó con una pelea entre líderes de las barras de Millonarios y Atlético Nacional<sup>18</sup>.

---

<sup>17</sup>Un ejemplo de estos enfrentamientos entre barras del mismo equipo, lo tienen las barras hinchas del club Atlético Nacional y protagonizan un conflicto causado por el descontento de los integrantes de la barra Nación Verdolaga provenientes de Bogotá, con el liderazgo ejercido por los integrantes de la barra Los del sur en la ciudad de Medellín, lo que les llevo a decidir separarse de la barra original como filial que eran, (Los del Sur Bogotá) para formar su propia barra. En este conflicto predomina el hecho de que ambas hinchadas, aunque son del mismo equipo, pertenecen a ciudades diferentes, acentuando su conflicto. Otro conflicto regional similar, ocurre entre las barras del América de Cali, Disturbio Rojo Bogotá y Barón Rojo Sur (la última perteneciente al departamento del Valle del Cauca).

<sup>18</sup>El Espectador, 28 de febrero de 2014, “La guerra aparte de la Blue Rain y Los Del Sur”. <http://www.elespectador.com/deportes/futbolcolombiano/guerra-aparte-de-blue-rain-y-los-del-sur-articulo-477920>. Fecha de consulta: 5 de octubre de 2014.

Con respecto a las tendencias metodológicas empleadas, predomina el método cualitativo sobre el cuantitativo ya que al 2009 solo han sido producidos dos trabajos donde sea empleada esta técnica cuantitativa como fuente de información, utilizando encuestas para dar validez a su hipótesis (Aponte, Pinzón, & Vargas, 2009); y para identificar características, preferencias y expectativas de los hinchas para determinar estrategias de mercadeo (Baracaldo, 2001). De la misma manera, estas técnicas han sido empleadas recientemente por Amaya y Villanueva (2010), y Castro (2012) lo que ha permitido ampliar el marco de análisis alrededor de este fenómeno.

En cuanto a los métodos cualitativos según el CERAC, se ha empleado la etnografía (Mendoza, 2003), (Arbeláez, 2004), (Gómez G. , 2001), (Mateus & Mahecha, 2002) y se han realizado de igual forma, estudios de caso, entrevistas y observación participante. El uso del método etnográfico para el estudio de ésta temática ha permitido abordar las categorías de identidad, ritos y símbolos, comportamientos y afinidades, lo que discrepa de la afirmación hecha en el estado del arte de Villanueva, Rivera, & Rivera, (2014) quienes mencionan que las etnografías de aquí no tienen la fortaleza numérica ni hermenéutica de las de Brasil y Argentina (Villanueva, Rivera, & Rivera, 2014, pág. 43) pues consideran que las que se han hecho en Colombia tienen un carácter autoetnográfico y parten de las experiencias personales que los autores han vivido al hacer parte de estas barras.

También se resaltan las experiencias de trabajos hechos desde la IAP (Investigación Acción Participativa) en las producciones de Aranda (2006) y Cañón & García (2007) pues generan propuestas junto con las barras para generar acciones para la transformación de su realidad social. (Aponte, Paz, Rodríguez, & Vargas, 2009, pág. 16)

Para finalizar, la revisión bibliográfica del CERAC rescata los beneficios que ha tenido el uso de diferentes perspectivas teóricas, aunque persiste la debilidad de un marco teórico y conceptual con suficiente solidez, a causa de no tomar los suficientes referentes internacionales, escasez de perspectivas teóricas contemporáneas y el desconocimiento de debates disciplinares actuales, puede ser por la inexperiencia académica que los investigadores tienen al ser la mayoría de trabajos de nivel de pregrado.

Otras carencias identificadas corresponden al aislamiento que la academia tiene con la elaboración de políticas públicas sobre el fenómeno, también, debido al poco acceso que se tiene de varios de esos trabajos lo que ocasiona deficiencias en los marcos investigativos de las producciones; según el CERAC, “La escasa divulgación de los resultados de las investigaciones sobre el fenómeno redundando en medidas y decisiones que no se basan en la evidencia y que en muchas ocasiones se informan de los estereotipos sobre el fenómeno” (Aponte, et al., 2009, pág. 13).

Del balance con el cuadro aportado por Amaya y Villanueva (2010) se observa que es una recopilación de los trabajos contenidos en el estado del arte del CERAC, junto con aportes de trabajos que fueron realizados en años anteriores al 2000, como los de Herrera (1998), Londoño (1998) y posteriores al 2008 (Sarmiento & Hartmann, 2009), (Rodríguez, 2010) y (Franco, 2010). Además, relacionan otros cuantos trabajos que quizá (por acción u omisión), no habían sido relacionados: Rivera (2001), Bennighof (2001) y Díaz (2003).

De los tres trabajos anteriormente mencionados, se destaca que el de Rivera (2001) fue el primer trabajo de pregrado en la Universidad Pedagógica Nacional que trató la temática de las barras bravas así como fue el primero que se halla escrito en el departamento de Ciencias Sociales, quien utilizó el método etnográfico para la recopilación de la información donde se hace una descripción de la organización al interior de una barra. De la misma manera, se debe tener en cuenta, que a partir del trabajo mencionado dentro de su trayectoria académica, también se encuentran otros trabajos y propuestas desde el mismo campo de investigación (Rivera O. , 2008) y es coautor del último estado del arte (Villanueva, Rivera, & Rivera, 2014) que relacionaré posteriormente

Cabe aclarar que dentro del estado del arte del trabajo de Amaya y Villanueva (2010) no existe un análisis de los trabajos encontrados hasta el momento, ni una rigurosidad en cuanto a la información recopilada, pues quedan trabajos por fuera del marco temporal que ellos plantean, aunque se problematiza la escasez de trabajos a nivel especializado, se hace especial mención a los trabajos de Germán Gómez Eslava (Gómez G. , 2001) y Harold Pardey (Blanco, Pardey, & Galeano, 2001) como pioneros en el tema de análisis, además el trabajo de Pardey es laureado y se resalta de él, que su pertenencia a una de las barras que hacen parte del análisis, le permitió tener una visión de la problemática diferente a una mirada académica desde el exterior. También reseñan el trabajo de Nelson Fabián Rodríguez Melendro (Rodriguez, 2010) al ser en ese momento la única tesis de maestría existente en sociología, de la Universidad Nacional de Colombia, pero no la única tesis de maestría, pues omiten una existente 7 años antes. Es el caso de Samuel Ávila (2003), cuya tesis de maestría en antropología, si se puede considerar como la primera en este nivel académico. Fuera de lo mencionado, en la pesquisa realizada por ellos, la mayoría de los trabajos

que en el cuadro están relacionados solamente quedan mencionados allí pues no se hace un análisis de esa producción y son evidentes las omisiones que hacen.

Sin embargo, es importante puntualizar sobre algunos conceptos que son analizados en el trabajo de Amaya y Villanueva (2010) y el tratamiento que le dan a la categoría de Identidad. En primera instancia, sacan a colación un concepto denominado como *Cultura del Aguante* (el cual es una imitación al concepto acuñado por Alabarces y Garriga (2008)) éste lo denominan como las prácticas, rituales y comportamientos que adopta desde el cono sur del continente, la población juvenil hincha de los equipos que representan a las principales ciudades del país, sobre la cual, es adoptada su performatividad, sus formas de alentar y se generan procesos de unión en torno al equipo de fútbol, lo que les hace defender sus insignias y todo el valor simbólico que el equipo representa a través de su manera de alentar.

La cultura del aguante, la cual es el valor que identifica al barrista que busca defender una ciudad, unas insignias deportivas y una pertenencia” (Amaya & Villanueva, 2010, pág. 44). Para evidenciar este concepto, buscan por medio de la observación de sus dinámicas y de escuchar a los actores principales: *Los Hinchas*, comprender “la manera como le asigna valor a los elementos a los cuales recurre para ejercer lo que denominaremos en algunos apartados como esa nueva manera de alentar (o cultura del aguante)” (pág. 44).

Consideran a su vez, que la población juvenil es la que mayoritariamente pertenece a estos grupos, porque su pertenencia se basa en la identificación alrededor de “códigos, símbolos y características que permiten establecer referentes identitarios concretos que les ofrecen a sus



integrantes la posibilidad de diferenciarse de otras agrupaciones sociales” (Amaya & Villanueva, 2010, pág. 41).

Por último, la Identidad la designan como la actitud defensiva que genera un sentido de pertenencia con el grupo y sus necesidades de proteger el honor de los colores, el equipo, el territorio, los trapos y todos los elementos que lo identifiquen, cuyo comportamiento Amaya y Villanueva lo titulan como “el pegante” que aferra al sujeto tanto con el equipo, como con sus pares “haciendo del equipo el porta estandarte de su identidad social" (pág. 43).

En relación con el trabajo de Castro J. A (2010), aporta elementos relevantes para el análisis del fenómeno social, pues no se limita al campo local únicamente. Esta revisión la lleva a cabo desde tres ejes, los cuales son el compendio de la construcción de sentido de los hinchas del fútbol o barras bravas (apelativos que utiliza dentro del trabajo), estos ejes son la construcción de identidad, como el conjunto de “creencias, valores o modos de comportamiento que sirven de elemento cohesionador para agruparse en una barra de fútbol” (Castro J. A., 2010, pág. 134). Las prácticas rituales, como la “serie de acciones repetitivas y tradicionales que poseen un alto valor simbólico” (Castro J. A., 2010, pág. 140), los cuales se realizan en un espacio y tiempo determinado, como si fuesen actos de devoción. Por último desde una categoría creada por los hinchas y que caracteriza la manera de apoyar al equipo de futbol y de reafirmar la identidad de la barra, denominada como el “Aguante” considerado como el ethos de la barra que a su vez “implica la fortaleza para soportar los riesgos de la vida del equipo y de la responsabilidad de ser hincha” (Castro J. A., 2010, pág. 144).

Dentro de su revisión Castro J.A (2010) abarca un compendio de autores<sup>19</sup> que se han referido a estos tres ejes tanto en Europa como en América del sur y México. Donde resalta el enfoque metodológico etnográfico en todas las elaboraciones, de la misma manera que establece al fenómeno de las barras populares (o Barras Bravas en palabras de Castro) como la construcción de nuevos escenarios de participación, en este caso muy ligados a la ciudad, donde se pueden realizar reconfiguraciones del territorio y crear lazos estrechos de parentesco, que se puedan mover en diferentes ámbitos de la vida social y configuren la subjetividad tanto individual como colectiva.

Posterior a esa revisión bibliográfica, John Alexander Castro, realiza un trabajo en el cual, producto del ejercicio etnográfico desempeñado al interior de la barra popular Blue Rain (Castro J. A., 2013), describe la categoría del “aguante” como la relación entre el Carnaval en la tribuna, entendido como “el despliegue de los colores, la música, las voces y los saltos, que son el apoyo constante desde la tribuna, la expresión festiva de los hinchas” (Castro J. A., 2013, pág. 86). Y el combate en la tribuna y las calles, como una muestra de superioridad por medio de la agresividad generada por acciones que van desde los cantos e insultos en la tribuna, hasta el enfrentamiento físico (Castro J. A., 2013).

Respecto al último estado del arte publicado (Villanueva, Rivera, & Rivera, 2014) cabe resaltar que hacen una crítica a la visión reduccionista que se tiene del fenómeno, en cuanto a que su enfoque se direcciona al análisis de las acciones violentas de las barras y evidencian que en los últimos años el enfoque del análisis se ha dirigido a ver la temática del fútbol como un problema

---

<sup>19</sup> Entre los más destacados: Pablo Alabarces, Silvio Aragón, Samuel Ávila, Christian Bromberger, John Alexander Castro, Jaime Clavijo, Christian Dodaro, Norbert Elias, Eric Dunning, Jorge Elbaum, Melina Ferreira, Lelia Gándara, José Garriga, Gastón Gil, Rom Harré, Verónica Moreira, Harold Pardey, Andrés Recasens, Rosana Teixeira, William Zambrano, entre otros.

social que se analiza desde las ciencias sociales y humanas, por lo cual, consideran relevante documentar la producción científica hecha hasta la fecha, para validar las políticas públicas abordadas al respecto, e identificar las tendencias y los aspectos a mejorar en la investigación de ésta temática como insumo para el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol (2014 – 2024) que se encuentra desarrollándose.

En esta última pesquisa documental, que fue abordada para las producciones elaboradas entre el periodo comprendido del 2003 al 2013, fueron hallados 101 producciones, entre tesis monografías para optar al título disciplinar/ profesional, artículos, obras temáticas, diplomados y cursos libres y obras institucionales, hallándose entre principalmente en Bogotá y Medellín fuera de otras 5 investigaciones existentes en otras ciudades; 3 en Cali 1 en Pereira y 1 en Neiva.

De estos hallazgos se confirma su distribución de la siguiente manera:

Son en total setenta y siete (77) tesis de pregrado; distribuidas así: 38 en Bogotá, 35 en Medellín, 3 en Cali y una en Neiva. Más 10 posgraduales en las que las de maestría y doctorado son de Bogotá. A esos hallazgos bibliográficos, habría que agregarle las producciones institucionales (6) y los textos académicos que dieron origen a la oferta académica -especialmente de diplomados- (7), para un subtotal de 13. Números que pueden leerse con estos porcentajes: 77% de trabajos de pregrado, 10% de posgrado y un 13% de otras expresiones. (Villanueva, Rivera, & Rivera, 2014, pág. 41)

Todas las 101 producciones fueron recopiladas y sistematizadas en una matriz con los siguientes parámetros: Título del trabajo, autor, lugar, año, área disciplinar, ubicación y resumen. A partir de éstos datos, para efectos del trabajo que estoy elaborando, filtre las producciones de

acuerdo a las tendencias temáticas de las categorías que son de mi interés para la investigación: identidad, territorio y acción colectiva de la barra.

De la misma manera vale la pena resaltar que en el ejercicio de recopilación que hicieron, hay trabajos que se repiten, ya sea por algún error de tabulación o porque sean artículos elaborados posterior a la elaboración de la monografía, pero es difícil determinarlo pues en la mayoría de casos no se especifica el tipo de documento tesis, texto, artículo, ponencia, informe de práctica o de tesis, de la cual se hace mención.

Cabe destacar los trabajos elaborados en Neiva (Bolívar, Manchola, & Barbosa, 2008) y Pereira, (López, 2010) los cuales dejan ver que la discusión referente a las temáticas asociadas con el fútbol y su incidencia en la sociedad es de orden nacional. Aunque en el estado del arte que estoy analizando los autores dejan claro que es necesario un mapeo más exhaustivo en el que se complemente la búsqueda con las otras ciudades del país en donde hay tradición futbolística y a su vez existe también el fenómeno de las barras bravas. Alrededor de la anterior recomendación, hallé otro trabajo que trata temáticas asociadas al fútbol en la ciudad de Manizales (Murcia & Jaramillo, 2001) así de esta manera, teniendo en cuenta el año de elaboración del anterior trabajo, deben existir muchos otros en el resto del país que al encontrarse en ciudades intermedias son difíciles de hallar, sin poder acceder a ellos sino en sus ciudades de origen.

En este último estado del arte, a su vez, existe un aumento de trabajos en los que se abordan estudios de género, donde se destaca el papel que la mujer protagoniza dentro del fútbol, especialmente en la ciudad de Medellín. Aunque los trabajos no se relacionan directamente o en

su totalidad con la temática de las barras bravas, esto demuestra que en Colombia el fútbol no es un tema de predominio exclusivo del género masculino, y desmitifica el argumento sobre el cual se resalta que el fenómeno de las barras bravas es un espacio solamente de hombres.

Aunque existen autores que denominan a las barras como “tribus urbanas” sus acciones y dinámicas al interior de estos grupos trascienden de la reducción a ese término como una sociedad emocional, pues este tipo de afirmaciones incurren en un relativismo ocasionado por el desconocimiento de las prácticas que al interior de una barra se pueden llegar a presentar desconociendo que son grupos heterogéneos en su interior. Alrededor de lo anterior y con referencia a las barras, Perozzo (2012) define el concepto tribu, de la siguiente manera:

Traído de la antropología, la idea de tribus propone abordar a las barras como grupos autónomos, homogéneos, que habitan en un territorio que les pertenece, así como interrelacionados por lazos de parentesco o clanes. De esta idea también se extrae las características ritualistas y ceremoniosas, con las cuales se pretende describir a las barras (Perozzo, 2012, pág. 64)

Así mismo, hay trabajos en los que se realizan descripciones de los rituales y la organización de sus actores en el territorio (Rivera J. F., *Gol eterno : el partido de fútbol : mas que noventa minutos, toda una vida de pasión y etnografía*, 2003). Juan Fernando Rivera toma los postulados de Turner (1980, citado por Rivera, J. F., 2003) donde sustrae cinco postulados para las descripciones realizadas durante un partido de fútbol; 1. Ruptura de cotidianidad, 2. Un espacio y tiempo específicos, 3. Un escenario donde se realizan las acciones de forma periódica (el estadio), 4. Un lenguaje y una corporalidad y 5. Una configuración simbólica. A su vez relaciona estas prácticas rituales con las funciones y roles de todos quienes componen el escenario de un

partido de futbol: los de la cancha, (técnicos, jugadores y arbitro) los de la tribuna, (aficionados y medios de comunicación) y los otros personajes, (directivos, empresarios, fuerza pública y vendedores). También existen trabajos que describen las prácticas que se realizan en el estadio (su performatividad) pero en esta materia -con excepción de trabajos como el de Castro A. (2012)- muchos de ellos no abordan a profundidad las categorías que acá se están planteando, razón por la cual no los incluí en el listado.

Domina en esta pesquisa bibliográfica, el tema de la violencia en la mayoría de los trabajos, especialmente los trabajos en sicología, hacen énfasis de manera predominante en hallar las razones por las cuales se produce la violencia en las barras, de la cual, se valen de análisis que según Perozzo (2012) en su lectura que hace de Grignon y Passeron, (1991) son posturas miserabilistas, en la medida en que tratan de hallar algún tipo de disfuncionalidad entre los integrantes de la barra, como carencias económicas, fisuras en su estructura familiar, deserción educativa y un irracional barbarismo, entre otros juicios tanto deterministas (por no decir racistas y clasistas) como moralistas, que no permiten tomar una postura que deje al descubierto los factores por los que se generan episodios de violencia, que no son el fin único de la conformación de estos colectivos, que no se dan a todo momento, pero este tipo de posturas argumentativas oscurecen aún más la problemática, sin llegar a la construcción de alternativas efectivas para minimizar los actos violentos en las barras.

Por ejemplo, existen argumentos como el de Puerto (2012) quien considera que la reproducción de la violencia es un factor socializador en las barras, que se debe al rechazo y estigmatización a los miembros de las mismas. Además contribuyen el consumo de drogas y

alcohol convirtiéndose las barras en un verdadero problema social y su conformación y militancia se debe al exceso de tiempo libre de sus miembros, producto de la falta de oportunidades de empleo y acceso a la educación siendo el ocio un elemento indispensable para que los miembros de una barra se dediquen de tiempo completo a ella (Puerto, 2012).

Sin embargo, ante esta afirmación hay que tener en cuenta que varios de los integrantes de la barra (especialmente los líderes) trabajan en la misma barra e incluso hacen parte de proyectos y programas institucionales que buscan su ocupación y la generación de ingresos. Por ejemplo, el programa que con el IDRD llevaron a cabo los integrantes de las barras populares de Millonarios y Santafé para laborar como orientadores de parques en las distintas localidades de Bogotá; además de los proyectos de emprendimiento que dentro de las mismas barras han creado, para conformar unidades productivas y a pesar de estas ocupaciones, les queda tiempo para dedicarle a los proyectos de la barra.

Hay casos aún más radicalizados respecto a estos “juicios morales” para dar respuesta a las acciones llevadas a cabo en una barra, como en el caso de Andrés Felipe Ortiz (2009) quien producto de una experiencia negativa con una de las barras de Millonarios, hace una descripción de lo que él percibe de este fenómeno realizando una crítica a las acciones violentas de las barras, en el que debido a su lamentable vivencia, no logra observar nada más allá de considerar que estos grupos son únicamente enfocados a la violencia y el desorden;

llegan al límite en el que todo esto se convierte en desorden y problemas ocasionados por el grupo de aficionados con tendencias hacia la violencia, en la mayoría de los casos, conformados por individuos que no superan los 25 años y que carecen de un nivel social (Ortiz, 2009, pág. 46)

Comentarios bastante desacertados, excluyentes y sin sustento teórico suficiente, para ser un ejercicio académico. De igual forma se califica así mismo como víctima de estos grupos:

Estamos en un momento en el que el derecho a la libre expresión se ve opacado por este grupo de individuos. Por esta razón denuncio a las barras bravas como aquel grupo de personas que por su falta de tolerancia hacen víctimas a todas aquellas personas que como ellos aman y sienten pertenencia por un equipo o por el fútbol en general. (Ortiz, 2009:47)

Es una postura aceptable (no compartible) aunque no considero una selección más rigurosa de referentes teóricos que le permitan tener una solidez en sus argumentos, basándose en autores como Sebrelli, (1998) quien se caracteriza también por efectuar estos mismos juicios morales en donde sus determinismos cargados de un fuerte racismo de clase, le llevan a estigmatizar a las clases sociales más bajas, como actores violentos, a lo cual Ortiz se adhiere, cambiando su lugar de víctima, al de victimario al relacionar a quienes son carentes de recursos como agentes violentos, lo que automáticamente es una negación simbólica de su ciudadanía:

Considero importante resaltar como trasfondo, que muchos miembros de las barras bravas ven en ellas la oportunidad de encontrar status, el reconocimiento y el prestigio que no tienen en su vida cotidiana porque está llena de problemas sociales y pobres perspectivas educativas, económicas y laborales. (Ortiz, 2009)

Sin embargo, esta no es la única perspectiva que puede describir la violencia de las barras populares, pues asimismo, existen producciones que se dedican a estudiar no solo los factores



endógenos que pueden reproducir violencia entre las barras bravas, desde la construcción de identidad y las luchas por el territorio y el capital simbólico de la barra, sino también aquellos factores exógenos que la generan, de esta manera, Leila Yunez, (2012) en su trabajo busca:

Identificar la construcción de identidad a partir de las confrontaciones, como: luchas contra otras barras, contra la fuerza pública y entre miembros de la barra. Con relación a la barra y los imaginarios de la ciudad y la sociedad en general. (Yunez, 2012, pág. 41)

Entre otros trabajos, también se destacan aquellos que analizan, el papel que desempeñan agentes externos legales o ilegales que atraviesan las barras, (Chica, 2004) la fuerza pública, los dirigentes deportivos y los medios de comunicación, (Gómez G. E., 2008) el consumo de drogas, (Gómez J. A., 2012) la violencia en espacios escolares (Aranda, 2006), (Cañón & García, 2007), (Ruiz, Rodríguez, & Serrato, 2011), (Amaya E. F., 2012) y el análisis del lenguaje periodístico en los medios de comunicación (Neira, 2003), (Díaz, 2003), (Silva, 2006), (Romero P. , 2007).

Dentro del listado de producciones, sobre todo las de la ciudad de Medellín y sus alrededores, (Envigado y Rionegro) hay un buen número de trabajos, que están relacionados con la práctica del fútbol como disciplina para la formación deportiva y no con problemáticas asociadas a las barras bravas; de análisis del manejo de la frustración en niños y adolescentes ante el fracaso, la frustración y la presión psicológica generada por la competición en categorías infantiles, análisis de las dinámicas sociales relacionadas con los torneos de fútbol pre-juveniles, amateur y profesional, además de procesos de formación en escuelas de fútbol, lo que puede señalar el interés que el departamento de Antioquia tiene por la conformación de fuerzas básicas en la práctica del fútbol, como por ejemplo el municipio de Envigado, cuyas divisiones inferiores en los últimos

años han constituido la base de la selección Colombia, logrando proyectar deportistas profesionales tanto a nivel nacional, como internacional.

Fueron hallados de igual forma, análisis de sitios Web sobre barrismo, nuevas tecnologías de controles de acceso y seguridad en los estadios. Así como análisis del impacto de los medios de comunicación escritos, visuales y radiales, enfatizando en el ejercicio del periodismo deportivo su responsabilidad social y ética tanto del periodista, como del medio de comunicación en su afán de vender violencia.

Por último, se evidenciaron análisis de las herramientas pedagógicas utilizadas en las entidades territoriales para socializar y mediar el conflicto violento entre las barras, como los programas de convivencia Goles en paz de la alcaldía mayor de Bogotá DC, la labor desempeñada en fundaciones que trabajan con los barristas, como la fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto y la acción vamos al estadio - hinchas por la paz del INDER de Medellín.

Dentro de los aspectos que quedaron pendientes en el último estado del arte publicado (Villanueva, Rivera, & Rivera, 2014) fueron el de la revisión en cuanto a las categorías que trataba cada trabajo, los ejes teóricos y su perspectiva metodológica, que fue lo que se trató de hacer en este ejercicio; pues el listado aportado solo contenía en la mayoría de casos un reducido resumen o un fragmento del RAE, sin contar aquellos que no tenían ninguna descripción, o que no aparecía el nombre del autor, o que tenían incongruencias con los datos como el nombre del autor y el año de elaboración. La falta de especificación en cuanto al tipo de documento relacionado en el listado,

más las repeticiones y los errores en la digitación constituyeron que la búsqueda, el filtro y el análisis de esta producción fuese un poco más compleja.

Alrededor de los trabajos citados en dicho estado del arte, es importante hacer referencia de dos trabajos en nivel doctoral (Clavijo, 2010) y (Londoño, 2013). Para su análisis, empezaré con el trabajo de Clavijo y posteriormente abordaré el de Jhon Jairo Londoño.

El trabajo de Clavijo (2010), constituye una obra que aclara varios conceptos a la hora de abordar el fenómeno de las Barras populares al conocer el interior de sus prácticas (Clavijo, 2010); en síntesis, Jairo Clavijo desde un enfoque etnográfico con la barra Comandos Azules, en su análisis se introduce en las prácticas de uno de los “parches” representativos de la barra para conocer las formas en que se desarrollan sus acciones y cómo a través de los cantos en la tribuna y los grafitis en las calles se configura el ejercicio simbólico que reafirma la identidad del grupo expresando su agresividad en los mismos, como forma de expresión y delimitación del territorio.

En el caso de Londoño (2013), propone lineamientos de política pública para abordar la problemática de lo que en el texto denomina como las Barras Ultras. La metodología empleada para tal fin, fue el estudio de caso, sobre el cual se estudió la barra “Comandos Azules” y se desarrolló el estudio bajo tres enfoques; entrevistas con los líderes de los “parches” que conforman la barra, entrevistas a funcionarios que desarrollan la política pública de este fenómeno, así como de académicos e investigadores del mismo y por último, la revisión documental de las investigaciones, legislación y normatividad existente (Londoño, 2013, pág. 20).

Las categorías planteadas en el trabajo mencionado, responden a definir la temática en primer lugar, desde la caracterización de la barra a partir del concepto de *Juventud*; con la teorización de este concepto, lo aterriza al contexto contemporáneo y lo acerca a nuestra realidad local, poniendo en evidencia las carencias materiales y de necesidades básicas insatisfechas que la juventud colombiana tiene hoy en día, traducido lo anterior en falta de oportunidades, lo que acerca a la juventud a experimentar diversas formas de ser joven de acuerdo a su condición de clase. Siendo presas de la marginación que los empuja a la delincuencia como modo de subsistencia, a experimentar el placer por medio de generadores tanto positivos como negativos (las relaciones de pareja, el fútbol, la diversión el consumo de SPA), así como también experimentan la contención de su rebeldía a partir de la aprobación que generan ciertas dinámicas de consumo que permiten cierto estatus del cual no hay distinción de clase, que al ser exacerbadas derivan en situaciones violentas (delictivas con la finalidad de obtener dichos bienes) o permiten una identificación con cierto grupo de pares al uso estricto de ciertas prendas que les identifiquen con determinadas culturas urbanas.

Dentro del recorrido por la categoría de juventud, su construcción histórica y sus problemáticas, establece la forma en que se constituyen las culturas juveniles, con elementos como la identidad, el sentido de pertenencia y adapta el concepto de Maffesoli, de *Tribus urbanas* como medio de visibilización de los jóvenes ante la sociedad.

En segundo lugar, Londoño (2013) se basa en la construcción académica que se ha hecho del fenómeno de las barras bravas, torcidas, ultras o hooligans, para explicar su tendencia a la violencia y de esta manera, traslapa la temática desde diferentes enfoques investigativos desde

donde se ha tratado el fenómeno: la sociología figuracional, el narcisismo y la psicología social para llegar a establecer un desarrollo histórico de las barras ultras en Colombia y abordar la categoría de *Organización*. En dicha categoría le permite establecer al investigador la forma en que se distribuyen las jerarquías en la barra, los factores de retiro y permanencia de sus miembros, la forma en que se distribuyen actores, funciones y recursos dentro de la misma, sus características y el ejercicio de su territorialidad.

En un tercer aspecto Londoño (2013) realiza el análisis de los esfuerzos que en políticas públicas de Juventud y de Barrismo, han desarrollado el Estado y las diferentes instituciones que han intervenido en el tema, para que en última instancia, luego de triangular los hallazgos obtenidos de las entrevistas a los diferentes actores que intervienen en el fenómeno, se puedan establecer que todos, (dirigentes deportivos, Estado, instituciones, medios de comunicación y barristas) tienen diferentes miradas del mismo tema en cuestión.

Lo anterior, impide llegar a acuerdos y se ve la juventud en un sentido negativo; de la misma manera se requieren más grupos de investigación para abordar la problemática, dado que es un poco más reciente en Colombia (hace 20 años) que en otros países; también el enfoque afrontado ha sido desde el sensacionalismo de los medios masivos de comunicación (porque es una noticia que vende), lo cual, hace que el tema sea embestido por el Estado con un tono represivo, sin llegar a la raíz del problema que consiste en la atención de necesidades básicas en la juventud, como es el caso de la educación debido a la carente oferta institucional del Estado, exceptuando los programas adelantados por fundaciones como la Juan Manuel Bermúdez Nieto o el programa Goles en Paz de la alcaldía mayor de Bogotá.

Todo el anterior análisis le permite a Londoño (2013) proponer a través de cinco pasos, el desarrollo de una política pública que aterrice el tema del barrismo: “1. Identificación de un problema, 2. Formulación de soluciones, 3. Toma de decisión, 4. Implementación y 5. Evaluación.” (Roth, 2002 citado por Londoño, 2013, pág. 222) dicho esquema sería una recomendación que daría lugar a buscar la ocupación del tiempo libre de los jóvenes que pertenecen a las Barras, factor en el que Londoño coincide con otros autores (Aponte, Pinzón, & Vargas, 2009), (Casale, 2013), (Cañón & García, 2007) y (Puerto, 2012) estableciendo programas de ocupación del tiempo en los jóvenes desde la cultura, la educación y la inclusión laboral.

Otras publicaciones que vale la pena rescatar en la pesquisa bibliográfica, son los textos que actualmente se han publicado alrededor del tema del fútbol y la afición de las hinchadas a este. Al ser varias de ellas publicaciones muy recientes no han sido referenciadas en estados del arte; quizá de estas referencias se encuentran de manera individual en un par de publicaciones de las cuales, una de ellas es una publicación de un autor local (Quitíán, 2014) y otra de un extranjero (Garriga, 2013) razón por la que es necesario tener en cuenta como aportes a la producción académica en el estado del arte actual.

En suma son cinco libros (contando el que mencioné de Jairo Clavijo) que se destacan en los últimos cinco años y que dan muestra de la precaria producción intelectual en Colombia sobre un tema que ha generado tanto impacto social en los jóvenes de las ciudades en contraposición del abordaje carente de profundidad que sí le pueden brindar los medios de comunicación, llevando a una tergiversación de la problemática.

Empezamos con la compilación elaborada por David Leonardo Quitian (2012) la cual es una selección de artículos de varios investigadores destacados en América latina y Colombia, dentro de la cual, pretende establecer ciertos parametros teóricos y delimitar el campo de accion de los estudios sociales del deporte haciendo analisis de algunas obras en la produccion académica elaborada hasta el momento, donde predomina la práctica del fútbol en su relación con la sociedad como una de las agendas principales en el marco de la investigación donde se abordan balances académicos sobre su problemática, se elaboran análisis historiográficos sobre la práctica deportiva y su ingerencia en la sociedad como forma de elaboracion de un contexto para el análisis de las problemáticas que derivan de esta, como en el caso de la violencia en el fútbol, la construcción de identidad y elaboración de nuevas subjetividades, así como de análisis sobre el impacto cultural y la ingerencia política en el deporte.

De esta manera se recogen investigaciones académicas que constituyen la irrupción de un campo del conocimiento de data reciente que se encuentra en pleno desarrollo y recoge las reflexiones del Primer Encuentro Nacional de Estudios Sociales del Deporte organizado por ASCIENDE<sup>20</sup>, en la Universidad Nacional de Colombia en el año 2011, sirviendo esta obra como guía para la implementación de nuevas tendencias temáticas, disciplinares y metodológicas en el campo de estudios que puedan llegar a surgir.

Existe un campo dentro del análisis del fútbol que en el contexto académico no es muy tenido en cuenta en efecto y es la observacion de este, desde su dimensión estética; de ahí que Beatriz Vélez (2011) desarrollara este texto con la profundidad de cualquier producto académico

---

<sup>20</sup> Asociación Colombiana de Investigación y Estudios Sociales del deporte.

en sociología, antropología y psicoanálisis pero con matices poéticos que le permite crear analogías del fútbol con las que logra explicar el compendio de emociones que puede generar tanto en los espectadores como en los que lo practican, llevando así a ilustrar la importancia que tiene el fútbol dentro del sistema globalizado para ser presa del exacerbado consumismo que profesa el mercado, de la misma manera que puede convertirse en el ejercicio mas puro de la expresión humana cuando se evidencia su carácter agonístico, llegando al punto de ser una reafirmación de la virilidad (Vélez, 2011) en un universo dicotómico entre la guerra y el amor, la vida y la muerte, la mano y el pie que invierten su función motriz para que el pie acaricie la pelota representada en la mujer al punto de llegar al climax del acto futbolístico, que es el gol, simbolo de representación del orgasmo en la cancha.

Para dicho ejercicio, Beatriz Vélez se basa desde la experiencia que tiene con el fútbol, como alguien que no lo practica y que no es hombre. En consecuencia, interpreta expresiones de personas que hacen parte del fútbol en diferentes campos; deportistas, hinchas, artistas, dirigentes, periodistas, mujeres que lo practican o lo repelen, para exponer la belleza que en sí mismo tiene el deporte rey.

Por otro lado, hay textos que son producto de anteriores trabajos de grado -como uno de los reseñados anteriormente en este texto (Villanueva, Amaya, & Rodríguez, 2011)- dada su relevancia en el campo de investigación y como resultado, lograron ser publicados. Tal es el caso de Diego Fernando Bolaños que en su texto (Bolaños, 2011) recoge las temáticas planteadas en su tesis de maestría en relación con su investigación desarrollada en la barra Barón Rojo Sur, donde plantea un análisis de la acción ciudadana que ellos ejercen como grupo juvenil excluido, sobre la



base de la tribalidad planteada por Michel Maffesoli (1990) desde donde se establecen las formas de organización de la barra y los rituales desempeñados en la cotidianidad como forma de socialización en la ciudad que les vincula con la manera de vivir su afición por el América de Cali.

De manera semejante William Ricardo Zambrano desarrolla su investigación con las barras Comandos Azules y la Guardia Albiroja Sur, (Zambrano, 2014) con el fin de conocer la cotidianidad de la cultura de los barristas, enfatizando el trabajo de campo de carácter etnográfico en las categorías de comunicación, identidad y cultura. Para esto realiza el acompañamiento de ambas hinchadas durante diez meses a los partidos de fútbol en los que ellos asistían en Bogotá. Además obtuvo material fotográfico de ambas barras, fuera de entrevistar a varios de los miembros que las componen; con este material realiza una caracterización de ambas agrupaciones y su análisis se centra en las prácticas llevadas a cabo en tres escenarios diferentes: la victoria, la derrota y el empate del equipo que ellos apoyan, de ahí que sus prácticas comunicativas y sus hábitos varían de acuerdo a las circunstancias en las que se encuentre el equipo de fútbol.

Sin embargo, considero importante aclarar ciertas deducciones hechas dentro de la publicación y que pueden ser resultado de confusiones a la hora de analizar el material recopilado para la investigación. Por lo que se refiere a la historia de como surgieron ambas hinchadas y tras las consultas hechas con miembros fundadores de una de las barras (la Blue Rain), conviene subrayar que existen imprecisiones respecto de su origen; para empezar, la barra de “Los Búfalos”(sic) no apareció en 1998 y no fue siete años después de esta, que apareció los CA # 13<sup>21</sup>. Además la agrupación de Skinheads SHARP<sup>22</sup> no es de ideología de ultraderecha, así como

---

<sup>21</sup> Comandos Azules # 13.

<sup>22</sup> Skinheads Against Racial Prejudice.

tampoco concuerda el relato que indica como se conformó la barra. En las imágenes anexas hay una fotografía de los SHARP donde aclara que son integrantes de la barra de santafé lo cual es muy confuso (al fin, son de Millonarios, de Santafé, de ultraderecha...) así como también son confusas varias de las entrevistas a los informantes lo que hace que esta obra sea bastante difícil de comprender.

Finalmente dentro de las últimas publicaciones que logré hallar, aparece un texto que es importante tener en cuenta, (Castaño, Uribe, & Restrepo, 2014) pues aborda la temática del consumo de sustancias psico activas y su relación con la reproducción de la violencia, a partir de un análisis cuantitativo (de los que son muy escasos, pero relevantes en este campo de estudios) en la ciudad de Medellín. Se tomaron los casos de las Barras Rexixtencia Norte y Los del Sur<sup>23</sup> y con ellos se desarrollaron una serie de cuestionarios que permitieron obtener información de primera mano respecto a los hábitos de consumo, junto con los factores generadores de violencia de los jóvenes pertenecientes a ambas barras.

Estos datos fueron triangulados bajo el enfoque disciplinar del psicoanálisis, bajo las categorías de comportamiento de masas y narcicismo de las pequeñas diferencias de Sigmund Freud. Hay que mencionar, según el texto, que el consumo de ciertas sustancias psicoactivas pueden generar alteraciones en los comportamientos de los individuos que al estar en masa y predispuestos al combate, podrían estar en un latente riesgo de provocar incidentes violentos.

---

<sup>23</sup> Barras populares pertenecientes en su orden a los equipos Independiente Medellín y Atlético Nacional.

También cabe aclarar que fuera de los textos encontrados durante la pesquisa, fueron hallados varios trabajos (artículos y trabajos de grado) que no estaban relacionados en ninguno de los tres estados del arte pese a que se desarrollaron en su mayoría dentro del marco temporal delimitado en los mismos, pero que aunque no fueron citados, constituyen aportes al campo académico que vale la pena tener en cuenta (Gaviria, 1995), (Rivera J. F., 2001), (Murcia & Jaramillo, 2001), (Moya, 2001), (Gómez G. E., 2011) y (Casale, 2013).

## VI. Marco Teórico.

El fútbol a lo largo de la historia ha sido objeto de múltiples críticas, discordias, espacios de controversia y elogios de distintos agentes de nuestra sociedad. Este deporte al igual que la religión ha llegado a considerarse como “el opio de los pueblos (...) para muchos intelectuales de izquierda y movimientos obreros, castra a las masas y desvía su energía revolucionaria (...) una maniobra imperialista para mantener en la edad infantil a los pueblos oprimidos” (Galeano, 1995, pág. 8). Este incluso ha cumplido también con su papel histórico siendo vehículo para popularizar dictaduras como en el mundial de Argentina 78, el patrocinio del régimen militar en Brasil disimulado prácticamente por el tricampeonato del mundo hasta el mundial de 1970, o como en el caso de Italia, que legitimaba la superioridad de su raza ganando los mundiales del 34 y el 38, con un Benito Mussolini hinchado del S.S Lazio, que envió a la plantilla de su eterno archirrival, el A.C Roma, al frente de batalla en la segunda guerra mundial.

Así mismo, el fútbol incluso constituyó un elemento detonante que ocasionó una guerra entre el Salvador y Honduras, factores ajenos a este deporte, visto como una de las tantas maneras en las que irrumpe el capitalismo con sus estrategias de dominación del mercado avaladas por una organización como la FIFA<sup>24</sup>.

En contraste con lo anterior, el fútbol también estableció un factor importante de presión en tanto que se buscaba desde los sindicatos, que las empresas y la élite permitieran esta clase de espacios apoyando la práctica deportiva, y ofreciendo un espíritu de camaradería en los

---

<sup>24</sup> Federación Internacional de Fútbol Asociación.

trabajadores; por tal motivo, muchos de los dirigentes obreros colombianos iniciaron como líderes deportivos en sus empresas. (Archila, 1991)

Dicho lo anterior, considero que en el fútbol se gestaron espacios tanto de libertad, como de transformación, en especial si nos referimos al factor de movilización que el futbol ha tenido en el interior de movimientos sociales, donde destaco, por ejemplo, el proceso llevado a cabo por los jugadores del Corinthians, de 1981 a 1983, liderado por el delantero brasileño Sócrates Brasileiro Sampaio de Souza Vieira de Oliveira (Dr. Sócrates), donde su equipo de fútbol, bajo el lema de la Democracia Corinthiana sirvió como agente de denuncia y alternativa de cambio hacia la sociedad brasileña y el exterior, de la dictadura que en ese tiempo moraba en su país, la cual, es ilustrada en el documental *Democracia em preto e branco*, (Letier, 2014).

De la misma manera, no solo en Brasil sino también en otras latitudes como en Argelia, Bosnia-Herzegovina, Costa de Marfil y también en Chile, germinaron procesos de solidaridad, resistencia y denuncia, movilizados por la práctica del futbol y la toma de conciencia de varios futbolistas profesionales, como se puede observar en el documental *Les Rebelles du Foot*, (Perez & Rof, 2012), presentado por el ex delantero Eric Cantona, del Manchester United. Donde se visibiliza quienes hacen parte de la práctica del futbol moderno pero que no juegan dentro de la lógica de la FIFA de mostrar al futbol, solamente como un negocio, sino que establecen escenarios de participación en nuestra sociedad; como desde la participación de varios clubes de futbol en manifestaciones políticas en contra del racismo, la xenofobia, el fascismo y las desigualdades sociales como por ejemplo el AS Livorno Calcio y su abanderado delantero Cristiano Lucarelli quien se declara admirador del Che, siendo su figura uno de los emblemas de la hinchada de este

club, de claras afinidades con el comunismo y representante de la izquierda italiana , o el club alemán St. Pauli, el cual expresa su rechazo hacia la homofobia, o incluso dirigentes como Massimo Moratti (accionista mayoritario del Inter de Milán) identificado y colaborador con la causa indígena del EZLN entre muchos otros tantos quienes en diferentes lugares del planeta constituyen dichos espacios de movilización, generados por el futbol, en movimientos tanto obreros, como juveniles; ya que estos han sido protagonistas tanto del futbol como también de las rebeliones de estos últimos dos siglos.

Basta con mirar que en los inicios de algunos clubes de futbol y en la fundación y conformación de éstos participaron varios sindicatos de trabajadores o partidos políticos de izquierda.

El club Argentinos Juniors nació llamándose Mártires de Chicago, en homenaje a los obreros anarquistas ahorcados un primero de mayo, y fue un primero de mayo el día elegido para dar nacimiento al club Chacarita, bautizado en una biblioteca anarquista de Buenos Aires (Galeano, 1995).

En resumen, “jugar a la pelota” “se terminó en la práctica de la lucha política y la identificación de los jóvenes de las poblaciones con las movilizaciones políticas en contra de éste”. (Recasens, 1999). Al terminar las dictaduras (más exactamente en Argentina y Chile), cesó también un protagonismo que, a veces, implicaba exponerse a ser baleado, detenido, con las secuelas de este tipo de desgracias.

Después, los jóvenes esperaban que se les facilitara en los hechos un traspaso hacia el nuevo espacio que se les había ofrecido durante las campañas políticas de oposición al gobierno militar tanto de Chile y Argentina. La rebeldía era muy evidente en el estadio. En el estadio fue el primer lugar en donde se gritó en pleno gobierno militar contra la dictadura. Pero esto no garantizó que a los jóvenes se les llegara a tener en cuenta en esa transición entre la dictadura y el restablecimiento de la "democracia"; por tanto se establece un aislamiento entre estos grupos en el cual se comienzan a establecer como pequeñas sociedades autónomas concentradas en un pequeño territorio (la cuadra, el barrio, la ciudad) reuniéndose domingo y miércoles en el único escenario donde se gobiernan bajo sus propias reglas y actúan como no lo harían fuera de éste, experimentando su catarsis hacia los colores de su equipo, que comúnmente es conocido como "la cancha" (el estadio de fútbol).

### **6.1 El fútbol y su papel en la sociedad**

El fútbol como invención humana, hace parte de un conjunto de procesos que lo han llevado de ser una práctica recreativa, a ser un deporte con el carácter de difusión actual. Este tipo de procesos pueden llegar a transformarse en el tiempo y su reproducción, adquieren el sentido de organizar su identidad, dando cuenta de una interiorización de los conflictos sociales en el ejercicio del poder, las relaciones de dominación y en la reproducción de antagonismos que genera el predominio de un grupo, organización, comunidad o institución (la FIFA), sobre otras desde varios campos, generando una condición marginal, excluida o inferior hacia otros sectores (las masas).

Por lo anterior, en el caso del fútbol, como sucede con otros productos como el cine o la música que van dirigidos hacia las masas, puede existir una toma de posición de la clase a la cual

va dirigido, para percibirlo como elemento propio de su cultura, en razón de sus reivindicaciones y de una imposición de la clase popular sobre el discurso economicista actual. Postura que jamás se evidencia en los medios de comunicación, pero donde considero que son rescatables las expresiones artísticas, de trabajo social y la forma de organización de los integrantes de las barras populares.

El fútbol a su vez, visto como una mercancía, establece que especialmente las clases populares busquen identificarse con un club de fútbol en especial, convirtiéndolo en objeto de su consumo. Respecto al término de masas, Raymond Williams (2001) establece al sentido de la denominación “masas” en referencia a la mayoría de los actores sociales pertenecientes a la clase popular y cómo, las masas son configuradas desde diferentes escenarios en los que se les encierra desde un tipo de determinaciones. En relación a las masas, Williams apunta a que esta denominación procede de la diferenciación del Populacho, a la burguesía dentro de la sociedad industrial como una forma también de pormenorización de sus reproducciones discursivas y sus costumbres (Williams, 2001). A partir de estas subvaloraciones se reproducen materiales y discursos dirigidos a este sector de la sociedad que carecen de reputación académica en razón del público al que va dirigido el cual busca un modelo de transmisión y reproducción de prácticas desde los medios “masivos” de comunicación “para contener y controlar a las masas en su condición pasiva y poco pensante” (Williams, 2001, pág. 247).

El problema no es que el producto dirigido a las masas sea malo o bueno, sino el identificar el grupo económico que se encuentra detrás de su manipulación buscando su lucro a partir de ella, como en el caso del fútbol lo puede hacer la FIFA y las multinacionales que patrocinan el negocio.



A partir de esa identificación, hay que generar acciones que produzcan una conciencia y un sentido en torno al producto que se está consumiendo en favor de elaborar nuevos alcances.

De ahí que, al materializarse otras dinámicas sociales alrededor de él, se resignifica, convirtiéndose a su vez, en un elemento que compone un sustrato popular. Al respecto de dicho concepto, Bourdieu (1987) definiría Popular como la toma de posición respecto al campo de producción cultural, al cual pertenece un interés en específico (arte, religión, medicina, deporte, etc.), y ocupa un lugar, donde las preocupaciones tanto de rehabilitarlo como de ennoblecerlo, ocasionan su inversión de signo, por quienes en ese campo están subordinados en el espacio social, en una pugna por desposeer el monopolio de su producción legítima a quienes lo detentan hegemónicamente, representando de la misma forma obstáculos para su imposición de legitimidad como valor de cambio en el mercado (Bourdieu, 1987, pág. 153). Uno de los cantos de la Blue Rain lo expresaría de la siguiente manera:

Han pasado muchos años, muchos jugadores, muchos dirigentes/se han llenado los bolsillos, lo único que queda es su gloriosa gente<sup>25</sup> (...).

A su vez, Gabriel Restrepo (2013) relaciona al fútbol como el sustrato que identifica a los ladino (sic) americanos (apelativo con el que menciona a los Latinoamericanos), como pueblos mundos que a fuerza de una numerosa serie de valores, hemos sido capaces de sobrevivir y sobreponernos al desplazamiento y descentramiento de una aldea global que nos condenó a la periferia, la cual

---

<sup>25</sup> Canto con el cual, la barra sienta su voz de protesta ante los malos manejos de Millonarios F.C por parte de su dirigencia y el bajo nivel deportivo de sus jugadores, con el que la barra busca otorgarse así misma la posesión simbólica del club en tanto que ellos siguen inermes pese al tránsito de administradores y futbolistas en él, por lo que sería únicamente rescatable en el club, el acompañamiento de su hinchada.

nos ha permitido desenvolvernos con creatividad, viveza, inventiva y acrobacia a nuestra condición de desigualdad, moviéndonos siempre en el límite, como lo harían Garrincha y Albeiro Usuriaga, delanteros acostumbrados a moverse con habilidad en el borde de la cancha (Restrepo, 2013). Esta condición pese a nuestra desigualdad material nos permite estar al nivel de todos los demás, pues incluso en el fútbol, los latinoamericanos pueden competir al mismo nivel de los europeos, pese a la asimetría de su condición económica, siendo así la única aparente democracia que permite el fútbol; la del enfrentamiento físico.

### **6.1.1 Proceso de afianzamiento del fútbol en la sociedad colombiana.**

Los inicios de este deporte en Europa y Suramérica, se dieron a través de la élite dentro de las lógicas de producción, donde se congregaba a los obreros de las fábricas para conformar equipos de futbol; de manera que a través de la práctica del deporte se motivara a los empleados y se crearan espacios de integración en las fábricas, donde empleados y patrones iban de la mano por un mismo objetivo. Pues según Elías y Dunning (1992) respecto al deporte y la industrialización, resaltan que:

Es realmente sorprendente el paralelismo de estos dos procesos: el de la difusión desde Inglaterra de modelos industriales de producción, organización y trabajo, y el de la difusión de actividades de tiempo libre del tipo conocido como «deporte» y de las formas de organización relacionadas con él. (Elias & Dunning, 1992, pág. 185)

Enmarcado dentro de las lógicas laborales, el futbol fue desarraigándose de las élites que lo llevaron a la práctica, para tomar adherencia en las clases proletarias, hasta tal punto de convertirse en un deporte popular dentro de las masas, bajo la vigilancia del patrón. Eric Hobsbawm considera al futbol, “como culto proletario de masas” (Hobsbawm, 2002, pág. 299) y

Colombia no es la excepción ya que está muy relacionado con nuestra identidad cultural, que gran parte del tiempo libre que tienen los trabajadores dentro de su jornada laboral lo emplean en temas relacionados con el fútbol (ya sea en las charlas del almuerzo como también la práctica de éste en el intermedio del día).

Planteado lo anterior, se puede inferir que el fútbol fue un elemento clave del proceso modernizante en Colombia (Quitíán, 2013). A partir de lo anterior, David Leonardo Quitíán, Explica el proceso de modernización de la sociedad colombiana a través del deporte, del cual comienza por distinguir la práctica deportiva moderna de anteriores manifestaciones de esfuerzo agonístico por su aparición en el seno de la Revolución Industrial, como representante del proceso de civilización que encarnaba los valores del sistema capitalista (Quitíán, 2013, pág. 22)

Este proceso en el caso colombiano, se llevó a cabo finalizando el siglo XIX con la acelerada urbanización y la aparición de clubes sociales conformados por las élites (nacionales y extranjeras) emergentes, que buscaban su “distinción” de las clases subalternas al ejercer prácticas corporales propias del discurso moderno que sobrepone la civilización de la vida urbana sobre el entorno bélico y de atraso que representaba el ámbito rural (Quitíán, 2013, pág. 26). A partir de allí, Quitíán realiza una periodización del rol que tuvo el deporte en el proceso de modernización en Colombia desde su génesis amateur, su profesionalización a mediados del siglo XX y su acelerado y mediático progreso hasta nuestros días.

En sus inicios (1890-1930) presenta la aparición de los primeros clubes sociales conformados por las élites inmigrantes europeas, y las élites locales quienes a través de sus

prácticas fueron planteando las características del proyecto de nación que querían construir. Existía un interés de distinguirse de las clases subalternas, pero a su vez la inserción de éstas en dicho proyecto, bajo la consigna de la higiene y la regeneración de la raza; razón por la cual se introdujeron programas estatales para la difusión de la educación física como una forma de controlar el cuerpo, para mejorar las condiciones de higiene y controlar las “excesivas” pasiones en las clases populares (Quitán, 2013, pág. 29) y al tiempo se produjo la importación de los deportes modernos por parte de las élites (fútbol, golf, polo, tenis, cacería, entre otras) que buscaban diferenciarse con éstas prácticas ufanando de sus principios civilizadores. Alrededor de lo anterior, Bennighof (2001) y Ruiz J. (2010) también se encargaron de exponer un panorama histórico del deporte en la misma temporalidad, hallando el mismo criterio civilizante y modernizador.

A su vez el fútbol fue el que obtuvo mayor popularidad, al ser un deporte que no requiere de una costosa equipación permitiéndole a varios extranjeros que arribaban al país con motivos laborales, traerlo consigo fundando clubes en las compañías de ferrocarriles como en el caso de la costa atlántica, por comerciantes suizos en la ciudad de Medellín y la naciente élite antioqueña en el caso del Sporting Foot-Ball Club en 1912 y el Medellín Foot-Ball Club en 1913 instituciones educativas de la élite como en Bogotá con el San Bartolomé y el Gimnasio Moderno (donde se originaron los dos clubes de mayor tradición en Bogotá, Millonarios F.C y el club Independiente Santafé), el colegio Santa Librada de Cali y el San Pedro Claver en Bucaramanga (Quitán, 2013, pág. 35)

El caso de la ciudad de Medellín es un ejemplo que refleja ese vínculo entre el deporte y el proceso de modernización e industrialización, (Gallego, 2011) que tras cada fin de semana desde 1913 en la cancha conocida como “Los Belgas”, la élite conservadora antioqueña, la aristocracia y la clase política de aquel departamento, se entretenía con los partidos de fútbol del Medellín F.B.C aquellos que de la misma manera consolidaban el desarrollo de la región y crecían las primeras empresas; Fabricato, Tejicóndor, Coltejer y Gaseosas Posada Tobón, al mismo tiempo en el que la élite se alejaba de su práctica, la cual fue tomada por la clase obrera antioqueña en el Hipódromo Los Libertadores.

De aquel lugar surge el Unión Indulana, el cual cambia su nombre por Atlético Municipal. La empresa privada Antioqueña encuentra la oportunidad de promocionar sus productos y surgen equipos de fútbol de empresas como la Compañía Colombiana de Tabaco, Compañía Nacional de Chocolates, Cervecería Unión, entre otras empresas. Este auge de equipos amateur en la década de los 50 permitió encontrar por medio del deporte, estrategias empresariales de control del tiempo libre de los obreros antioqueños, dando un paso importante hacia la modernización del futbol y el Municipal, es financiado por la empresa Fabricato siendo la primera industria en patrocinar un equipo de fútbol profesional; aquel equipo desde 1950 comenzó a denominarse Atlético Nacional, club que desde 1996 perteneciente a la organización Ardila Lulle, que es uno de los oligopolios más grandes del país en la actualidad (Lopez, 2004)

El historiador Mauricio Archila (1991) menciona que con el auge de las primeras empresas, existe una necesidad en reorganizar el uso del tiempo libre en tanto que las élites se preocupaban por la moralización de las prácticas de los obreros, pues eran los bares, tabernas y tiendas lugares

de refugio de los trabajadores en su tiempo de ocio siendo la ingesta de alcohol, la única actividad de la clase obrera y para la élite constituía una amenaza a la disciplina de trabajo en las fábricas, como también consideraban estos lugares como espacios donde los trabajadores socializarían su inconformidad con el orden laboral (Archila, 1991, pág. 169); razón por la cual optaron por la socialización del deporte -en especial del fútbol- pues su bajo costo, su facilidad para amoldarse a las jornadas laborales y la facilidad de ser practicado cerca de los lugares de trabajo (Archila, 1991, pág. 177) permiten el apaciguamiento de los trabajadores ante las vicisitudes del rigor capitalista del trabajo (incluso en la época actual).

Este proceso tuvo lugar a comienzos de la década de los 30, pues anteriormente el único deporte practicado por la clase obrera fue el “Tejo” a su vez que también presenciaba encuentros de boxeo, deportes considerados por la élite como “salvajes” (Archila, 1991, pág. 178) y por demás, contrarios al proceso de modernización en un periodo en el que la República Liberal (1930-1946) popularizó la práctica deportiva amateur y durante el gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938) en su programa de gobierno “La Revolución en Marcha” llevó a cabo, entre otros planes, la construcción de escenarios deportivos en todo el país. Entre éstos se encuentran el estadio olímpico de la Universidad Nacional de Colombia, el estadio Pascual Guerrero en Cali, el estadio Romelio Martínez de Barranquilla y el estadio Nemesio Camacho El Campín de Bogotá, que fue construido en 1938.

A partir de la construcción de estos escenarios deportivos en la precaria modernización liberal, se opta por la popularización del deporte en contraste del elitismo en la práctica deportiva de las academias; el resultado se evidenció años más tarde con los sucesos del “Bogotazo” el 9 de

Abril de 1948 pues fue el momento en que el fútbol sirvió para contener el descontento en las clases populares y la oleada de violencia que se desataría desde entonces, pues fue en Agosto de ese mismo año que se creó el torneo profesional de fútbol (Quitán, 2013) del cual salió como primer campeón profesional el Club Independiente Santa fe.

En consecuencia, el escenario futbolístico comienza a ser objeto de las manipulaciones del poder político y una herramienta de aminoramiento de las masas que se postran ante éste, como una cortina de humo que cubre las realidades sociales de nuestro país. Basta solamente con relacionar ciertos acontecimientos de la historia de Colombia en los últimos 64 años para llegar a esta conclusión (aunque aclaro que no está legítimamente comprobada, la relación del futbol con ciertos acontecimientos de la vida pública. Sin embargo, la mera deducción al comparar las fechas de ciertos sucesos históricos con la ocurrencia “coincidental” de eventos futbolísticos relevantes, me lleva a dirimir esta clase de juicios) un ejemplo de esto lo evidenciamos después del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948, año en que coincide el nacimiento del primer campeonato de futbol profesional.

Nelson Fabián Rodríguez (2010) también justifica esta coincidencia de hechos en la historia del futbol profesional y menciona varios elementos con los cuales justifica que: “Estudiar el fútbol y todo lo que compromete en un país como Colombia adquiere relevancia cuando entre líneas podemos descifrar que este show, rito, pasión, etc. (...) se inscribe hasta en las decisiones más importantes de la nación” (Rodríguez, 2010, pág. 6). Al argumentar esta tesis, cita a Dávila (2000), quien relaciona un par de sucesos que pueden dar cuenta de la relación entre futbol, política y conspiración.

Fue muy curioso cómo en 1970, cuando mucha gente sintió como un —golpe bajo el fraude electoral por parte de la oposición de Rojas Pinilla —quien era candidato presidencial de la ANAPO—, el gobierno de Lleras, buscando aminorar los enardecidos ánimos de los votantes, decide instaurar el toque de queda indefinido y, simultáneamente, transmitir por primera vez y en directo todos los partidos de la Copa Mundo México'70 (...) A mediados de los años ochenta otro hecho, el más cruento y vergonzoso para la historia reciente de la nación: la toma del Palacio de Justicia por parte de la guerrilla del M-19, era transmitido en vivo y en directo por los canales nacionales, cuando de repente los impávidos televidentes vieron interrumpido este aterrador suceso, el cual fue remplazado por el partido, también en vivo y en directo, disputado entre Millonarios y Unión Magdalena (Dávila, 2000, citado por Rodríguez, 2010, pág.7).

Adicional a este par de acontecimientos, Rodríguez menciona el espectáculo mediático hecho por los dos presidentes anteriores; Andrés Pastrana, con la copa América del 2001 quien buscó en esta copa mostrar una imagen positiva del país hacia el mundo -no obstante estaba por abrirse camino al Plan Colombia- y con Álvaro Uribe Vélez representado por su vicepresidente Francisco Santos, quienes solicitaron a la FIFA ser la sede para el mundial de fútbol de 2014 (que fue negada al momento), pero conformándose así con la sede del mundial de fútbol en la categoría sub 20 Colombia 2011, en medio de los escándalos por parapolítica y todas las secuelas criminales y de impunidad que dejó la política de seguridad democrática.

Un incipiente mundial, pues era más relevante el espectáculo mediático, amparado por los patrocinadores del mundial, que el juego en sí mismo. Era la reducción de un partido de fútbol de 90 minutos por las apabullantes 24 horas de publicidad alrededor de este evento. De este aspecto,



se ha encargado en exponer el periodista mexicano Gibrán Kazén (2011) exponiendo las obligaciones que la FIFA ha adquirido con sus sponsors, Adidas, Coca Cola, Sony, Hyundai, Emirates y Visa con contratos de publicidad hasta el 2014, (los cuales ya han sido prolongados) de altas sumas de dinero, en los que Joseph Blatter en aquiescencia con los mandatarios locales de los Estados que son sedes de los campeonatos mundiales, presiona para invertir altas sumas de dinero en infraestructura de estadios, hotelera y urbana, en detrimento de la inversión social carente en sus países, para dar rienda suelta al espectáculo futbolístico y de mercado, con la promesa de que sus economías se reactivarán con la gran inyección de capital que dejará el turismo al ser anfitriones de los mundiales.

Promesas que al final se rompen, como le sucedió a Sudáfrica, quien según Kasén, tendrá el pueblo sudafricano que pagar más de 5000 millones de dólares por satisfacer los deseos expansivos de la FIFA (Kazén, 2011, pág. 83).

Y así, como en distintas latitudes, acá en Colombia luego de la profesionalización del fútbol (también del ciclismo), ha llegado al pueblo aquel bálsamo que le permitiría olvidarse al menos una vez a la semana de los sin sabores ocasionados por las tribulaciones diarias, de lo cual diría el fundador del torneo profesional de fútbol, don Alfonso Senior Quevedo: “El fútbol traduce la necesidad biológica de excitación, de pasión, de extroversión de las personas y ayuda a descargar esa caldera social en la cual se cocinan explosivos ingredientes que forman parte de los disturbios populares” (Senior, 1977) Como resultado, el fútbol en Colombia se masifica para convertirse poco a poco en el metarrelato de nuestra identidad de nación, sobre todo en sus momentos

trunfales, donde se convierte en el botín del periodismo y la clase política, sobreexplotándolo para sus propios intereses, usando como instrumento de los medios de comunicación.

## **6.2 La identidad como principio diferenciador y generador de sentido de pertenencia.**

La identidad dentro de esta problemática siempre se ha relacionado con las practicas violentas o con el ritual y dinámicas en el estadio en la mayoría de los casos, pero vale la pena analizar sus formas de organización, y su forma de concebir el territorio como elemento que arraiga el regionalismo en las hinchadas; para lo anterior, es necesario dejar claro la manera en que se entiende la identidad desde esta perspectiva y la forma en que se relaciona con el accionar de las barras populares.

En primer lugar, hay que destacar que el concepto de identidad se traza alrededor del plano subjetivo, en tanto que el vínculo con que el sujeto pretende autodefinirse es exclusivamente simbólico, siendo el factor por el cual el individuo se interrelaciona con la sociedad. Gilberto Giménez (2003), aborda la categoría desde el plano individual hacia las identidades colectivas, definiendo la identidad como: “Un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo” (Giménez, *La cultura como identidad y la identidad como cultura*, 2003, pág. 9).

Lo dicho hasta aquí supone que la identidad tiene un carácter al interior del sujeto en la reflexión sobre su ser y exterior en tanto que construye su identidad por medio de la relación con otros, quienes le permiten razonar las características sobre lo que es, descartando aquello que no

considera ser. Giménez argumenta que la identidad individual es compuesta por elementos que captan de su experiencia social, compuestos por sus pertenencias sociales demarcadas por las prácticas culturales de su entorno y por sus atributos caracterológicos (Giménez, 2003). Constituidos en elementos, modos de ser y estilos de vida propios del individuo.

Según Giménez (2003) la identidad se articula de los siguientes elementos: (1) que la acción del sujeto sea permanente y continua en el tiempo (2) que la identidad esté demarcada bajo unos límites (3) ser diferenciado de los demás sujetos, aunque reconocida su identidad por los mismos (Giménez, La cultura como identidad y la identidad como cultura, 2003). Los anteriores elementos por analogía también construyen las identidades colectivas.

En el caso de las identidades colectivas, el elemento que constituye principalmente la pertenencia social de un grupo es el sentido de pertenencia frente a algo, conformando ese algo un factor de cohesión en el conjunto. A su vez, Yáñez (1997) describe la identidad colectiva como el sentimiento de pertenecer o formar parte de un grupo, por su afinidad de intereses o condición, que se establece de la reflexión de confrontar a un yo con un otro, estableciendo una oposición de un nosotros frente a ellos (Yáñez, 1997). De esta manera el individuo busca entrar a la realidad simbólica del grupo, negociando su identidad con la identidad del colectivo, bajo una relación social recíproca.

Una vez integrado el grupo, debe existir una relación de reconocimiento y autorreflexión frente a los otros y de los otros, como medio de reafirmación de la identidad y una búsqueda de la coherencia de sus acciones (Yáñez, 1997). Por otro lado, la acción social del grupo adquiere un

carácter simbólico y reflexivo que logra producir conciencia y apropiamiento de la acción. Siguiendo a Yáñez, “asistimos (...) a la redefinición de la identidad como capacidad reflexiva de acción” (Yáñez, 1997, pág. 33). Porque es por este medio y la relación inter-subjetiva con el otro, que la identidad encuentra reconocimiento.

Algo semejante sucede con Eduardo Restrepo (2006) quien establece unos planteamientos teóricos que permiten hallar rasgos característicos de la identidad y generan un acercamiento a la problemática juvenil en cuestión. Un principio fundamental de estos rasgos, es que para existir identidad debe partir de una distinción a través de la existencia del otro; de la misma manera las identidades son construcciones históricas, por lo cual se construye una memoria colectiva; a su vez que se destacan por su multiplicidad, siendo terreno de amalgamas construidas por la intersubjetividad de las identidades individuales de sus miembros (Restrepo, 2006).

Hay que mencionar, además, que las identidades otorgan un sentido a la acción, siendo que también se convierten en determinaciones producidas por las relaciones de poder, pues son determinadas como una forma de restringir el acceso a recursos económicos y simbólicos por grupos sociales dominantes. De ahí vienen las distinciones de clase, raza, género, étnicas, etc. Esta exclusión revierte el dispositivo de dominación sobre la identidad (Restrepo, 2006), para convertirla en factor de resistencia, en instauradoras de sujetos políticos que se encaminen a la acción colectiva.

Otro rasgo de la identidad lo compone el hecho que puede llegar a ser proscrita (Restrepo, 2006); es decir, que debido a las relaciones de dominación hegemónicas se constituyen en producto

de la criminalización y la estigmatización en tanto que les son aplicados juicios morales. Dichas identidades tienen la oportunidad de ser adaptadas, naturalizadas y resignificadas por el grupo excluido. Un ejemplo al respecto, es la utilización del término “Barra Brava”; apelativo utilizado por los medios masivos de comunicación para referirse a las barras populares y el cual, es adaptado por los mismos integrantes de las barras como modelo que abarca su identidad y lo reflejan en sus cantos:

1- ) Dale millos, dale millos/de la barra brava si señor yo soy hincha de millos<sup>26</sup>

2- ) Yo si soy barra brava, yo si soy delincuente/yo soy hincha de millos como toda la gente<sup>27</sup>.

En el análisis de este caso, la acción que constituye la identidad de las barras populares se convierte en una disputa simbólica por la posesión del aguante; sobre esta confrontación dentro de una barra, los cantos son un factor de comunicación de la barra tanto con el equipo, consigo mismos y frente a los otros. Se convierte en el mecanismo por medio del cual se reafirma la identidad, se establecen límites y diferenciaciones hacia los demás y se expresa el sentimiento de pertenencia que se tiene por el equipo de fútbol.

Con respecto a los cantos, Lelia Gandara (1997) realiza un análisis del discurso a partir de los cantos de diversas hinchadas del fútbol argentino, evidenciando la forma en que se construye la imagen propia del equipo y la del contrario. De esta manera, refiere que la formación discursiva

---

<sup>26</sup> Canto de la Barra perteneciente al álbum *Así Canta la Hinchada Millonaria*, de la barra Comandos Azules # 13. Producido en el año de 1999.

<sup>27</sup> Canto basado en la canción “Todavía cantamos” de Víctor Heredia.

de los cantos concede “corporalidad simbólica” al enunciador y el coenunciador, a su vez, constituyen un elemento de afirmación de la identidad y ejercicio del poder (Gandara, 1997). Sobre la base anterior, Gandara los clasifica según sus marcas de enunciación (1ra, 2da o 3ra persona del plural o el singular), según el análisis semántico (los insultos, las burlas, las amenazas, el autoelogio, la victoria, los apelativos aplicados a los clubes), el contexto (en la salida de los jugadores a la cancha, en la victoria, en la derrota) y situaciones dialógicas entre las hinchadas de equipos contrarios.

De acuerdo con lo anterior, Gandara analiza la construcción de fronteras simbólicas dentro del análisis semántico de los cantos, que establecen una dicotomía entre la “normalidad” del equipo propio y la “marginalidad” del equipo contrario (Gandara, 1997), generando una construcción de un “otro” inferior a la identidad propia. “Esta es una forma de ejercer el poder a nivel simbólico. Delinear fronteras de pertenencia e identidad, expulsando a los que se apartan de la "norma" (Gandara, 1997, pág. 10).

En contraste con lo anterior, el contenido reduccionista, ideológico, excluyente y xenófobo que pueden representar varios de los cantos de una barra, no necesariamente representan la subjetividad del individuo que hace parte de la misma, ya que no serían posturas expresadas deliberadamente en otros contextos. De esta manera se establece una distancia entre el sujeto y su enunciado, llevando a que el canto no sea sino una forma de reducir al contrario en el momento del partido de fútbol, o como una forma de caricaturizarlo, sin que esto sea tomado de forma generalizante en otros espacios o sea asumido al pie de la letra (Gandara, 1997, pág. 11), pues solo

se expresa en condiciones de pluralidad, entendiendo que las conductas desarrolladas por un individuo dentro de una masa son más desinhibitorias, que si estuviese solo.

Es así que, el sujeto pone en negociación su forma de pensar y su identidad individual, para adherirse a una sola voz cuando se encuentra en grupo. No la está negando de ninguna manera, pues las identidades sociales también son espacio de coexistencia de diferentes identidades individuales, como las que se pueden hallarse en la tribuna de un estadio. Siguiendo a Yáñez (1997) afirma que:

La identidad individual es por consiguiente algo que un individuo presenta e "intercambia" con los otros, estableciéndose como un acto de reciprocidad. Así el individuo adquiere su capacidad de hablar y de actuar diferenciándose de los demás y permaneciendo idéntico a sí mismo, a través de su capacidad autónoma de producción y de reconocimiento del yo. (pág. 30)

No obstante, a pesar del compendio de identidades individuales que pueden existir dentro de una identidad social, debe haber un factor vinculante que lleve a la cohesión del grupo, que en este caso se conformaría a partir del sentido de pertenencia que tengan sus integrantes, para que este se prolongue en el tiempo. Por lo tanto, es el equipo de fútbol (y el profuso amor de los hinchas sobre él) el factor de pertenencia y de permanencia de los integrantes de una barra popular; es lo que los lleva a ejercer cuanto sacrificio sea posible para expresar, por medio del aguante, que no existe nada más importante y más grande en ese momento que el club de fútbol.

Lo anterior se lleva a cabo al construir ese sentido de pertenencia sobre el club (mi equipo, nuestro equipo). A su misma vez, la adherencia puede ser tal, que llega a traducirse en actos tanto

de resignificación del sentido que tiene la pertenencia al club de fútbol, desde sus manifestaciones de apoyo tanto en el estadio como fuera de él, en los que el componente creativo, sonoro y visual pueden marcar elementos diferenciadores desde la barra, hacia el exterior y hacia sus rivales, como también en actos de violencia frente a partidarios de equipos adversarios, con el ánimo de defender su identidad y orgullo por su club, partiendo de la diferenciación entre el grupo y los otros, liberando su energía y alimentando sus egos personales por medio del combate.

Volviendo al argumento de Giménez (2003) uno de los mayores retos al construir una identidad colectiva es “mantener la cohesión grupal y la lealtad duradera de los miembros” (Giménez, 2003, pág. 15). Por lo cual, las identidades son espacios de negociación constantes donde debe existir un elemento determinante para que sus miembros mantengan el compromiso con el grupo. En el caso del Fútbol, la afición por el equipo dentro de una barra popular, es un elemento de sobra para que los integrantes tengan un nivel de compromiso mayor que en diversos colectivos de participación ciudadana, siendo uno de los factores de mayor convocatoria facilitando así el desarrollo de otras acciones colectivas, pues la afición por el equipo lleva a la consecución de actos de compromiso desinteresados e incluso de sacrificios de los hinchas frente a la adversidad de su club.

Lo anterior viene directamente relacionado con la triada propuesta al analizar el aguante dentro de una barra popular (Soportar, enfrentar y apoyar), pues es la frustración la sensación que refuerza el sentimiento de pertenencia al equipo. Hay que comprender que dentro de una disputa entre muchos solamente existe un triunfador, que en la mayoría de los casos no resulta ser el equipo al cual se sigue. Porque de otra manera no tendría sentido ser un hincha. Pues de apoyar solo en el



triunfo los hinchas serían personas que huyen del fracaso, hacia la indiferencia y hacia otro equipo de fútbol. Existe entonces un posicionamiento en la vida a partir del dolor (el soportar) “el aguante” que toma las satisfacciones temporales que el club da y aguanta las tristezas más frecuentes que este ofrece. El siguiente canto expresa lo anterior:

Verde, tu eres amargo, vas a la cancha cuando gana y de local/Hoy Millonarios te va a enseñar, la sensaciones que el fútbol te puede dar/Alegrías y tristezas por vivir una pasión, esa que el puto sureño, no lleva en el corazón/Por eso, quiero explicarte, que lo mejor del futbol siempre es la pasión/si solo sirve salir campeón, sería lo mismo verlo por televisión/Mientras te llenas la boca, diciendo que eres mejor/la fiesta de Millonarios, nunca la vas a igualar<sup>28</sup>.

### **6.3 La posesión del “aguante” como mecanismo para expresar la corporalidad y la masculinidad.**

Retomando a los referentes teóricos de las categorías expuestas en la definición del problema, el Aguante, se puede definir como una posesión simbólica, característicamente corporal, en tanto que se remite a la demostración de su tenencia por medio de prácticas que son evidentes de ser exhibidas por medio del cuerpo y la resistencia del mismo a condiciones de abatimiento, con el fin de defender el honor de la barra y del equipo del cual se es hincha (Alabarces & Garriga, 2008). El aguante traduce lo que corresponde al “ethos” del barra brava y es una palabra nativa de Argentina, cuya equivalencia en Colombia sería el término “berraquera” (Villanueva, Rivera, & Rivera, 2014). Al mismo tiempo, Gastón Gil (1998) hace visible el aguante como el elemento que construye la identidad. Que diferencia a la barra de los rivales, así como a todos los asistentes de

---

<sup>28</sup> Canto basado en el jingle publicitario “Bobby, no me extrañes” presentado en la República Argentina en el año de 1981. Las barras populares de Millonarios F.C le adaptaron letra, para dedicar a los hinchas de Atlético Nacional, como una forma de demostrarles que el sentimiento de ellos hacia su equipo, se limita únicamente a los éxitos del equipo.

un estadio, determinando por medio del aguante, quienes son los verdaderos hinchas (Gil, 1998). Esta diferenciación de los actores sociales a partir de la importancia del rito en las comunidades, es descrita por el antropólogo francés Marc Augé (1995, citado por Gil, 1998) quien menciona a las prácticas como una tensión Identidad/Alteridad, donde la identidad se encuentra enmarcada en el plano de “una referencia geográfica, social o moral, en relación con la cual se define esa identidad” (Gil, 1998, pág. 1).

Por lo tanto, trasciende ciertas alteridades (sexo, raza, clase social) pero a su vez es trascendida por otras que el propio ritual crea; por ejemplo, la adhesión a un equipo de fútbol en particular frente al sentimiento similar de los otros participantes del ritual. (Gil, 1998, pág. 2)

A partir de elementos diferenciadores entre una alteridad y otra, como aquello visto desde una tensión, en el análisis de las prácticas del cuerpo dentro de la hinchada, en las que el comportamiento corporal, está enmarcado por ejemplo en un juego de resistencias nosotros/ellos, donde las conductas del cuerpo consideradas normales, entran en tensión con las que son practicadas en la tribuna; el contacto físico agresivo, (el cual no se ve como violento) quitarse la camiseta en público, gritar, cantar, aplaudir, insultar en público y de forma desmedida, responden a una desaparición de las normas y las conductas aceptadas por la sociedad para adecuarse a tipos de comportamiento que no generan prejuicios y son aceptados en el grupo, a pesar de ser reprobables en la sociedad. Conductas que así mismo, expresan un lenguaje no verbal pero muy significativo.

El comportamiento corporal del hincha, genera situaciones de status y de prestigio y representa ese lenguaje no verbal al que hago referencia en el párrafo anterior. Ese sometimiento

del cuerpo a las situaciones más extremas en relación por mostrar el afecto y la identificación con el equipo de fútbol; el consumo de sustancias, por ejemplo, son una de las conductas aceptadas y que demuestra a los demás el aguante en el cuerpo y el alarde de ese consumo por medio de cantos como los siguientes:

1- ) Vamos los Millonarios/yo te sigo borracho/fumando mariguana y oliendo coca vamo a la cancha.<sup>29</sup>

2- ) Y dale embajador/ya nos dimos en la cabeza/ya nos fumamos la baretta/nos comimos la rubinool<sup>30</sup>.

El lenguaje corporal que se evidencia en los tatuajes, personifica una especie de performance, en cuanto que uno presta su cuerpo, (su piel en este caso) para reflejar la identificación con un club de fútbol, dejando una marca que estará allí de por vida. Otra expresión corporal que resalto, es el nivel de status que los años dejan en la permanencia de la barra y que es reflejado en el aspecto físico y el imaginario que se crea de la figura corporal, la cual se asocia a los cuerpos obesos o corpulentos (aunque esta visión se acomoda más a la forma en como los argentinos ven el aguante), asemejando que esta figura es producto de años de experiencia, de combates, consumo de sustancias y de alcohol.

La posesión del aguante es definida por Alabarces, Garriga Z, y Moreira (2008) como un elemento intangible que conforma un capital simbólico a partir de mostrar a los demás las virtudes

---

<sup>29</sup> Canto basado en la canción “La suavcita” de Manduco ‘Junior Y Jorge’ que en su primera parte expresa la sensación de animar al equipo bajo el efecto de sustancias psicoactivas.

<sup>30</sup> Canto basado en la canción “el mono relojero” de Kapanga. Evidencia algo similar al canto anterior, y este incentiva a su vez el uso de drogas psiquiátricas, como la Rubinol.

de esa posesión al sometimiento de cualquier tipo de condición adversa, (como lo menciono en la definición del problema) y que es un factor importantísimo dentro de esta cultura del Aguante, en la medida que salir bien librado de tales tipos de situaciones hostiles, especialmente de los enfrentamientos violentos, lleva a demostrar la posesión del aguante, valorado a través del honor al que se hace el individuo que es respetado por sus acciones hechas por el amor al equipo.

El enfrentamiento es visto como una relación de territorialidad ejercida producto de la identificación de las hinchadas de dos equipos de futbol rivales -rivalidad regional, entre la misma ciudad, barrial o intrabarrial- (Romero A. , 1997) quienes segmentan y estructuran esas distintas rivalidades, estableciendo esas luchas cívicas y simbólicas basadas en la defensa del territorio y el honor. Honor que también es retomado por Castro (2010) quien desde su revisión bibliográfica, firma que en la relación carnaval-combate:

Ambos se complementan para hacer de esta palabra un estilo de vida que se afirma y se practica en la vida diaria de los aficionados. El aguante es la palabra afirmada que apoya al equipo de fútbol con cantos y es el avance físico en los enfrentamientos. Es el objetivo que debe ser alcanzado para ser una hinchada de fútbol. (Castro J. A., 2010, pág. 149)

Así mismo Rodríguez (2010) evidencia tras una exhaustiva revisión documental, que la violencia en el futbol no solo es producto de las barras bravas, sino que en este aspecto, participan factores exógenos a las mismas –como las autoridades, el periodismo deportivo, los medios de comunicación- quienes influyen en la reproducción de la violencia y también demuestra desde la lectura de los diarios en la época de “El Dorado” en Colombia (1948-1953 y tiempo después) ya

se veían enfrentamientos violentos en los estadios en este caso entre los jugadores de uno y otro equipo, y que esos combates se suscitaban a menudo.

#### **6.4 La acción colectiva como expresión de las nuevas formas de representación social.**

Para entender la acción colectiva y el vínculo que tiene con este trabajo, parto de los postulados de Alberto Melucci (2001) quién teniendo en cuenta la complejidad de las sociedades contemporáneas dentro de la actual era de la información, herencia de la modernidad, -que aún no está acabada pues nos encontramos inmersos en las instituciones que la componen, pero debemos tomar cierta distancia de algunas de las categorías de análisis de la modernidad pues no todas pueden llegar a encajar dentro de los análisis de la era actual- en donde los intereses de los movimientos sociales, van dirigidos en la resignificación de su identidad y la conservación de su autonomía, más allá del modelo de la lucha de clases, razón por la cual, no se les puede categorizar ni analizar desde las teorías clásicas de los movimientos sociales, claro está, sin llegar a decir que estas nuevas configuraciones son apolíticas, ya que desarrollan su papel político en su potencial de movilización trazado por la dimensión de la identidad, que lleva a la denuncia de las injusticias sociales sobre la misma; etnias, género, medio ambiente, cultura, generación, etc. En el que se dan luchas en el plano simbólico, desde el cual se conforman identidades colectivas, que tras el empoderamiento sobre la información, buscan reivindicaciones en torno al reconocimiento de su identidad y la autonomía, los cuales no son ya valores materiales, pero que se convierten en recursos vitales en el proceso de transformación social.

A partir de la construcción de un sentido de pertenencia en la identidad colectiva, donde se enmarcan luchas sociales en el plano del acceso de bienes (inclusión-exclusión) dentro de la sociedad de consumo, no necesariamente debe darse una total identificación de todos los

sujetos dentro del colectivo, sino que la identidad es construida por medio de la negociación entre intereses comunes y la pertenencia que se crea alrededor de ellos. Se deriva entonces, la acción colectiva como la red de relaciones establecidas entre los actores sociales reunidos por la conformación de una identidad colectiva, dentro de los que se conjugan, propósitos, recursos y fines en común, para llevar a cabo la unidad del sistema de acción, que en el caso de la barra se traduce en la mancomunidad de una diversidad de culturas juveniles, estratos sociales (en donde no puedo negar que la mayoría de los actores sociales proceden de las clases populares, pero donde el estrato socioeconómico no es muy notable en su proceso de identificación) y formas de pensar que son puestas en negociación, al generar un sentido de pertenencia por ciertos elementos comunes: Millonarios FC y los territorios donde desarrollan sus acciones, en el cual, la mayor ganancia es la obtención de un capital simbólico, como es el Aguante.

Sería entonces el aguante, un valor de reconocimiento inmaterial de las acciones en una barra popular (o barra brava) pero en las que la tribuna también se convierte en terreno de discusión de otras problemáticas de índole social, que llevan a la barra a realizar proyectos en torno a la búsqueda de reconocimiento, no solo por otras barras, sino por la misma sociedad y sus instituciones, dentro de los cuales se vienen generando proyectos extra futboleros, como campañas de recolección de útiles y mercados, proyectos productivos para los mismos integrantes de la barra, participación en procesos de convivencia junto con las alcaldías locales, organización de eventos culturales y deportivos, campañas institucionales con el club, e incluso manifestaciones de denuncia ante injusticias sociales existentes en la actualidad, demostrando de esta manera, que la barra ha utilizado la construcción de un sentido de pertenencia que concibe un nivel de

compromiso en un buen número de sus integrantes permitiéndoles llevar a cabo estas actividades extra- futbolísticas que luego de la caracterización de los actores sociales ampliaré con mayor claridad.

Alrededor de lo anterior, considero que mencionar las acciones de una barra brava enmarcándolas dentro de la categoría de acción colectiva, da cuenta que estas nuevas formas de representación social encaminadas muchas veces al plano de lo simbólico, también pueden generar cambios en las estructuras políticas y económicas (Melucci, 2001) dentro de la negociación que libran los jóvenes, inmersos en nuevas formas de desigualdad que incluyen o excluyen a determinados grupos en favor de los intereses económicos actuales, a los que se les crean políticas de control social, que a su vez son residuales.

## VII. Estrategia Metodológica

Consecuente con el posicionamiento teórico que se expondrá en el último apartado, se propone un abordaje de la investigación que puede incluirse desde el método etnográfico, que según Clifford Geertz (1992) parte de la interpretación a partir de la “descripción densa” que consiste en descubrir las estructuras de lo que pueden significar las acciones de los sujetos, para no caer en falsas definiciones que hagan que las acciones descritas no correspondan al sentido y valor que constituyen; en toda comunidad hay un entramado de significantes que pueden hallarse muy lejos de nuestra imaginación, que para nosotros no tengan el sentido que para estas comunidades pueden constituir (Geertz, 1992), por lo cual debemos abordar los fenómenos desde el punto de vista de los actores sociales para lograr una comprensión exacta de su significado.

Una vez es registrado el hecho observado, hay la necesidad de que el etnógrafo se aparte del fenómeno con el fin de analizar ese discurso social, rescatando lo dicho en una interpretación asertiva, que es alimentada del marco conceptual que sobre el hecho se pueda describir y que corresponda a la descripción densa permitiéndole comprender el hecho, dando cuenta de las categorías empleadas.

De igual forma Peñaranda (Peñaranda, 2005) redime el carácter hermenéutico del método etnográfico porque admite una comprensión de la realidad social de otras culturas, grupos, individuos, comportamientos y formas de vida, desde una postura alejada de los juicios de valor que tenga el investigador dada su formación eurocentrista, donde sería confrontada la experiencia de la práctica en el campo, con el análisis de los soportes teóricos, de tal forma que el investigador



estará ingresando y retirándose del área de investigación constantemente, para cotejar las observaciones obtenidas con la teoría, de tal forma que el resultado de la investigación alimentada con más trabajos referentes al tema, permitan al investigador obtener su propia interpretación de lo observado que pueda ser aplicable en diferentes casos del mismo marco de acción.

Como el método etnográfico es de enfoque cualitativo, permitirá alimentarse de diversas herramientas en su análisis, entre las que se encuentran la observación participante, la entrevista, el diario de campo entre otras; según Geertz (1992) “hacer etnografía es establecer relaciones, seleccionar a los informantes, transcribir textos, establecer genealogías, trazar mapas del área, llevar un diario, etc.” (pág. 90). Sin embargo, no constituiría como el fin, más que como un medio, pues el enfoque cualitativo le permite al investigador:

Un espacio apropiado para temas que se consideran prácticamente nuevos y empíricos. Pues la metodología cualitativa, refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Siendo la metodología cualitativa más que un conjunto de técnicas para recoger datos. Es un modo de encarar el mundo empírico que ha tenido un papel destacado en el nacimiento y desarrollo de las disciplinas que abordan el estudio de las organizaciones (Taylor & Bogdan, 1994, pág. 20).

Decidí optar por analizar el caso de una barra en particular, para analizar el Aguante como constituyente de la identidad y a partir de las experiencias observadas, evidenciar la acción colectiva como componente de su organización, pues aunque el fenómeno se da en cientos de grupos juveniles en Latinoamérica se tornarían imposibles analizarlos a todos, por lo cual seleccioné un grupo social en particular, la “Blue Rain”, pues al conjugar la teoría con las herramientas que

he escogido en apoyo de varios de los integrantes de la barra, recogiendo información en un solo grupo en particular, tendré el resultado esperado, pues dentro del grupo ya se han establecido los contactos con los informantes y se darán las disposiciones para realizar la investigación, sin embargo dentro de la intervención pedagógica y gracias a la voluntad de varios miembros de la barra en colaborar con el proyecto, podré mostrar que tipo de evolución ha tenido la Blue Rain respecto a su organización y a buscar la manera de realizar proyectos que permitan el beneficio y la inclusión de sus integrantes, así como la convivencia de la barra con el resto de la sociedad, para lo cual será fundamental el método etnográfico, donde la barra adaptará elementos de su cultura para la recopilación de la información.

Del mismo modo, es importante el método a la hora de establecer el vínculo entre investigador, Blue Rain e instituciones donde mi función será a partir de la observación participante en primera instancia, dotarme de las categorías teóricas que permitan hacer la descripción de la problemática social, en segunda instancia implementar los instrumentos de análisis y escoger el material que sirva para recopilar la información requerida en la investigación para que en tercera instancia se pueda transmitir la información y los contenidos recopilados con la implementación de talleres y actividades hacia la comunidad participante de los mismos, en donde contamos con el apoyo institucional, donde el trabajo se caracterizará por adscribirse a los intereses de la línea de investigación en la universidad, y permitirá a la entidad con quien se realizará el convenio, un insumo para la posterior construcción de proyectos sociales relacionados con la investigación, tanto para dar continuidad al proyecto, como para determinar qué elementos hay que modificar y en qué errores se ha incurrido para poder continuar con la labor.

Resalto de esta forma, la función que la institución y la academia tienen en el apoyo de esta clase de proyectos, pues surge una responsabilidad en desarrollar investigación desde espacios académicos no formales -que a su vez aportarían conocimiento a la escuela- por lo que es deber de las instituciones el abordaje de estas problemáticas con la conciencia y la voluntad de propiciar verdaderos espacios de transformación en los jóvenes, más aún si se logra que estas barras populares comiencen a tener disposición para integrarse en proyectos que muestren una alternativa de evolución dentro de su cultura futbolera.

Además considero que son de mayor amplitud las herramientas que nos ofrece el método cualitativo a través del análisis etnográfico y documental, la producción de descripciones a partir de observaciones que pueden adoptar la forma de entrevistas, grupos de discusión, narraciones, notas de campo, grabaciones de audio y vídeo, registros escritos, fotografías y películas, que puedo realizar en el entorno de la barra y en la práctica con los talleres, para contrastar con los referentes teóricos que permitan alcanzar, en gran medida, los objetivos propuestos.

En este sentido, dentro del desarrollo instrumental de la investigación se realizara el trabajo etnográfico durante la asistencia a los partidos de Millonarios F.C. y el acompañamiento a varias de las actividades hechas por los integrantes de la barra Blue Rain entre el periodo del 2012 al 2015. Desde la experiencia obtenida, realizaré el análisis de la utilidad obtenida en las observaciones.

Otra de las fuentes centrales para analizar, la constituyen las entrevistas a informantes clave: hinchas del club que pertenezcan a la barra (tanto a aquellos que actualmente estén

escolarizados, como también a jóvenes que no estén en etapa escolar actualmente), actuales líderes de parches de la barra, antiguos integrantes y fundadores de la barra. Se realizarán entrevistas y grupos de discusión entre los actores sociales anteriormente mencionados, para las cuáles se construirá una guía a partir de la información obtenida por las observaciones establecidas.

En cuanto al material registrado en observaciones participantes, se basa en los siguientes ejes: acciones desarrolladas durante los partidos de fútbol (cantos de la hinchada, órdenes al interior de los grupos organizados, comentarios, etc.), localización de los actores (ubicación en las tribunas, movimiento de la gente, entrada y salida de la cancha, etc.), corporalidad (gestualidad, actitud, etc.), usos de emblemas (banderas, frentes, instrumentos, etc.) que contrastaré con el marco teórico planteado.

## VIII. Trabajo de campo

Teniendo en cuenta mi procedencia futbolística, realicé el ejercicio etnográfico (y el trabajo como tal) dentro de la barra Blue Rain, pues el conocimiento de causa que adquiriré al hacer parte de esta agrupación me permitiría tener una visión un poco más amplia de las prácticas que allí se llevan a cabo, para poder dar respuesta de las mismas al realizar el análisis con las categorías.

En esta segunda parte, desarrollaré la crónica de cómo fue llevada a cabo la investigación, que en primer lugar realizaré por medio de una caracterización de los actores sociales e instituciones que participaron dentro de este trabajo, así como relataré las ventajas y dificultades que se me presentaron en el desarrollo del mismo. En segundo lugar, apoyado del material fotográfico recopilado, las grabaciones de los cantos en la cancha, las entrevistas realizadas a varios informantes, el material escrito y visual producido por la barra y las observaciones hechas tanto en la tribuna como en los diferentes eventos en los que fui participe con la barra los últimos dos años, realizaré la sustentación de las categorías anteriormente planteadas en el estado del arte, más aun que todo este material, me permitió proponer el diseño de los talleres de la propuesta pedagógica que en tercer instancia, me dedicaré a describir refiriendo los hallazgos que precisé al momento de su ejecución.

### 8.1 Caracterización de los actores sociales.

16 de diciembre del 2012. Fecha recordada por muchos bogotanos, en tanto que, el sentimiento constreñido por 24 años fue liberado en una catarsis que va a ser recordada por toda la hinchada de Millonarios F.C. El arquero Luis Delgado, en la serie de cobros desde el punto penal ataja el sexto tiro a un juvenil Andrés Correa (del Deportivo Independiente Medellín),

obteniendo de esta forma, el catorceavo título de liga para Millonarios F.C, otorgándole justicia divina a una hinchada que antes de ese día no conocía más que la dicha de sus rivales, las ilusiones de estar cerca del triunfo, venirse abajo en el último momento y la esperanza en unos ídolos que únicamente lograron ganar el corazón de sus hinchas y la fe de que algún día todo iba a ser diferente; que algún día saldríamos de esa maldita trece y se repetirían las gestas contadas por padres y abuelos a una generación que no sabía lo que se siente ser campeón.

De esta manera, y por primera vez en lo que va de la historia de la Barra, no tuvo que soportar otra derrota para demostrar su aguante. Pues el común denominador de esa fecha fue el festejar, como forma de demostrar el aguante de la barra.



Figura 1. Boleta de la final de la liga de fútbol de Colombia 2012-2. Fotografía: Fabio Alarcón.

Herederos de tanta historia y pasión por el equipo de fútbol con más torneos locales en Colombia<sup>31</sup>, en la tribuna lateral sur del Estadio Nemesio Camacho El Campín<sup>32</sup>, emerge una barra popular que apoya a Millonarios F.C y es una de las más antiguas de Colombia, denominada Blue Rain.

Sus orígenes datan del año de 1992, apareciendo en la tribuna oriental popular del estadio el Campín. Cerca de una de las barras organizadas llamada La Barra del Búfalo, fueron reuniéndose un grupo de jóvenes que constituyeron el mecanismo de defensa de los demás hinchas locales, que enfrentaban en muchas ocasiones a los hinchas de otros equipos y que influenciados por la cultura del fútbol y de las barras bravas provenientes de Argentina, deciden fundar en el mes de julio de 1992 la Blue Rain, imitando los comportamientos, la organización y el performance de los hinchas de equipos de fútbol del sur del continente.

Teniendo en cuenta lo anterior, bajo este mecanismo y tras años de evolución, la Blue Rain fue referente en Colombia para el surgimiento de este fenómeno de las Barras Bravas,<sup>33</sup> ya que a partir de esa fecha y sobre todo entre 1996 y 1998 se crean las barras bravas de los equipos más importantes del fútbol colombiano<sup>34</sup> por su historia y sus numerosas aficiones. Más adelante, durante ese tiempo y casi hasta el 2004, aparecen las barras bravas de los demás equipos del fútbol

---

<sup>31</sup> Millonarios F.C que solo lo equipara en torneos de liga el Club Atlético Nacional, quien a la fecha también ostenta 14 campeonatos.

<sup>32</sup> Estadio donde juega sus partidos como local Millonarios F.C ubicado sobre la carrera 30 NQS con calle 57.

<sup>33</sup> Paralelamente a la Blue Rain existían en esa época barras como la Santafé de Bogotá, (Santafé) 1991, La Furia Roja (América) 1991 y Los Ultras (Cali) 1992, de las que emergieron barras populares que se conformaron en años posteriores.

<sup>34</sup> Las barras populares de los 7 clubes de mayor historia en el país, conformadas entre 1996 y 1998 son: La Guardia Albi Roja Sur (Santafé) 16 de Enero de 1997, Los del Sur (Nacional) 20 de Noviembre de 1997, Rexixtenxia Norte (DIM) 30 de Septiembre de 1998, Frente Rojiblanco Sur (Junior de Barranquilla) 15 de Marzo de 1998, Frente Radical Verdiblanco (Cali) 1997, Disturbio Rojo Bogotá (América) 1997 y Baron Rojo Sur (América) 1998.

profesional en la categoría A e incluso varios de estos provenientes del fútbol de ascenso, la categoría B. La aparición de estas barras genera una inquietud, y es que además de defender y resignificar un espacio que consideraban propio como es el estadio, los conflictos se trasladan a los barrios de la ciudad donde la defensa y construcción de sentido del territorio, no solo se ve reflejada en el lugar donde comparten sus aficiones (el estadio), sino también en el espacio en que residen convirtiéndose la cuadra, el colegio, el barrio, la ciudad entera, en el escenario de reproducción de violencia de las barras bravas, pero también de producción de acción colectiva traducida en organización, por el cual se hace significativo el estudio de la identidad en éstos grupos.

Frente a la manera en que se conformó la barra, uno de sus fundadores, Jhon Ramos, expresa lo siguiente:

[...]La barra pues... se empezó a conformar obviamente por el tema de Millonarios, uno a uno cada cual fue llegando por su lado y pues empezamos como a comulgar con el mismo sentimiento, con la misma ideología y pues poco a poco se fue creando, un grupo muy pequeño que con el paso de los años pues, se consolido y se constituyó lo que hoy en día se conoce como Blue Rain.

[...]Realmente, lo que motivo la unión el surgimiento del grupo fue más que todo el tema con el Club Atlético Nacional, porque pues se presentaba una problemática y una violencia muy desagradable donde nosotros observamos cada cual dentro de su propia óptica, observaba como los hinchas de nacional cuando había partido con esa gente, pues insultaban y le pegaban a las familias azules, entonces básicamente nació como respuesta a ese maltrato y a esa violencia ejercida por esos señores de camiseta verde (J. Ramos, comunicación personal, 7 de marzo de 2015).



Lo anterior permite observar que en un comienzo, la conformación del grupo emerge como mecanismo de defensa, donde se identifica a un “otro” agresor (los hinchas de nacional, esa gente, esos señores de camiseta verde) y surgiendo en quienes empezaron a conformar la barra, un instinto de protección hacia quienes observaban el espectáculo futbolístico, lo cual en una doble vía procuran por la protección de los hinchas de Millonarios F.C asistentes al estadio y del mismo modo ejercen territorialidad dentro del estadio, adaptando el espacio como propio.

Continuando con la historia de la Blue Rain, hacia el año de 1993-94, surgió de sus líderes la idea de cambiar su nombre por el de Comandos azules # 13 y posteriormente hacia 1996 trasladarse a la tribuna norte, lo cual “garantizaba tres beneficios: el costo de la boleta para entrar era la más barata de todas las localidades, la ubicación estaba más cerca del equipo cuando pisa el terreno de juego y además, lograrían la exclusividad de la gradería” (Castro J. A., 2012, pág. 5). Hacia 1999, existieron diferencias entre los líderes que conformaban a comandos azules # 13, cambiando a su vez, el nombre de la barra por Comandos Azules Distrito Capital (CADC). Supersticiones de varios líderes (por eso del # 13 y la sequía de títulos del club), además del manejo de los recursos que estaban percibiendo por parte del equipo, llevaron a la separación del grupo en las dos tribunas populares –lateral norte y lateral sur-.

[...] Eso fue a raíz de una problemática que se vivió dentro la barra, eso fue sobre el año 2000, o sea pues ya se empezó a cambiar el sentimiento o sea las cosas puras de millonarios y todo y ya prácticamente se generalizo y se enfatizó únicamente en el tema económico, entonces a raíz de eso empezaron a surgir diferencias por el tema de la boletería y otras prebendas que daba el club, entonces ahí se empezaron a generar problemas y divisiones y pues, se empezaron a dañar las cosas.

Entonces tuve un impase un insuceso que me dio como una alerta de que era el tema de ya simplemente buscar otro objetivo, entonces ahí fue donde decidimos con un grupo de amigos, éramos 11 líderes en la barra decidimos irnos, y un día en el palacio del colesterol pues tomar la decisión de irnos para lateral sur no solo por el tema de que ya no cabíamos en la norte sino por el tema de que ya se habían cambiado los ideales y se estaban dando por otros caminos con los que nosotros no comulgábamos entonces ahí decidimos formar como toldo aparte e irnos para lateral sur.

[...]Digamos que pues nosotros los 5 líderes no nos fuimos solos ahí se nos unieron un grupo del Quinto Frente la Banda Azurra la PMIXE y pues ellos también comulgaban con nuestras ideas y querían otro cambio entonces digamos que ahí se conformaron varios parches que fueron a lateral sur y poco a poco la gente fue identificándose con este nuevo cambio de tribuna y de pensamiento. (J. Ramos, comunicación personal, 7 de marzo de 2015).

Tras un periodo de transición en el cual, por disputas internas dentro de la barra Comandos Azules Distrito Capital se acentuaron las diferencias, llegaron al punto de ocasionar un incidente violento que llevó a la separación definitiva de la barra –por una pelea dentro de la tribuna sur del estadio en el partido Millonarios vs Deportes Quindío el 17 de septiembre de 2005- lo que llevó al resurgimiento de la Blue Rain y su reagrupación en la tribuna oriental general costado sur desde el 11 de febrero del 2006, en el partido Millonarios vs Deportivo Pasto.

Con dicha reagrupación, fueron reuniéndose varios de los integrantes que por distintas razones fueron violentamente desterrados de la barra CADC y otros que voluntariamente dejaron la tribuna lateral norte, al no estar de acuerdo con el manejo que los actuales líderes llevaban en la barra, conformando de esta manera dos barras populares que desde su forma de organizarse,

alentaban y acompañaban a Millonarios en todos sus partidos y de igual forma tenían el enfrentamiento violento (CADC vs Blue Rain) por el control del estadio y de la barra.



Figura 2. Tribuna en la que se ubica la Blue Rain. Fotografía: Carlos Blanco.

Dichos enfrentamientos y el incremento de integrantes en la Blue Rain les llevó al punto de recuperar la tribuna lateral sur para continuar con su crecimiento como barra, y así ser el grupo tan numeroso que es ahora.

Vamos Millonarios/Vamos pongan güevos/Quiero ser campeoooooon/En el Nemesio/Voy a todos lados/Voy descontrolado/Millonarios yoooo, a ti te amooo.

¿Qué paso con esos putos que decían?/ ¡Que esta banda nunca más se juntaría!/  
Demostramos una vez más ser hermanos, ¡Millonarios vamos por el campeonato!<sup>35</sup>

<sup>35</sup> Canto basado en la canción “Cara de Gitana”, de Daniel Magal. Este canto hace alusión a todo ese proceso que tuvo que pasar la Blue Rain para reagruparse nuevamente.

En consecuencia, la Blue Rain actualmente constituye una de las tres barras<sup>36</sup> populares que acompañan a Millonarios F.C, ocupando todo el segundo piso de la tribuna Lateral sur del Campin, con una capacidad de 3.672 localidades, en las que se distribuyen todos los miembros de la barra, subdividida en 29 parches<sup>37</sup> denominados de la siguiente manera:



Imagen 3. La barra y sus diferentes parches. Fuente: BlueRain1992 Facebook oficial.



Imagen 4. Blue Rain. Fuente: BlueRain1992 Facebook oficial.

<sup>36</sup> Las otras dos barras populares son Comandos Azules Distrito Capital y Comandos Azules, Ubicadas a los costados derecho e izquierdo de la tribuna Lateral Norte en el estadio El Campin.

<sup>37</sup> Subgrupos existentes dentro de la barra compuestos por entre 20 y 60 integrantes, que se conforman debido a la cercanía de residencia entre los mismos, dado que estos parches se ubican en las diferentes localidades de Bogotá y sus alrededores, agrupando diferentes barrios o localidades como territorios donde conviven y ejercen sus acciones.

*Tabla 1. Parches que conforman la Blue Rain.*

<i>Nombre del Parche</i>	<i>Localidad</i>
Los Chukis	Puente Aranda
La Cueva	Fontibón
Fontibón	Fontibón
GRG (Gonzalo Rodríguez Gacha)	Suba
Frente Millonario	Puente Aranda
La Capilla	Engativá, Puente Aranda
Las Gallinas de Patio Bonito	Kennedy
El Vicio Millonario	Engativá
Los Perros	Sin información
Los Pinzas	Engativá, Suba
La Pmixe	Kennedy, Bosa
La Republica	Sin Información
Quinto Frente	Kennedy, Puente Aranda
Victoria Azul	San Cristóbal
Insurgencia Suba	Suba
La Masacre Capital	Ciudad Bolivar
Calle 80	Engativá
Distrito Embajador	Engativá
Locura Embajadora Bogotá	Kennedy
Zipa	Municipios periféricos a Bogotá
Banda del Bombo	Suba
Banda Cruzada	Ciudad Bolívar
Chía, Cajicá (Extremo Norte)	Municipios periféricos a Bogotá
La Dosis	Bosa
Los Pechis	Sin información
San Fernando	Barrios Unidos
Aguante Distrital	Sin Informacion
Antigua # 13	Sin información
San Cristobal Norte	Usaquén
Los Rolos Fumancheros	Bosa

Estos “parches” tienen una coexistencia periódica entre sus integrantes, debido a la cercanía de su residencia, los lugares en común donde permanecen y las diferentes actividades que ellos comparten (que no necesariamente deben estar ligadas con la barra o el equipo de fútbol). En varios casos, cuando las diferentes obligaciones individuales de su cotidianidad no les permiten tener un vínculo frecuente a los integrantes del parche, procuran tener una reunión semanal adicional al día del encuentro en el estadio, para discutir los diferentes proyectos que la barra esté desarrollando y recoger los aportes que puedan hacer al funcionamiento de la misma. Sin embargo, es común que

entre los integrantes de un parche compartan diferentes actividades, adicionales a las relacionadas con el equipo de fútbol, teniendo en cuenta su relación de camaradería (dar un paseo, hacer deporte, salir a bailar, consumir bebidas alcohólicas, sustancias psicoactivas, entre otras) y de la misma manera, como los parches son grupos mixtos (compuestos por hombres y mujeres), pueden existir relaciones sentimentales entre los y las integrantes del parche, sin que esto influya en el transcurrir de la barra, ni la barra en sus relaciones.

Cada parche es liderado por uno o dos de sus integrantes, quienes se encargan de recoger las inquietudes del grupo frente a la barra y los representan, en una reunión de líderes de parche que realizan una vez a la semana donde estos intercambian opiniones, ideas y formulan propuestas alrededor del manejo de la barra, de los proyectos que llevan a cabo, y de las actividades que estén desarrollando, frente a los líderes o (como ellos se consideran) representantes de la barra, pequeño grupo que es responsable de la organización de la barra en general, representando a su vez la barra frente a las autoridades distritales y nacionales. Frente a la manera en cómo se conforman esos liderazgos y la organización de ellos, Cesar Gómez líder del parche la Masacre Capital, menciona:

[...]Prácticamente son entre 40 líderes. Eso del liderazgo se va dando sobre el tiempo, lo que lleve uno en la barra, se va generando ese liderazgo y dependiendo de la gente que uno tenga en su mando, pero como tal las personas que están generando eso y esa organización son más o menos como una parte directiva que son unos 15. (C. Gómez, comunicación personal, 9 de mayo de 2015).

Dejando clara la forma en cómo se organiza la barra, en el ejercicio etnográfico se hizo acompañamiento de las actividades de la barra durante dos años, donde el objetivo principal era,

por medio de la observación participante y la interacción con varios de los integrantes de la barra, recopilar la información y el material suficiente, para desarrollar los objetivos propuestos dentro del planteamiento del problema.

A su vez, dentro de la investigación hubo la participación de varios integrantes de la Blue Rain, en especial, de los parches Calle 80, La banda del Bombo, La antigua # 13 y La Insurgencia, quienes a través de entrevistas en profundidad, grupos focales y el ejercicio dialógico que se tenía con ellos dentro de las actividades de la barra y en el transcurrir de los partidos, permitían darme luces frente a la manera en que iba planteando las categorías y también me ilustraban la forma en que se organizan como parche y como barra, visibilizando las jerarquías y relaciones sociales que se establecen allí.

El acompañamiento como ejercicio práctico dentro del trabajo de campo, se realizó mediante acuerdo de cooperación con la fundación CADAPE<sup>38</sup>, la cual es una entidad sin ánimo de lucro, cuyo objetivo es brindar ayuda a personas en precariedad de condiciones materiales, desplazados, madres cabeza de familia, niños en estado de abandono, jóvenes en edad productiva, adultos mayores y desempleados; por medio de la educación y la capacitación, logrando que por medio de estos conocimientos de formación puedan convertirse en fuente generadora de recursos para sus hogares.

---

<sup>38</sup> Fundación de capacitación, desarrollo y asesoramiento de proyectos de emprendimiento.

En la actualidad cuentan con un grupo interdisciplinario que prestan su apoyo y orientación en el proceso de generación de ofertas educativas, laborales, culturales y deportivas; que contribuyen al bienestar y mejora de la calidad de vida de las personas.

Por medio de la fundación se hicieron acercamientos con algunos líderes de la barra, pues dentro del ejercicio etnográfico se requería el apoyo de una organización teniendo en cuenta que para la universidad es importante que se desarrolle el componente práctico de la investigación traducido en el trabajo de campo desarrollado.

## **8.2 La identidad, cantos y banderas de hermandad y parentesco.**

La más grande, la más fiel, la primera barra, etc. Son frases que continuamente se escuchan y se observan en la tribuna lateral sur del Campin. Por medio de estas, se evoca en la Blue Rain el punto culminante en el que se encuentran en relación a las demás barras. Para ellos es indispensable que por medio de diferentes actos se deje claro, la diferencia entre los demás como mecanismo de reafirmación de su identidad colectiva. Es por esta razón, que se congregan en los diferentes partidos en los que juega Millonarios F.C para hacer salidas<sup>39</sup>, diseñar banderas y entonar cantos que dejen en claro a sus rivales quienes son y por qué no pueden ser como ellos, como por ejemplo se puede observar en el siguiente canto:

Vamos vamos vamos Millonarios/ la banda está alentando como en todas las canchas/solo pido que vayas al frente/que ganes Millonarios, te lo pide la gente. /Nooooo se compara, esta es la gloriosa primera barra/ees diferente, vaya donde vaya estaré presente<sup>40</sup>.

---

<sup>39</sup> Bienvenida que la barra hace al equipo cuando este sale a la cancha. Normalmente se hace arrojando papel picado o rollos de papel para máquina registradora a la cancha, accionando extintores recargados con polvo de los colores del equipo, estirando banderas gigantes, haciendo banderas humanas (tifos), con pirotecnia, entre otras acciones carnavalescas y de alto grado de creatividad que una barra pueda efectuar.

<sup>40</sup> Canto basado en la canción “Santurrón”, de El Guachón. Mediante el canto se busca dejar en claro que la barra no solo acompaña al equipo de local sino de visitante y que a pesar de la existencia de muchas barras populares, ellos se consideran que fueron la primera barra de ese estilo.



Uno de los elementos destacado dentro de las observaciones realizadas en el estadio con la barra, fue el esfuerzo por querer siempre diferenciarse del rival. Esta diferenciación constituye una de las bases de su identidad y se realiza por medio de las diferentes acciones que se visibilizan en la tribuna; una de las principales y que comprende una buena parte de lo que es el aguante en una tribuna son los cantos. Por medio de los cantos, se expresa el sentir de la tribuna y la hinchada de Millonarios se convierten en la descripción del “ethos” de la barra, la conversación entre la hinchada, el equipo y sus rivales.

Dentro del ejercicio de observación se realizaron grabaciones de los diferentes cantos que, partido tras partido entonaban los hinchas, permitiendo de esta manera, establecer que es el principal medio de comunicación de la identidad de la barra. Por medio de estas grabaciones, pude clasificar aquellos cantos que exaltaban la forma en como ellos se ven como hinchada, la manera en que ellos expresan su amor por el equipo, el sentimiento que tienen por Bogotá y la forma en que ellos perciben a los rivales. Por otra parte, los cantos varían de acuerdo a la situación en la que se encuentra el equipo, cuando va ganando, empatando o perdiendo, por último, también permiten manifestar inconformidades cuando la situación del club y el manejo dado por la dirigencia del mismo, no es acorde a las expectativas de la barra.

En la actualidad y desde el año 2011, la batuta de los cantos la lleva uno de los parches de la barra, el cual se encarga de la instrumentalización y musicalización, permitiendo un mayor ritmo y sonoridad en la tribuna a la hora de la entonación de los cantos. Este grupo se denomina, La

Banda del Bombo quienes adaptan canciones de diferentes géneros y cantos de otras hinchadas a los cantos que la Blue Rain entona en el estadio.



*Imagen 6.* La Banda del Bombo. Fotografía: Fabio Alarcón

En años anteriores, desde la reagrupación de la barra, la sonoridad de los cantos se hacía por medio de Bombos, redoblantes y Bombos con platillo; siendo la instrumental de la barra compuesta por integrantes de varios parches, que aportaban los instrumentos para conformar la instrumental y quienes los interpretaban, eran aquellos que tuvieran la habilidad para ejecutarlos (dentro de los cuales me encontraba yo, tocando el bombo). Sin embargo, carecían de cierta dirección para una interpretación armónica (pues existían casos en los que algunos integrantes desafinaban), no había una continuidad en sus integrantes, ya que varios por diferentes razones no tenían regularidad de asistencia a los partidos (y siempre terminábamos los mismos 4 o 5 tocando con otros que se ofrecían a tocar sin tener mucha habilidad) y no se reunían para ensayar, sino que a la llegada al estadio se iban reuniendo para acoplarse antes de empezar los partidos.



*Imagen 7. La Banda del Bombo, en uno de los partidos. Fotografía: Fabio Alarcón*

Ya con la existencia de la Banda del Bombo, había personas con las habilidades y la experticia musical para dirigir la instrumentalización de los cantos, comenzaron a innovar con nuevos sonidos y agregaron a la barra nuevos instrumentos (vientos, repiques, zurdos) que les permitían entonarlos con nuevos y mejores ritmos, sus integrantes tenían regularidad pues eran del mismo “parche”, por tanto, se reunían periódicamente para ensayar en días contrarios a los partidos, crecieron en número y poco a poco se han puesto al nivel de hinchadas de otros países, en cooperación con escuelas de percusión y orquestas como la Internacional de Caminito<sup>41</sup>.

El tipo de música interpretada para los cantos de la barra, está enmarcada dentro del género de la música carnavalesca, particularmente de la murga, que es un género que combina componentes musicales e histriónicos, en cuyos instrumentos predominan la percusión y combinan

---

<sup>41</sup> Escuela de percusión de origen argentino, más exactamente de Buenos Aires. en el barrio de la Boca que conforma un espacio a nivel mundial, de integración por medio de la cultura popular y la música, llevando a diferentes países talleres de percusión específicamente para música de carnaval y de cancha.

en varias ocasiones instrumentos de viento. Sus canciones buscan hacer parodias a diferentes sucesos cotidianos o políticos, constituyendo un importante elemento de crítica, por medio de la ridiculización, entonando melodías predominantemente dentro del contexto de los carnavales y espectáculos públicos, siendo un género artístico contestatario y de origen popular. Procedente de Cádiz (España) llega a comienzos del siglo XX al sur del continente, tomando diferentes matices en los diferentes países de Suramérica donde hay carnavales o se realizan celebraciones populares. Por su arraigo carnavalesco y popular, la murga en Suramérica como género musical, equivale al Dixieland de Nueva Orleans (EUA) característico de carnavales como el Mardi Grass<sup>42</sup> pues establece espacios para la libre expresión e integración de la comunidad.

Respecto a este tipo de expresiones artísticas, Gabriel Cocimano (2001) destaca el nivel de compromiso de sus integrantes y la participación de la comunidad en estas actividades, lo cual está directamente relacionado con el establecimiento de este tipo de murgas en una barra popular y a la definición de la palabra aguante, por Castro (2013) quien relaciona esta categoría directamente como la manifestación de un carnaval (Castro J. A., 2013), en este caso de la tribuna.

Los integrantes de esas murgas están vinculados entre sí por lazos de vecindad y parentesco: el barrio, el café, la parada de la esquina, la barra de fútbol, la parentela. Esta actividad artística de los vecinos es absolutamente vocacional y voluntaria. En esto radica su base eminentemente popular, surge de la espontaneidad de grupos no institucionalizados ni mediatizados, al menos en una primera instancia (Cocimano, 2001, pág. 11).

---

<sup>42</sup> Carnaval que se celebra en Nueva Orleans, Luisiana, Mobile, Alabama y San Luis, Missouri (EUA) todos los años durante la semana antes del miércoles de ceniza.

Seguendo a Cocimano, respecto a la integración de la comunidad dentro de las canciones señala:

En estas canciones, los vecinos se ríen, opinan y aluden al mundo comunitario, al contexto socio-político contemporáneo: se parodia a los políticos de turno, a personajes de la farándula, a Dios, a los curas y monjas, a los extraterrestres. Uno de los mecanismos humorísticos consiste en la mención de personajes socialmente conocidos pero apareciendo en situaciones ajenas a su función o posición. Otro elemento en las canciones es la inclusión no sólo del que narra -el autor de la letra, el 'yo' o 'nosotros'- sino también la del público, su auditorio (Cocimano, 2001, pág. 11).

Lo anterior permite analizar la forma en que las canciones de la murga se incluyen en una sola voz con el público, como sucede al integrar la sonoridad de los instrumentos de la Banda del Bombo con la voz de los demás integrantes de la Blue Rain, conteniendo de la misma manera todo el compendio crítico (si se quiere), identitario y más aun de parodiar por medio de los cantos a las hinchadas y diversas situaciones que se les puedan presentar en un partido de fútbol.

En referencia a los tipos de cantos analizados, retomo a Gandara (1997) y sus marcas de enunciación, que según el tipo de enunciador y destinatario del canto, el nivel semántico y el contexto en que se produce el discurso que reproduce la identidad del grupo (Gandara, 1997), cuyo elemento principal de parentesco es el equipo y su forma de alentar a este, permite clasificar los cantos recopilados en la investigación de esta manera:

### **8.2.1. Cantos que expresan sentimiento y fidelidad al equipo:**

Siempre que te veo en el Nemesio o en provincia yo te aliento/nunca supe ni por qué ni en qué momento/Millonarios me robo el sentimiento.

Tan buenos momentos nos hicieron gigantes con el tiempo/no soy rojo no me gusta la amargura/yo soy de Millonarios que locura.

Tantos amigos, tanta cerveza, tanto aguante y tanta fiesta/las razones que me hacen alentar.

No es por los títulos que yo soy de Millos/esta la herencia que me dejó Papa/hay tanto amor que no se puede explicar/pero antes muerto que dejar de alentar/yo soy de Millos yo soy de Bogotá<sup>43</sup>.

Este es un ejemplo de canto que refleja el sentido de pertenencia y la identidad individual, cuya característica es la enunciación en primera persona del singular, algo que sucede en la mayoría de los cantos, lo que hace que se exprese la fidelidad y el amor propio hacia el equipo y este, conforma el elemento de parentesco en la barra pasando del plano individual al colectivo.

Millos es la alegría/lo más grande que hay en mi vida/Millonarios es mi pasión yo te llevo dentro de mi corazón campeón/Donde juegues siempre voy a estar.../Hasta la muerte!/Hoy tienes que ganar/que el Nemesio es un carnaval/acá está la más fiel/la gloriosa banda la blue rain<sup>44</sup>.

También al mencionar a la barra desde la primera persona del plural se hace una reafirmación de la identidad colectiva.

Ohhhhhh, somos la Blue Rain/ somos la Blue Rain/somos la Blue Rain/somos la Blue Rain.  
En los casos en que es enunciada la segunda persona, ya sea del singular o el plural, en una buena parte de los casos obedece a reclamos de la hinchada hacia el equipo, o muchas veces se refiere al imaginario que tienen del equipo rival, que como sucede con las murgas, es caricaturizado,

---

<sup>43</sup> Canto basado en la canción “Kilómetros”, de Los Caligaris.

<sup>44</sup> Canto basado en la canción “Jurabas tú”, de Los del Fuego.

insultado y disminuido o menospreciado, demostrando de esta forma, qué significa la identidad propia, a partir de una construcción subjetiva del “otro”.

### **8.2.2 Cantos que solicitan compromiso del equipo por parte de la hinchada:**

1- ) Este es el año de Millos/no le falles a tu gente/ esa que siempre te alienta/ la que siempre está presente.

La vuelta vamos a dar/tienes que dejar la vida/para que lllore el masturbio/ los paisas y la guardería.

2- ) Dale dale embajador/hoy te venimos a ver/tienes que ganar/ hoy no puedes perder.

### **8.2.3 Cantos que visibilizan a los rivales:**

Yo sé muy bien que pasare la vida entera/ siguiendo a millos en las malas y en las buenas/siempre alentando para que salgas campeón/no como el verde ni los putos del león/yo no abandono porque no soy provinciano/soy de la banda del aguante bogotano/yo soy Blue Rain y no paro de alentar/en el Nemesio te lo vamo a demostrar.

Dale, dale embajador y dale embajador y dale embajador/ Dale, dale embajador y dale embajador y dale embajador<sup>45</sup>.

Por medio de este canto, se expresa lo que se es como integrante de la Blue Rain y se recalca el sentimiento de incondicionalidad que los hinchas tienen frente a su equipo, a diferencia de los hinchas de Nacional y Santafé, que según el canto, no acompañan en las malas; a su vez, se utiliza el apelativo de provincianos como insulto a los demás equipos que no hacen parte de la capital.

---

<sup>45</sup> Canto basado en la canción “La parte de adelante”, de Andrés Calamaro.

- 1- ) Ohhhh la locura crece, ohohohh/ Ohhhh la locura crece y la guardia no aparece.
- 2- ) Y donde están/que no se ven/los hijueputas de Santafé.
- 3- ) Guardería Guardería/que amargada se te ve/Millonarios es más grande/que su puto Santafé.
- 4- ) Millos no tiene marido/Millos no tiene mujer/pero tiene un hijo bobo/que se llama Santafé.

En el caso de Santafé, lo que la barra busca es invisibilizarlo; hacerlo sentir inferior, mostrando la grandeza del equipo propio, en detrimento de la inferioridad y el estado de vulnerabilidad del rival.

Que feo es ser sureño provinciano/que en una loma tienen que vivir/su hermana revolea la cartera/su vieja me lo mama por ahí.

Sureño Sureño Sureño,/sureño no lo pienses más,/largate a tu puta provincia/toda tu familia está allá.

Cantemos todos q esta vez no hay piedad/Para matar a un sureño!/Paisa escuchalo bien q cada vez falta menos/En la carretera nos vamos a ver para medirnos los huevos/Sí tienes miedo no te preocupes/vení con la tomba y con todos los fierros.

En el caso de otro rival de Millonarios, Atlético Nacional, lo que se busca no es solo minimizar al rival, sino que se procura por su eliminación física, se denomina de forma peyorativa como provinciano y se insulta a su lugar de origen caricaturizando sus oficios y su forma de vivir y obtener recursos.



### 8.3 La construcción del otro.

Por medio de las entrevistas realizadas, también fue posible comprender el imaginario que los integrantes de la Blue Rain tienen hacia sus rivales. A la pregunta ¿Cómo perciben a los rivales? ¿Qué representa para Uds. Santafé, Nacional, u otros rivales? El líder del parche Calle 80 William Morales “Cachaza” refiere lo siguiente: “[...] Mala vida pa esas gonorreas<sup>46</sup>, que se mueran todos, que no quede ni uno solo de esos rosaditos<sup>47</sup>, y los verdes<sup>48</sup> la remala”. (W. Morales, comunicación personal, 7 de Octubre de 2015). Otro integrante de la barra, Alexander Quiñones al mismo tiempo opina: “[...] como barra uno los percibe precisamente como rivales y dan una sensación de repudio”. (A. Quiñones, comunicación personal, 7 de Octubre de 2015)

No obstante, el imaginario que los integrantes de la barra tienen de sus rivales, incide en la forma en que es ejercida la violencia sobre los mismos. Para entender esto, es importante remitirnos a los inicios de esta rivalidad, sobre la que John Ramos se refiere de la siguiente forma:

[...]Pues, digamos que inicialmente los enfrentamientos con hinchas de otros equipos principalmente de Santafé, con su barra Santafé de Bogotá y con los de nacional arrendamientos Orión, escandalo verde y Antioquia unida eran digamos lo que eran combates peleas entre hombres pues no se utilizaban las armas era a puño limpio, entonces era algo importante porque pues obviamente no se veía esa violencia tan radical que se ve ahora que ahora todos con cuchillo y con revolver y otros mecanismos de violencia que pues son muchos más letales.

---

<sup>46</sup> Infección de transmisión sexual, pero en el lenguaje callejero, esta palabra significa un insulto a una persona que se desprecia bastante.

<sup>47</sup> Se le denomina a los hinchas de Santafé debido a que el color de su camiseta es rojo, pero con el ánimo de minimizarlos en vez de referenciarlos como rojos les dicen rosados con la intención de feminizarlos. Es importante tener en cuenta que el contexto de las barras populares es predominantemente masculino y machista; al hacer ver al rival como una mujer, lo están subordinando.

<sup>48</sup> Se les denomina a los hinchas de Atlético Nacional, teniendo en cuenta que el color de su camiseta es verde con rayas blancas.

[...] Yo creería que como a partir del 98 se empezó a crear una ola de violencia, donde se hizo mucho énfasis en tratar de agredir de forma violenta y letal a las otras hinchadas, fue algo que se generalizó, no solo con la gente de millonarios sino fue algo que empezaron a coger las otras barras entonces empezó a complicarse el problema de violencia en el fútbol desde el 98.

[...] Hay dos aspectos fundamentales, que marcaron digamos la historia de las barras. En cuanto a Santafé y nacional principalmente que era, digamos con los que se tenía un enfrentamiento directo en el caso de Santafé fue el tema del frente de la guardia, fue algo que para un hincha es el mayor de sus orgullos un trapo y que mejor o que más importante que el frente de ellos. Entonces creo que ese fue un detonante importante, como para que se radicalizara ese problema con ellos el enfrentamiento y con los de nacional pues yo diría que el tema de Naco, uno de nuestros hinchas también fue algo muy impactante y pues ya era un odio y una rencilla que venía de tiempo atrás pero que se recrudeció con este problema con esta muerte de nuestro amigo (J. Ramos, comunicación personal, 7 de marzo de 2015).

Acorde con lo anterior, se refleja no solo en Jhon Ramos, sino en varios integrantes antiguos de la barra –en especial del parche de la Antigua # 13- la crítica a la radicalización de la violencia entre las mismas, así como de algunos modos de alentar de la generación actual, pues según la información recogida en las conversaciones y recuerdos de esas experiencias vividas hacia el año de 1999, el conflicto por lo menos en el estadio, estaba tomando distancia, se empezaba a recrudecer la situación a la par que sus integrantes empleaban armamento no convencional para estos enfrentamientos, así como se ha llegado al punto de saltar ciertos códigos que se tenían con las peleas entre estos grupos, pues procuraban darse sobre condiciones de igualdad, a diferencia de ahora, donde entre varias personas se toman la atribución de agredir en desigualdad numérica y de armamento a otros, poniendo en riesgo su vida reduciendo, considerablemente el horizonte de sentido y su proyecto de vida por agredir otra persona y ponerle en peligro de muerte.

De acuerdo con la información, es importante recapitular el imaginario que se tiene del aguante, pues según Moreira, (2013) se han generado muchos cambios desde que se está masificando el uso de armas de fuego dentro de las barras. Frente a esto argumenta: “los integrantes más recientes de la hinchada, reconocen el uso de las armas blancas y de fuego en los combates y ciertas transformaciones en el intercambio de violencia contra los rivales” (Moreira, 2013, pág. 47). Teniendo en cuenta lo anterior, existen juicios morales que los integrantes más antiguos de la barra hacen a este tipo de prácticas, así como en el caso de la Blue Rain también ocurre, pues el aguante debe ser entendido también dentro de un sistema de honor.

Otro ejemplo de esas discrepancias lo pude observar en un reportaje que un periodista hace a los ex líderes de las barras de Racing Club de Avellaneda y Almirante Brown, quienes critican los usos actuales del dispositivo violento, por la manera en que se dan ahora los combates, ya que antes eran numerosos los enfrentamientos violentos pero eran cuerpo a cuerpo; existían códigos, cosa que añoran los antiguos barra brava (Ciccioli, 2011).

Alrededor de todas estas observaciones, se trató de abordar temas relacionados con todas las observaciones hechas en la barra. Entre estos, por medio de las entrevistas, conocer la forma en que los integrantes de la barra se volvieron hinchas de sus equipos, para también entender la forma en que se construye la identidad individual. Uno de los integrantes del parche Calle 80, Cristian Gil, en relación con la pregunta establece lo siguiente:

[...] Desde que tengo uso de razón fue el primer equipo que vi, la primera camiseta que vestí y de Millonarios me enamoré desde que nací (C. Gil, comunicación personal, 22 de Agosto de 2015).

Respecto a la pregunta, ¿cómo se volvió barrista? contesta uno de los integrantes de la barra:

Pues como ya comentaba antes uno empieza a asistir y a ser parte de la barra y al asistir y hacer parte de ella pues eso te hace barrista. Lo que te impulsa a asistir son simplemente las ganas de ver jugar al equipo y entrar a toda costa pues no siempre se contaba con el recurso monetario para conseguir la entrada, pero si era necesario se vendían manillas para comprar la entrada. Por la Blue Rain un bonito pensamiento y por Millonarios un amor muy grande. (A. Quiñones, comunicación personal, 7 de Octubre de 2015)

#### **8.4 El territorio se respeta.**

Gilberto Giménez, (1999) caracteriza los elementos bajo los cuales un espacio se convierte en un territorio y para ello, existen tres características. La primera es la apropiación de un espacio por parte de un grupo humano. Ocupación de la tribuna norte por parte de la Blue Rain (1994) de la tribuna oriental (2007) y de la tribuna sur del campin (2009). La segunda es el poder, que tiene tres maneras de producción territorial; en primera instancia, la delimitación de la superficie o Mallas (división del espacio por niveles) que permiten el control de los actores sociales. En el caso particular, la subdivisión de la barra por medio de los parches. la implementación de Nodos, (centros de poder) que simbolizan la posición del individuo en el territorio que se llevan a cargo mediante los liderazgos en la barra en general, en las zonas y en los parches; y el trazo de redes

(conexiones entre los nodos que responde a la necesidad de relacionarse con el otro). Y la tercera, la existencia de fronteras, que permiten la organización, la integración y la cohesión de territorios. En esta vía, el territorio compone un espacio de encriptación de la cultura y la territorialización es un ejercicio de la identidad (Giménez, 1999).

Como lo explicaba en la caracterización de la historia de la barra, esta surge como un mecanismo para hacer respetar un espacio: el estadio, pero de igual forma permite ejercer un control del mismo. Dentro de ese ejercicio de la territorialidad se observan tres aspectos, que relataré en su orden; el primero es la tribuna y el estadio como territorio de la barra. En este aspecto influye bastante la distribución de los integrantes de la barra y los parches, teniendo en cuenta los lugares en los que se puede y no se puede presenciar el partido de fútbol; la distribución de las banderas en la tribuna y la organización de la fiesta, en especial de la salida del equipo, coordinando las acciones de la totalidad de la tribuna e incluso de las tribunas adyacentes.

El segundo aspecto se traslada a los barrios y sus diferentes parches ligándose de esta manera al control territorial y la ocupación del espacio urbano de la barra distribuida en todas las localidades de Bogotá y como ellos se arraigan en esos territorios y un tercer aspecto, es como la barra crea el sentido de pertenencia por la ciudad. Como Bogotá se convierte en territorio de la Blue Rain y su simbología se centra en la resignificación y la defensa por parte de la barra, creándose un discurso del sentimiento tanto por Millonarios como por Bogotá.

Finalizando también se explicará frente a esta categoría, como fue trabajada dentro de los talleres y como los participantes conciben el territorio.

La posesión de la tribuna ha sido uno de los elementos que más ha tenido que disputarse la barra desde su reagrupación en el 2006, pues buena parte de los miembros que comenzaron con ese proyecto, fueron desterritorializados, durante las disputas internas que se llevaron a cabo en los CADC.

Iniciaron en la tribuna oriental general costado sur y una vez iban creciendo en número, tuvieron los argumentos necesarios para exigir la tribuna lateral sur, en un comienzo, para partidos clase B y C<sup>49</sup> y posteriormente, debido a la presión social que ejercían, les otorgaran la tribuna en todos los partidos en los que Millonarios fuera local. Lo anterior, constituía un triunfo para la hinchada de Millonarios, pues se le retiraba el privilegio a los hinchas de Nacional, Santafé y América de contar con las más de 5000 entradas que les eran otorgadas cada vez que jugaban de visitante contra Millonarios, fuera de perder la posesión de la curva sur del estadio para ser reducidos a la tribuna oriental, con un incremento en el costo de la boleta, menor cantidad de entradas y la posibilidad para la hinchada de Millonarios de desplegar presión como equipo local, a todos quienes lo visitaban.

Una vez establecidos allí, han configurado su organización espacial, de acuerdo al crecimiento que la barra ha tenido en los últimos años, la cual, durante el ejercicio etnográfico me fue posible observar, encontrando ciertas particularidades respecto a la organización de la barra.

---

<sup>49</sup> Según el decreto 513 de 1999, Dependiendo la asistencia de hinchas rivales al estadio, los partidos se clasifican en: Clase A: alto riesgo, clase B: mediano riesgo y clase C: mínimo riesgo.

En primer lugar, la distribución de las banderas en la tribuna ya se encuentra preestablecida en la mayoría de los partidos, (exceptuando los partidos clase A puesto que en estos, se organiza la barra de acuerdo a la manera en que vaya a realizar la fiesta en la tribuna). En la baranda que protege el segundo piso se ubica el frente<sup>50</sup> de la barra y alrededor de este, en los espacios que quedan disponibles y varios de los parches tienen la posibilidad de situarse en los lugares en donde sus trapos se encuentran. Aquellos parches que no tienen esa posibilidad, de igual forma tienen un espacio dentro de la tribuna donde sus integrantes siempre se localizan. Esto permite una mejor distribución del personal en la tribuna, sobre todo cuando se agotan las localidades y está llena, pues cada quien ya tiene su espacio y sabe dónde llegar.



Imagen 8. Banderas de los parches distribuidas en la tribuna. Fotografía: Fabio Alarcón

Otros de los elementos que son controlados en la tribuna, son los rompe olas o para-avalanchas,<sup>51</sup> pues sobre estos se sitúan varios miembros que conforman la participación constante

<sup>50</sup> Bandera que se extiende de lado a lado de la baranda que protege la curva del segundo piso de la tribuna lateral sur, la cual generalmente lleva pintada el nombre de la barra, del equipo o frases alusivas al sentimiento que la barra expresa por Millonarios F.C.

<sup>51</sup> Barandas de metal que se ubican de forma horizontal en puntos estratégicos de la tribuna, con el fin de evitar estampidas de personas en las tribunas populares.

en la barra. Generalmente quienes logran ubicarse encima de estos elementos, lo hacen tras amarrar banderas verticales de tela, denominadas tiras, desde la parte alta de la tribuna hasta la baranda del primer piso o la parte baja del segundo piso, permaneciendo sujetos de estas tiras evitando caerse durante el tiempo que permanecen en el rompeolas. No todas las personas pueden situarse allí, pues la estadia establece una posición de dominio sobre el resto de los asistentes a la tribuna, en tanto que, desde allí se pueden controlar todas las acciones que en ese espacio se llevan a cabo; por lo que en el rompeolas se sitúan los integrantes más representativos de cada parche.



*Imagen 9. Jóvenes sujetos de las tiras en los rompeolas. Fotografía: Fabio Alarcón*

Un espacio que tampoco puede ser ocupado por todos los asistentes a la tribuna, es la parte central de la misma, que se encuentra arriba del acceso central a la tribuna, porque en este lugar se ubica la murga<sup>52</sup> de la barra la Banda del Bombo y necesitan tener el espacio suficiente para interpretar sus instrumentos sin correr el riesgo de caer en la tribuna por la acumulación de

---

<sup>52</sup> Grupo musical encargado de interpretar el género que lleva el mismo nombre (según lo expuesto en el subtítulo anterior). También se le denomina como la instrumental de la barra.



personas que se puedan ubicar en ese sector; para evitar el acceso allí se extienden unas cuerdas amarradas entre los rompeolas de la parte alta de la tribuna y los de la parte baja, formando un cuadrado, en el que solo puede ubicarse la instrumental, personal de confianza y logística de la barra y en la parte baja de esa zona se ubica únicamente el parche Calle 80 (debido a que siempre se ubicaban allí desde que la barra llegó a sur y se les respeta el espacio).

Por último, otra zona restringida para el público asistente a la tribuna son los rompeolas centrales de la parte alta de la lateral sur, puesto que allí se ubican los líderes de la barra quienes desde allí tienen la visión para controlar las acciones de toda la tribuna, así como también pueden controlar los cantos interpretados por la banda del bombo, labor de la que se encarga “Chiki” quien ha sido el líder principal de la barra desde su reagrupación en el 2006.



*Imagen 10.* Personas mayores que curiosamente se ubicaron debajo del rompeolas central a presenciar el partido.

Fotografía: Fabio Alarcón

Sin embargo, el Campín no es el único territorio de influencia de la barra, pues sus integrantes proceden de los diferentes barrios de Bogotá y en su mayoría se organizan por medio de subgrupos, denominados parches. En los parches pueden existir miembros que vivan en diferentes localidades de Bogotá, pero de todas maneras, cada parche tiene un barrio o una localidad como territorio de influencia, sobre todo para efectos de sus reuniones, las cuales realizan en parques o plazas centrales de la localidad a la que pertenezcan.



*Imagen 11.* Bandera del parche Calle 80. Fotografía: Fabio Alarcón

Regularmente el territorio de influencia de un parche es el sector donde residen un número considerable de sus integrantes. Esto les permite crear una zona de influencia donde puedan ejercer sus actividades con mayor seguridad, teniendo en cuenta que portan elementos que se pueden convertir en trofeos para el rival (camisetas, sobrillas, banderas con asta, instrumentos, etc.), también la seguridad para ellos mismos de no ser atacados por hinchas rivales y tener desplazamientos más seguros.

Considerando que uno de los elementos indispensables para reafirmar la identidad colectiva es el sentido de pertenencia, es mediante este, que los miembros de un parche pueden expresar por el lugar en el que residen, a través de diferentes mecanismos. Primero, por medio de

la permanencia constante de los integrantes del parche en la zona, generando la percepción de los que transitan por allí de que esa zona es de solo hinchas de Millonarios F.C. Segundo, por medio de los murales o grafitis que los barristas dejan en las paredes del sector (aunque los murales arraigan y los grafitis contradicen ese sentido de pertenencia, pero son rasgos de territorialidad) y tercero, a través de las reuniones y diversas actividades que ellos realicen en las zonas donde conviven, reforzando los lazos de vecindad en el sector (algo que también puede suceder en sentido negativo, cuando por los incidentes violentos que ellos protagonicen alteren la tranquilidad de los vecinos del sector).

Por último, es necesario recalcar que el club de fútbol no solo representa valores deportivos, sino que también es la representación de la ciudad de la cual es parte. Es por eso que la ciudad es parte indispensable para el establecimiento de la identidad del club y de sus hinchas. Es Bogotá la ciudad que nos congrega a todos los hinchas de Millonarios F.C. por la cual se entonan cantos en la tribuna, por la que se extiende su bandera como símbolo de unidad de los que habitamos este terreno, representa mucho para nosotros, pues de ella comemos y en ella vivimos y así mismo como en otras partes del país, existe el orgullo por ser costeño, paisa, caleño, santandereano, también en Bogotá con todas sus críticas y todos sus problemas tenemos el orgullo de haber nacido o de vivir aquí, y en la barra, este es un sentimiento que alcanza en cierta medida a equipararse al del afecto por el equipo. Esto es el reflejo del sentido de pertenencia por un territorio, que constituye un factor que reafirma la identidad.

Siguiendo lo anterior, esto es lo que expresan los integrantes de la barra cuando se les pregunta: ¿Qué representa Bogotá para usted?

El himno de la ciudad se canta con sentimiento y alegría de ser parte de esta hermosa ciudad y como sentido de pertenencia y lealtad hacia la ciudad y el equipo, que es de la ciudad. (A. Quiñones, comunicación personal, 7 de Octubre de 2015)

El sentido de pertenencia, el regionalismo, el amor a nuestra ciudad. (C. Gil, comunicación personal, 22 de Agosto de 2015)

Para concluir, la identidad colectiva y la construcción del “otro” como rival se pueden realizar actos simbólicos con el ánimo de anular al rival. Un ejemplo de estos actos, es el que para la fecha, la Blue Rain tiene planeado con el ánimo de resaltar la identificación que tienen con la ciudad, haciendo visible su sentido de pertenencia. El proyecto consiste que, para la última fecha de la liga de Fútbol en el enfrentamiento con Santafé, la barra junto con todos sus parches se identifiquen únicamente con banderas que tengan los colores de la bandera de Bogotá resaltando el amarillo y rojo de su bandera en los trapos del frente y todos sus parches, como forma de anular simbólicamente la pertenencia del mismo territorio al rival, en este caso Santafé.

### **8.5 La barra y su acción colectiva, “no es asunto de unos cuantos, es compromiso de todos”.**

Respecto al tipo de actividades que se evidencian, tanto de acciones endógenas como acciones exógenas, que pueden involucrarse en esta categoría, las enumeraré de acuerdo a las observaciones realizadas en diferentes actividades, donde acompañé a la barra. Entre estas actividades fueron: dentro de los partidos, en reuniones de líderes de parche, así como reuniones dentro de uno de los parches (Calle 80), haciendo seguimiento a las movilizaciones que proponía la barra y participando de algunas de esas actividades. De la misma manera, por medio de las entrevistas a dos de sus líderes, a integrantes de la barra y el grupo focal, que se hizo con el parche Calle 80, pude recoger información con respecto a sus formas de organización, a la opinión que se tenía sobre las

decisiones que toman los líderes de la barra y aquello que debe cambiar, se puede mejorar o aportar.

En primer lugar, se evidenció que ellos consideran al crecimiento de la barra, directamente relacionado con la forma en que realizan la fiesta. De tal manera que el grado de espectacularidad que el colectivo logre dentro de los partidos que se disputan, el aguante en la tribuna, la sonoridad y sincronización con los instrumentos y cantos y la movilización de hinchas y la fiesta en las calles al momento en que se presentan estos llamamientos, será un factor indispensable a la hora de imponerse en esta lucha simbólica frente a sus rivales. Pero también el nivel de convocatoria y aceptación del grupo por los demás influye en el trabajo social que los integrantes de la barra hagan con las comunidades.

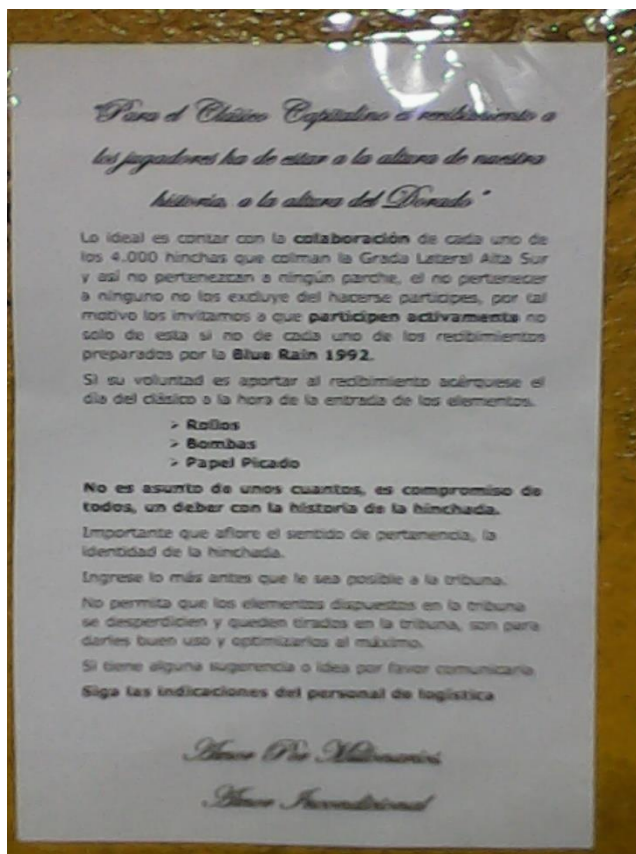


Imagen 12. Cartel en la tribuna del estadio, en el que la barra solicita colaboración y compromiso para el recibimiento del equipo en el clásico contra Santafé. Fotografía: Fabio Alarcón

Respecto a la organización y a la forma en cómo se llevan a cabo los liderazgos, uno de los integrantes de la barra recalca:

[...]Los líderes son 25 en el momento ya que son 25 parches los que ahora colaboran. Son elegidos por consenso ya sea por antigüedad, liderazgo o gestión. Cada uno tiene poder de mando dentro de su grupo y dentro de la barra es visto como una figura de autoridad y control. Otra categoría es la antigüedad y el aguante de cada miembro que también tiene un peso en la jerarquía.

(A. Quiñones, comunicación personal, 7 de Octubre de 2015)

Al respecto de la organización en las observaciones llevadas a cabo se evidencia el poder que ejerce el líder de la barra y los líderes de los parches. En el estadio, estos se encargan de dirigir y controlar todas las acciones que la barra realiza; distribución de las banderas en la tribuna, organización de los instrumentos, distribución de los elementos para la salida del equipo a la cancha y logística del encuentro. Una particularidad dentro del liderazgo de ellos, es que sus órdenes nunca son refutadas y el público asistente a la tribuna atiende con atención todos los requerimientos que ellos hacen.

Otro elemento observado dentro de la tribuna, es la sincronía. Para esto los integrantes de la barra son muy comprometidos a la hora de la salida del equipo, cuando hay que extender alguna bandera y en los cantos. Esto constituye que no se vea ningún tipo de discordia ni desorganización en la tribuna y demuestra unidad frente a los rivales, permitiendo espectacularidad en la fiesta de la tribuna y mayor fuerza a la hora de alentar.

Por último, el compromiso de los integrantes de los parches en la hora de gestionar recursos es importante, puesto que, según los entrevistados, la barra no tiene recursos propios, sino que son gestionados por contribuciones de los mismos hinchas. En relación con la forma de obtener recursos, el líder de la Calle 80 cuenta:

[...]Con las uñas trabajamos, siempre lo hemos hecho a conciencia y porque nos nace mas no porque necesitemos que nos den algo ellos. (W. Morales, comunicación personal, 7 de Octubre de 2015)

Y respecto a la obtención de recursos agrega:

[...]Por medio de rifas, bazares, que se yo... campañas, se hace eso fiestas, reuniones todo en pro de conseguir fondos para la barra desde nosotros mismos, todo va así de la mano. (W. Morales, comunicación personal, 7 de Octubre de 2015)

A su vez, uno de los líderes del parche la Masacre Capital, en relación a la autogestión de fondos y como podría mejorar ese proceso, opina lo siguiente:

[...]La parte contable, eh los que somos un parche legalizado nos falta muchísimo eso, siempre a veces queda volando muchas cosas y a veces las fiestas no se generan es por falta de capital. (C. Gómez, comunicación personal, 9 de mayo de 2015)

Sin embargo, los recursos propios, no son los únicos recibidos por la barra. Según uno de sus integrantes, también hay recursos de parte de entes institucionales, en contraprestación por acciones que ellos realicen por la comunidad:

[...]Los fondos son principalmente obtenidos por los aportes de los mismos miembros en un 70% de los casos diría. El resto puede ser financiado por patrocinios políticos y en el último, por el gobierno de la ciudad, el apoyo que mostro la alcaldía y el interés por la juventud viendo a

los integrantes de la barra como seres humanos y personas que necesitaban de atención y apoyo, estudio y trabajo; brindar oportunidades. En los últimos años se han desarrollado campañas por parte de la barra como dar regalos a niños de barrios marginales, la creación de una biblioteca y también actividades como fiestas para los niños hijos de los y las integrantes de la barra.

Este planteamiento lleva al otro tipo de acciones que desempeña la barra, en este caso, de las acciones exógenas, como tipos de actividades en los que la Blue Rain realiza para el beneficio de otros, puede ser de la hinchada de Millonarios en general, actos simbólicos en homenaje a Bogotá, movilizaciones o de acciones de asistencia a comunidades carentes de recursos. Alrededor de este tema, se hizo acompañamiento a varias actividades, las cuales enumeraré a continuación:

- Caravanas de festejo por el cumpleaños de Millonarios FC.
- Caravanas de conmemoración del cumpleaños de Bogotá.
- Movilizaciones en contra de la destitución del alcalde de Bogotá (Gustavo Petro).
- Acompañamiento de la murga La Banda del Bombo en movilización por la paz de Colombia.
- Novenas de aguinaldos en navidad donde se recolectan juguetes para niños de escasos recursos (Navidad Azul).
- Conciertos (Millos al parque).
- Fiestas de integración en Halloween para los niños donde también participan los mismos hijos de los barristas.
- Campañas de recolección de útiles escolares a comienzos de temporada en el estadio para niños que habitan en barrios periféricos de Bogotá.
- Campañas de recolección de alimentos no perecederos y de agua empacada para habitantes del departamento de la Guajira.



Como se observa, son diversas las actividades que una barra puede llevar a cabo, lo cual no solamente la remite al alentar al equipo durante el tiempo que transcurre el partido. De igual forma, el hacer actividades fuera de las del estadio, demanda tiempo y recursos por parte de los integrantes

**1**  
DE 12 A 1 PM  
CATEDRAL DE BOGOTÁ  
Misa en homenaje a Don Alonso Senior Quevedo y todos los hinchas de Millonarios que han caído con estos colores en su alma.

**2**  
DE 1 A 2 PM  
CITY TV  
Preparación para salir a la marcha, se sale en punto de 2pm. Recuerda que la mejor Carroza será premiada.

**3**  
DE 2 A 4 PM  
CAMINATA POR LA CIUDAD  
Nos desplazaremos desde City TV por toda la 7ma para desviar en la calle 26 hasta la 30 y posteriormente tomarnos la NQS hasta el Campín.

**4**  
DE 4 A 9 PM  
PARQUEADERO NOROCCIDENTAL  
Finalmente en el parqueadero norte disfrutaremos de sorpresas buena música e invitados especiales.

**AZUL Y BLANCO VESTIRA BOGOTÁ**  
**18 DE JUNIO**  
**EL DÍA DEL MÁS GRANDE**

**ESTA ES MI CIUDAD**  
69 AÑOS  
★ 1946 ★ 2015 ★  
DE ILUSTRADA PASIÓN  
**ESTOS MIS COLORES**

**UNA FIESTA HECHA TRADICIÓN DE MILLONES**

Por amor a tu ciudad, a tu equipo, a tu familia sigue estas recomendaciones.

- ★ Prohibido consumir alcohol, o drogas alucinógenas o psicoactivas durante el transcurso de la marcha.
- ★ Prohibido portar cualquier tipo de arma.
- ★ Prohibido portar camisetas de otros equipos que no sea el de Millonarios.
- ★ Respetar el entorno del evento NO retacar NO robar NO graffitear
- ★ Bajo ninguna circunstancia toleraremos el destruir el sistema de Transmilenio.
- ★ No subirse al techo de los Transmilenios, no coger los extintores no generar caos.
- ★ Si asistes con niños pequeños, no los descuides y vigílalos permanentemente.
- ★ Denuncia con logística o la policía cualquier acto vandálico que pueda perjudicar el evento o la integridad de los demás.

De tu comportamiento depende tu permanencia en el evento, y estamos dispuestos a colaborar con la fuerza pública para el normal desarrollo del evento.

**PRIMERO MI CIUDAD, PRIMERO MI EQUIPO.**

Imagen 13. Cartel de instrucciones y programación de la celebración del cumpleaños de Millonarios F.C.

fuelle: Bluerain1992 Facebook oficial de la barra, que adquieren voluntariamente estas obligaciones, para lo que se requiere de liderazgo, sincronía y gestión, de lo contrario estos proyectos se irían abajo, razón por la cual se destaca el nivel organizativo de la barra.

Por último, también existe gestión de sus integrantes para la producción de conocimiento y el arte. Dentro del material recopilado, a partir del inicio de la temporada 2015-1 de la liga de fútbol se empezaron a producir unos tabloides a manera de Fanzine<sup>53</sup> por medio de este, se informa a los lectores sobre la actualidad del equipo, cómo se encuentra la tabla de posiciones, manifestaciones de afecto hacia el club, proyectos por realizarse, relatos acerca de la forma en que entienden la pasión por el club, e invitaciones a las diferentes actividades que la barra realiza fuera del estadio,

<sup>53</sup> Producción escrita hecha por los hinchas en diferentes hinchadas del mundo, informando a la manera de un magazine pero en estricta relación a los fanáticos del fútbol.

como por ejemplo cine foros que los parches de la barra realizan en varias bibliotecas públicas de la ciudad.



Imagen 14. Diferentes números del Fanzine Blue. Fotografía: Fabio Alarcón

miembros de la barra, expresaban que existen cosas por mejorar y hay ciertos inconformismos por parte de sus miembros frente a la actual administración. Esto se debe a dos factores: el primero, por la monetarización de la barra (prestar mayor interés a la gestión de dinero y a los beneficios materiales que se pueden obtener a través de la barra) y el segundo, la política.

Otro de los aspectos percibidos en el último año y que generaron inconformidades al interior del grupo, fue el tema político, pues existió una ruptura de relaciones entre la dirigencia de la barra y el gobierno distrital, lo cual llevó por parte de los líderes a un rechazo del tipo de política que se maneja en Bogotá (de tendencia hacia la izquierda) y llevó a los líderes a la adherencia en la campaña por la alcaldía de Bogotá, a uno de los candidatos de oposición (Rafael Pardo del Partido de la U). Esto generó ciertos malestares entre los integrantes de varios parches -que en las

entrevistas no lo expresaban pero cuando se conversaba con ellos informalmente se hacían evidentes- pues no coinciden con la filiación política del candidato, evidenciando incomodidades a la hora de la aceptación de ciertas obligaciones al respecto, la desconfianza, la lentitud de procesos dentro de la barra y la apatía, no manifestada abiertamente, con los actuales líderes.

Yo considero que el aguante es un término que en los inicios de la barra fue bien utilizado, porque era un sentimiento puro, algo donde no había negocios de por medio sino simplemente el alentar y defender a millonarios por sobre todas las cosas, entonces creo que en los inicios fue un pensamiento una ideología que se llevó a feliz término, pero pues con el paso de los años veo que el termino se ha ido confundiendo y se ha ido casi que prostituyendo. (J. Ramos, comunicación personal, 7 de marzo de 2015)

[...]La reciente desorganización, la búsqueda de intereses que benefician a unos pocos y el recaudo de fondos injustificados o que nadie cuestiona o contabiliza. También la desunión y que ya no se ve a otro hincha de millos como un hermano sino más bien con cuidado. No siempre ha sido así pero el cambio de administradores por decirlo así es algo que ya no tiene reversa, al menos como están las cosas ahora. (A. Quiñones, comunicación personal, 7 de Octubre de 2015)

Cabe aclarar al respecto que en toda organización siempre van a existir este tipo de inconvenientes y que, en las barras, las autoridades manejan un doble discurso; por un lado las atacan diciendo que es una problemática que debe eliminarse de los estadios, les dan el trato de delincuentes y les estigmatizan, pero por lo general, en temporada de elecciones políticas se convierten en los aliados del barrista en aquellos que los van a apoyar y en sus defensores.

Esto generó una oleada de candidatos que difundían sus aspiraciones a través de las tribunas; a tal punto, que cada una de las barras que alentaban a Millonarios (y no solo con este equipo, con los otros clubes también) tenía candidato propio a la alcaldía<sup>54</sup> desatando incluso conflictos entre sus líderes, como ocurrió en la tribuna norte del Campín entre las dos facciones de los Comandos Azules.

Lo anterior es una alarma para los integrantes de las barras para que desde ya tomen el control de sus propios asuntos para que no sean objeto de la manipulación política pues sus organizaciones están creciendo y en ellos está que el rumbo que tomen por el bien de la ciudad, la hinchada de Millonarios y de ellos mismos no sea el equivocado.

---

<sup>54</sup> Clara López del Polo democrático, por los comandos azules del sector izquierdo de la tribuna norte, Francisco Santos del Centro Democrático por los comandos del sector derecho de la tribuna norte CADC y Rafael Pardo, por parte de la Blue Rain.

## IX. Conclusiones

En este tipo de problemáticas quedan varios espacios de discusión por analizar, es importante tocar el tema de la violencia entre los jóvenes de las barras populares, pero también es necesario encontrar alternativas a esa violencia. Con este trabajo, se quería mostrar que estas barras no son grupos dispersos que van por ahí solamente enfocados en el consumo de sustancias psicoactivas y en la violencia desbordada como lo exponen los medios de comunicación y las instituciones, que entre ellos existe una organización y se trazan objetivos claros en función del aguante hacia su equipo. Que existen jerarquías y un sentido de apropiación del territorio, que aunque frente a la ciudadanía funcionan como estructuras cerradas, el compromiso y el trabajo en equipo les ha permitido crecer como organización social.

Consideremos ahora, que esta organización es producto de la gestión de sus integrantes, siendo la autogestión la base para mantener la unidad y el crecimiento como grupo. Que si ellos encauzaran esa organización en beneficio de sus comunidades no solo desde el plano asistencialista, sino desde un empoderamiento que les permitiera adquirir un enfoque solidario con sus vecinos, podrían lograr objetivos más allá de la simple gestión de recursos. Es de tener en cuenta que al ser tan unidos y numerosos tienen la cualidad de poder ejercer presión social sobre entes institucionales y con un proceso de toma de conciencia de la condición material de sus barrios y comunidades, podrían encontrar beneficios para ellos.

Ahora bien, la violencia y el apasionamiento desbordado por los colores de un equipo, también corresponde al corto horizonte de sentido que los jóvenes trazan en la actualidad. Pero esto no solo

ocurre con este sector de personas, sino que está pasando con la juventud en general, pues poco a poco se les ha reducido espacios para el ocio y la ocupación del tiempo libre, poco a poco en esta era de la información se les ha relegado y se ha encerrado su mundo a la inmediatez de la globalización y los medios virtuales, destruyendo los lazos para la solidaridad y la integración.

Al no tener otro espacio más en que congregarse, en donde sentirse incluido y parte de un proyecto, el joven busca las barras populares en tanto que al establecer lazos sentimentales bajo el sentido de pertenencia por el equipo, conforma la barra que para el barrista es una familia, es el lugar en donde se siente grande e importante, pese al tipo de actividades (positivas o negativas) que tenga que hacer.

En este aspecto es importante revisar el papel que los líderes de estos grupos cumplen como organizadores de todo este fenómeno, a su vez que evalúen la capacidad de sus liderazgos. Ellos al ser referente para sus dirigidos, pueden influir a los barristas a un cambio de actitud, pueden ser agentes de cambio para lograr combatir problemas tales como el consumo de SPA<sup>55</sup> y la habitabilidad de calle, así como también, pueden presionar a las autoridades que los regulan, para que no sean ellos quienes tomen decisiones por los grupos, sino que las alternativas provengan de la misma barra.

La capacidad que las barras populares tienen al crear organizaciones que sean capaces de adquirir una identidad colectiva propia, ejercer territorialidad sobre un espacio y organizarse con el fin de generar proyectos y beneficiar a la comunidad y a sí mismos, permite llamar la atención sobre el

---

<sup>55</sup> Sustancias Psico Activas

poder de convocatoria que pueden llegar a tener y los proyectos que pueden cumplir. Sin embargo, últimamente se han convertido en objeto de manipulación tanto de los medios de comunicación como de la política que los ha querido cooptar debido a su poder de movilización. Por tanto es muy importante la actitud de los líderes frente a estos aspectos, pues tienen la posibilidad de transformar las situaciones o de ser marionetas del poder establecido.

Por todo esto es importante aunar esfuerzos en el acompañamiento y apoyo a estos jóvenes (y a la juventud en general); establecer y abrir espacios para la participación de ellos y oportunidades para la mejora en sus condiciones de desarrollo humano. Para que, en esta actual coyuntura que vivimos, se conviertan en ciudadanos que aporten a la transformación de la realidad social, no solamente desde las barras, sino de las organizaciones sociales, las instituciones y la ciudadanía, porque como aparecía en aquel cartel que invitaba a la preparación de la fiesta para un partido: **“no es asunto de unos cuantos, es compromiso de todos”**.

## X. Referencias Bibliográficas

- Alabarces, P., & Garriga, J. (2008). El “aguante”: una identidad corporal y popular. *Intersecciones en Antropología*(9), 275-289.
- Alabarces, P., Garriga, J., & Moreira, M. V. (Julio-Diciembre de 2008). El “aguante” y las hinchadas argentinas: una relación violenta. *Horizontes Antropológicos*, 14(30), 113-136.
- Alcaide, F. (2009). *Futbol. Fenómeno de fenómenos*. Salamanca, España: LID Editorial empresarial.
- Amaya, A., & Villanueva, A. (2010). *Los hinchas de la hinchada. Un acercamiento social, cultural, histórico y educativo a la barra de fútbol; Comandos Azules D.C., entre 2005 y 2009*. Trabajo de grado (maestría), Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Amaya, E. F. (2012). *El futbol en la enseñanza crítica sobre las ideologías y los nacionalismos en el contexto de las ciencias sociales*. trabajo de grado Licenciatura en ciencias sociales, Universidad La Gran Colombia, Facultad de ciencias de la educación, Bogotá.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, D. F.: Fondo de cultura económica, S. A.
- Aponte, D., Paz, D. C., Rodríguez, D., & Vargas, A. R. (2009). *Las barras de fútbol en Colombia: Balance de la producción académica y algunas reflexiones sobre su cubrimiento periodístico, programas y normatividad (2000-2008)*. Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos-CERAC. Bogotá: CERAC.



- Aponte, D., Pinzón, D., & Vargas, A. (2009). *Barras de fútbol, juventud y conflictos: mapeo en la localidad de Kennedy (Bogotá)*. Bogotá: CERAC-AFSC.
- Aragón, S. (2007). *Los trapos se ganan en combate. Una mirada etnográfica sobre las representaciones y prácticas violentas de la “Barra Brava” de San Lorenzo de Almagro*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Aranda, E. M. (2006). *Carnaval en la tribuna: fútbol, academia y convivencia*. Trabajo de grado (pregrado), Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación Física, Bogotá.
- Arbeláez, J. E. (2004). *Barras bravas en el fútbol profesional bogotano: comandos azules distrito capital, entre la pasión y*. Monografía para optar al título de comunicador social – periodista, Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Archila, M. (1991). *Cultura e identidad obrera: Colombia 1910-1945*. Bogotá: Cinep.
- Argüello, S. (Abril-Junio de 2013). El proceso de politización de la sexualidad: identificaciones y marcos de sentido de la acción colectiva. *Revista Mexicana de Sociología*, 75(2), 173-200.
- Ariño, A. (1997). *Sociología de la cultura: La constitución simbólica de la sociedad*. Barcelona: Ariel.
- Ávila, S. (2003). *El centro de la mirada*. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Antropología, Bogotá.
- Baracaldo, J. D. (2001). *Factores que hacen que los jóvenes entre los 15 y 25 años, hinchas de los equipos de fútbol de Bogotá D. C. asistan al estadio*. Monografía para optar al título de profesional en Mercadeo y Publicidad, Politécnico Granacolombiano, Bogotá.

- Bennighof, F. (2001). *¿Cuánta tierra civilizada hay en Colombia? Guerras, fútbol y élites en Bogotá, 1850-1910*. Trabajo de grado programa de Historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Blanco, A., Pardey, H., & Galeano, J. (2001). *La ciudad de los fanáticos: aproximación al fenómeno de las barras de fútbol locales Barón Rojo Sur y Frente Radical Verdiblanco entre los años 1999-2001*. Cali: Universidad del Valle.
- Bolaños, D. F. (2011). *Fútbol. Tradiciones y pasiones en fanáticos*. Armenia, Colombia: Editorial Kinesis.
- Bolívar, C., Manchola, J., & Barbosa, F. E. (2008). *Violencia, género y lúdica en el fútbol Investigación etnográfica en dos escenarios en la ciudad de Neiva*. Trabajo de grado (pregrado), Universidad Sur Colombiana, Neiva.
- Bourdieu, P. (1987). *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2000). Las formas del capital. En P. Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales* (Segunda ed., págs. 131-164). Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, S.A.
- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (2 ed.). México D.F.: Distribuciones Fontamara, S.A.
- Brandao, C. R. (1984). Estructuras sociales de reproducción del saber popular. En M. Gajardo (Ed.), *Teoría y práctica de la educación popular* (págs. 97-124). Pátzcuaro, Michoacán, México: CREFAL-PREDE/OEA-IDRC.
- Cadenas y Vicent, V. d. (2002). *Diccionario heráldico: términos, piezas y figuras usadas en la ciencia del blasón* (6ª ed.). Madrid: Hidalguía.

- Cañón, L. S., & García, B. Y. (Julio-diciembre de 2007). Estudio de Caso sobre el Fenómeno de Barras Bravas: una Mirada desde la Escuela. *Tipica, Boletín Electrónico de Salud Escolar*, 3(2). Obtenido de <http://www.tipica.org>
- Casale, A. D. (2013). *DINÁMICAS DE LOS BARRISTAS DE FUTBOL QUE VIVEN EN BOGOTÁ. Aproximación a la generación de cambio social a partir de los barristas de fútbol en Bogotá en 2013*. Monografía para optar por el título de Comunicador Social, Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Bogotá.
- Castaño, A., Uribe, N. I., & Restrepo, S. M. (2014). *Barras bravas en el fútbol: consumo de drogas y violencia*. Medellín, Colombia: Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Castillo, F. (1987). *Los jinetes de la cocaína*. Bogotá: Editorial Documentos periodísticos.
- Castro, J. A. (2009). Aguante: carnaval y combate en Blue Rain, la hinchada del equipo de fútbol Los Millonarios. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 13(129). Obtenido de <http://www.efdeportes.com/efd129/aguante-carnaval-y-combate-en-blue-rain-la-hinchada-de-los-millonarios.htm>
- Castro, J. A. (2010). Etnografía de hinchadas en el fútbol: una revisión bibliográfica. *Revista Maguaré*(24), 131-156.
- Castro, J. A. (2012). Aguante, jóvenes y música en una barra brava de Millonarios F. C. (p. g. Instituto de estudios del ministerio público, Ed.) *rostros y rastros*(9), 4-13.
- Castro, J. A. (2012). *Como una sombra o alentando y peleando se tiene aguante en una barra brava de Millonarios F.C*. Trabajo de grado (maestría), Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

- Castro, J. A. (2013). El aguante en una barra brava: apuntes para la construcción de su identidad. (F. d. Universidad Pedagógica Nacional, Ed.) *Revista Folios*(38), 167-184.
- Castro, J. A. (2013). El carnaval y el combate hacen el aguante en una barra brava. *Revista Colombiana de Sociología*, 36(1), 77-92.
- Centro Nacional de Consultoría. (2014). *El poder del fútbol*. Bogotá: Ministerio del Interior.
- Chica, J. A. (2004). *Entre barras: socialidad en verde y rojo: consideraciones sociológicas sobre las barras de hinchas de futbol de la ciudad de Medellín : Los Del Sur y Rexixtenxia Norte*. Trabajo de grado para obtener el título de Sociólogo, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Ciccioli, M. (Dirección). (2011). *Calles Salvajes* [Película]. Argentina.
- Clavijo, J. (2004). *Estudio de barras bravas de fútbol de Bogotá: los comandos azules*. Trabajo de grado (Maestría), Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Clavijo, J. (2010). *Cantar bajo la anaconda: un análisis sociocultural del barrismo en el fútbol*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cocimano, G. D. (2001). El sentido mítico y la metamorfosis de lo cotidiano en el carnaval. *Gazeta de Antropología*(17). Obtenido de [http://www.ugr.es/~pwlac/G17\\_28Gabriel\\_Dario\\_Cocimano.html#45](http://www.ugr.es/~pwlac/G17_28Gabriel_Dario_Cocimano.html#45)
- Comisión Nacional de Seguridad, Comodidad y convivencia en el fútbol. (2014). *Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014-2024*. Bogotá: Ministerio del Interior.

- Díaz, W. (2001). *El lenguaje del futbol en la radio y su incidencia en la hinchada*. Trabajo de grado (pregrado), Universidad Sergio Arboleda, Escuela de Comunicación Social y Periodismo, Bogotá.
- Díaz, W. (2003). *El lenguaje del futbol en la radio y su incidencia en la hinchada*. trabajo de grado Periodismo, Universidad Sergio Arboleda, Bogotá.
- Dussán, M. A. (2004). *Modelo pedagógico de las experiencias de educación popular de la universidad surcolombiana*. Tesis doctoral, Universidad autónoma de Barcelona, Departamento de pedagogía sistemática y social, Barcelona.
- Eco, U. (1968). Cultura de masas y niveles de cultura. En *Apocalípticos e integrados* (Primera ed., págs. 51-65). Mexico D.F. y Barcelona: Lumen y Tusquets.
- Elbaum, J. (1998). Apuntes para el 'aguante'. La construcción simbólica del cuerpo popular. En P. Alabarces, R. D. Giano, & J. Frydenberg (Edits.), *Deporte y Sociedad* (págs. 327-244). Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba).
- Elias, N., & Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Falaschi, C. (2012). La concepción de la educación popular- La experiencia del CPEM N° 88 – Fa-sin-Pat. En J. Visotsky, & G. Junge (Edits.), *Inventamos o erramos. Educación popular y lucha de clases* (págs. 268-284). Neuquén, Argentina: Educo - Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.
- Franco, K. (2010). *El conflicto entre las barras del fútbol y las culturas de paz -Una Mirada a Algunas Barras del Fútbol en Bogotá*. Monografía para optar al título de Licenciada en

Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.

Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Montevideo: Tierra nueva.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.

Freud, S. (1988). *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza Editorial.

Galeano, E. (1995). *El futbol a sol y sombra y otros escritos*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Galeano, E. (1995). *El futbol a sol y sombra y otros escritos*. Buenos Aires: siglo XXI editores.

Gallego, J. C. (2011). *Fútbol: Élite e industria en Medellín. 1913-2010*. Tesis pregrado (Periodista), Universidad de Antioquia, Facultad de Comunicaciones, Medellín.

Gandara, L. M. (1997). Las voces del fútbol. Análisis del discurso y cantos de cancha. *Literatura y Lingüística*(10), 24.

García Canclini, N. (1997). *Cultura y comunicación: entre lo global y lo local*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata.

García Canclini, N. (2000). Cultura popular: de la épica al simulacro. *seminario ¿Hacia una cultura popular?* (pág. 12). Barcelona: MACBA.

Garriga, J. (2013). *Violencia en el futbol: investigaciones sociales y fracasos políticos*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Godot.

Gaviria, D. (1995). *Formas de identificación y pautas de conducta de los hinchas y no hinchas de los equipos locales del futbol profesional de la ciudad de Medellín.-Atlético Nacional y*

- Deportivo Independiente Medellín- mayores de 15 años*. Trabajo de grado para obtener el título de socióloga, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Geertz, C. (1992). Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En C. Geertz, *La Interpretación de las culturas* (págs. 19-40). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Gil, G. J. (Mayo de 1998). *El cuerpo popular en los rituales deportivos*. Obtenido de Lecturas: Educación Física y Deportes: <http://www.efdeportes.com>
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades. la región socio-cultural. *Epoca II*, 5(9), 25-57.
- Giménez, G. (2003). La cultura como identidad y la identidad como cultura. (pág. 27). México D.F: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Gómez, G. (2001). *La violencia en el fútbol vista a través de las barras bravas*. Monografía para optar al título de sociólogo, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Gómez, G. E. (2008). *Barras bravas: Pasión, agresión, represión*. Ponencia congreso ALAS. Brasil 30, 31/10 e 01/11/2008, Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez, G. E. (2011). las barras bravas. Un acercamiento sociológico a un fenómeno urbano. *Lúdica pedagógica*, 2(16), 56-61.
- Gómez, J. A. (2012). *Las barras populares de futbol, el consumo de drogas y sus comportamientos violentos El caso de la ciudad de Medellín*. trabajo de grado Programa de Especialización en Farmacodependencia, Fundación Universitaria Luís Amigó Sede Medellín, Medellín.
- González, J. (Diciembre de 2008). Anatomía del poder: Episteme y sujeto político en Michael Foucault. *Konvergencias, filosofía y culturas en diálogo*(19), 35-50.

- Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la carcel* (Primera Edición en Español ed., Vol. 2). (A. M. Palos, Trad.) Mexico D.F.: Ediciones Era S.A.
- Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel* (Primera edición en Español ed., Vol. 6). (A. M. Palos, Trad.) México D.F: Ediciones Era.
- Grignon, C., & Passeron, J.-C. (1991). *Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y en literatura*. Buenos Aires: Ediciones Nueva visión.
- Hall, S. (2003). 1. Introducción: ¿quién necesita «identidad»? En S. Hall, & P. du Gay (Edits.), *Cuestiones de identidad cultural* (págs. 13-39). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Hobsbawm, E. (2002). La fabricación en serie de tradiciones: Europa, 1870-1914. En E. Hobsbawm, & T. Ranger (Edits.), *La invención de la tradición* (pág. 318). Barcelona: Crítica.
- Ignatieff, M. (1999). El narcicismo de la diferencia menor. En M. Ignatieff, *El honor del guerrero. Guerra étnica y conciencia moderna* (págs. 39-72). Madrid: Taurus.
- Junge, G. A. (2012). Educación de jóvenes y adultos y teoría del capital humano. En J. Visotsky, & G. Junge (Edits.), *Inventamos o erramos. Educación popular y lucha de clases* (págs. 47-66). Neuquén, Argentina: Educo - Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.
- Kazén, G. (2011). *Los Dueños Del Balón: La Historia de Joseph Blatter, Jack Warner Y el negocio más grande del mundo*. Bloomington, Indiana, EUA: Palibrio / Author Solutions.
- Lambuley, H. (2003). *Manifestaciones violentas de los aficionados al fútbol profesional en Bogotá* D.C. Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales (U.D.C.A), Bogotá.



Letier, R. (Productor), & Asbeg, P. (Dirección). (2014). *Democracia em preto e branco* [Película].  
Brasil.

Lévi-Strauss, C. (1949). *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Planeta-Agostini.

Londoño, J. J. (2013). *Juventud sin Oportunidades: las barras ultras, un ejemplo paradigmático*.  
Tesis Doctoral, Universidad Santiago de Compostela, Facultad de Sociología, Santiago de  
Compostela.

López, D. A. (2010). *Hacia el análisis de los usos lingüísticos de la comunidad Lobo Sur, y su  
incidencia en los comportamientos socioculturales*. Trabajo de grado para optar al título  
de Magister en Lingüística, Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira.

Lopez, L. (2004). *Detras del balon. Historia del fútbol en Medellín, 1910-1952* . Medellín: La  
Carreta Editores.

Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las Tribus*. Barcelona: Icaria.

Mariño, G., & Cendales, L. (2004). *La Educación No Formal y la Educación Popular: hacia una  
pedagogía del diálogo cultural*. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría.

Mateus, G. E., & Mahecha, V. (2002). Hacia una interpretación etnográfica de una barra de fútbol.  
*Revista Folios*, 16(9), 36-47.

Melucci, A. (2001). *Vivencia y convivencia: teoría social para una era de la información*. Madrid:  
Trotta.

Mendoza, C. (2003). *Sin amarillo, azul y rojo hacia una construcción de identidad en las barras  
bravas CADC y GARS*. Monografía para optar al título de sociólogo, Universidad Nacional  
de Colombia, Bogotá.

- Ministerio de Educación Nacional. (2002). *Lineamientos curriculares de ciencias sociales*. Bogotá: MEN.
- Montañez, G. (1997). Geografía y medio ambiente. En H. R. Camelo (Ed.), *Geografía y Ambiente: Enfoques y Perspectivas*. Santafé de Bogotá: Ediciones Universidad de La Sabana.
- Moreira, M. V. (2007). Etnografía sobre el honor y la violencia de una hinchada de fútbol en Argentina. *Revista Austral de Ciencias Sociales*(13), 5-20. Obtenido de <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n13/art01.pdf>
- Moreira, M. V. (2013). "Cualquiera tiene aguante, de fierro tiene aguante todo el mundo". Disputas morales sobre las prácticas violentas en el fútbol. En J. Garriga Zucal (Ed.), *Violencia en el fútbol : investigaciones sociales y fracasos políticos* (págs. 41-68). Buenos Aires: Godot Argentina.
- Moya, D. S. (2001). Los Comandos Azules: su prestigio y el insulto. *Anonyma*, 1, 10 - 15.
- Murcia, N., & Jaramillo, L. G. (2001). Fútbol femenino: estigma de discriminación cultural de las mujeres que practican fútbol en la ciudad de Manizales. *Revista digital educación física y deportes*(32).
- Neira, A. C. (2003). *La polémica televisiva del futbol: análisis crítico del discurso acerca de la violencia reproducida por los periodistas*. Trabajo de grado Licenciatura en lenguas modernas, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Ortiz, A. F. (2009). *Pido la revancha*. Trabajo de grado (pregrado), Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de artes, Bogotá.

- Ouviña, H. (2012). Los aportes de Antonio Gramsci para (re) pensar la praxis educativa y el cambio social. En J. Visotsky, & G. Junge (Edits.), *Inventamos o erramos. Educación popular y lucha de clases* (págs. 144-162). Neuquén, Argentina: Educo - Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.
- Peñaranda, F. (2005). Consideraciones epistemológicas de una opción hermenéutica para la etnografía. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 2(2), 167-189.
- Perez, G., & Rof, G. (Dirección). (2012). *Les Rebelles du Foot* [Película]. Francia: Canal+ sport; TV5 Monde.
- Perozzo, F. C. (2012). *De Millos y algo más. Estudio sobre la barrabrava Blue Rain en Bogotá*. Trabajo de grado como requisito parcial para optar al título de Sociólogo, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Escuela de Ciencias Humanas, Bogotá.
- Puerto, E. (2012). *Alcances y limitaciones de la implementación de políticas públicas en materia de convivencia ciudadana en la ciudad de Bogotá. Estudio de caso Programa Goles en Paz. Periodo de estudio*. Trabajo de grado para optar al título de Politólogo, Universidad Colegio Mayor de nuestra señora del Rosario, Facultad de Ciencia Política y Gobierno, Bogotá.
- Quitian, D. L. (2012). *Estudios socioculturales del deporte. Desarrollos, transitos y miradas*. Armenia, Colombia: Kinesis.
- Quitian, D. L. (Ene. - Jun. de 2013). Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad. *Revista colombiana de sociología*, 36(1), 19 - 42.

- Quitíán, D. L. (Noviembre de 2014). Estudios sociales del deporte en América Latina en clave colombiana: Alumbramiento y pubertad. *Revista Universitaria de la Educación Física y el Deporte*, 7(7), 29-41.
- Recasens, A. (1999). *Las barras bravas*. Santiago de Chile: Facultad Ciencias Sociales Universidad de Chile.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto* (1ra ed.). Bogotá: Grupo editorial Norma.
- Restepo, E. (2006). Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. *JANGWA PANA*, 5(1), 24-35. Obtenido de <http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/jangwapana/article/view/442>
- Restrepo, G. (2011). Memorias de las esferas: de los pies a la cabeza y de la cabeza a los pies. *Boletín OPCA No. 3 Los tejidos del balón, el fútbol como patrimonio cultural*, 1(3), 40-55.
- Restrepo, G. (2013). El fútbol, más allá de los fetiches. *Nueva Sociedad*(248), 79-88. Obtenido de [www.nuso.org](http://www.nuso.org)
- Rivera Gómez, J. (2006). Un ritual llamado fútbol. *Revista Folios*, 9, 10-11.
- Rivera, J. F. (Enero - Diciembre de 2001). El fútbol: fiesta, guerra simbólica y guerra materializada. *Cultura y Droga*, 6(6 - 7).
- Rivera, J. F. (2003). *Gol eterno : el partido de futbol : mas que noventa minutos, toda una vida de pasión y etnografía*. Trabajo de grado (Maestría en Antropología), Universidad de Antioquia, Medellín.

- Rivera, O. (2001). *Opio en las redes*. Monografía para optar al título de licenciado en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Rivera, O. (2008). *Emoción, Control e Identidad: Las barras del fútbol en Bogotá*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Rodriguez, N. (2010). *Fútbol y afición. Proceso de las figuraciones en la manera de alentar a los equipos profesionales capitalinos (Santa Fe y Millonarios): la época de "El Dorado" y los años 80-90*. Tesis de Maestría en Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Romero, A. (1997). Apuntes sobre la violencia en el fútbol argentino. *Lecturas: Educación Física y Deportes*. Obtenido de <http://www.efdeportes.com/efd8/amilc81.htm>
- Romero, A. (2003). *El chico de la sombrilla. Caso Souto, 1967*. Buenos Aires: Ediciones Electrónicas Multimedia.
- Romero, P. (2007). *La violencia en el Fútbol, una mirada desde los discursos televisivos*. trabajo de grado Periodismo, Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- Ruiz, M., Rodríguez, J., & Serrato, A. P. (2011). *Constitución de la subjetividad en los jóvenes barristas escolarizados*. Trabajo de grado para obtener el título en Trabajo Social, Universidad de La Salle, Bogotá.
- Sarmiento, A., & Hartmann, D. (2009). *Formación de elementos identitarios a partir de las prácticas sociales utilizadas por las barras futboleras de Bogotá: el caso de las barras Comandos Azules Distrito Capital y La Guardia Albirroja Sur*. Trabajo de grado (pregrado), Universidad Santo Tomás, Facultad de Sociología, Bogotá.

- Senior, A. (14 de Agosto de 1977). El deporte descongestiona la caldera social Bogotá. *Lecturas Dominicales, El Tiempo*.
- Silva, S. (2006). *La incidencia de los medios de comunicación y la publicidad en la violencia que se vive en el*. trabajo de grado para obtener el título de Administración de empresas, Universidad de los Andes, Bogotá.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Torres Carrillo, A. (1993). La educación popular: Evolución reciente y desafíos. *Revista Pedagogía y Saberes*(4), 13-26.
- Velasco, J. (2012). *Vinculo de las relaciones de poder con las identidades masculinas en una barra de Futbol*. Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Deporte, Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación Física, Bogotá.
- Vélez, B. (2011). *Fútbol desde la tribuna. Pasiones y fantasías*. Medellín: Sílabas editores.
- Villanueva, A. (2010). *Los hinchas de la hinchada. Un acercamiento social, cultural, histórico y educativo a la barra de fútbol; Comandos Azules D.C., entre 2005 y 2009*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Villanueva, A., Amaya, A., & Rodríguez, N. (2011). *Hasta que el cuerpo aguante: un análisis de las barras de fútbol capitalinas*. Bogotá: Uniediciones.
- Villanueva, A., Rivera, J. F., & Rivera, O. (2014). *Entre el Aguante, la convivencia y la academia futbolizada. Estado del arte sobre investigaciones sociales sobre futbol*. Ministerio del Interior de Colombia, Bogotá.

- Williams, R. (2001). Capítulo 6, George Orwell y Capítulo 7, Conclusión. En *Cultura y Sociedad. 1780-1950 De Coleridge a Orwell*. (págs. 237 - 275). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Yáñez, C. (1997). Identidad: Aproximaciones al concepto. *Revista Colombiana de Sociología*, 3(2), 27-34.
- Yunez, L. (2012). *Las barras bravas y las representaciones sociales en el caso de estudio del FRV pasión de un pueblo representada en un equipo*. Trabajo de grado para obtener el título de Politóloga con concentración en relaciones internacionales, Universidad Santiago de Cali, Santiago de Cali.
- Zambrano, W. R. (2014). *Tras las barras bravas Prácticas comunicativas, identidad y cultura*. Bogotá: ECOE Ediciones: Unipanamericana.